



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD 095, AZCAPOTZALCO**

**PROGRAMA EDUCATIVO  
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**TÍTULO  
RESILIENCIA Y RESISTENCIA: LA VIDA EDUCATIVA DE ESTUDIANTES  
TRANS**

**OPCIÓN DE TITULACIÓN  
TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**P R E S E N T A:  
ITZELH BRAVO LÓPEZ**

**ASESOR: DR. EDUARDO SANTIAGO RUIZ**

**CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2025**



**TITULACIÓN  
UNIDAD  
095**  
Azcapotzalco CDMX

Ciudad de México, 6 marzo 2025

**DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN**

**ITZELH BRAVO LÓPEZ**

**Presente:**

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado de la dictaminación a su opción de tesis: Resiliencia y resistencia: La vida educativa de estudiantes trans, que usted presenta como opción de titulación de la Licenciatura en Psicología Educativa, le manifiesto que reúne los requisitos académicos establecidos por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



**MARGARITA BERENICE GUTIÉRREZ HERNÁNDEZ**  
DIRECCIÓN DE UNIDAD UPN 095

MBGH/AGP/akgf



**2025**  
Año de  
**La Mujer  
Indígena**

*AGRADECIMIENTOS*

A mi madre, Alejandra Gutiérrez Martínez quien luchó por su vida y por nuestras vidas para hoy estar aquí. Gracias por ser una gran mamá, por tu confianza, por apoyarme incondicionalmente y sobre todo creer en mí. Solo nosotros sabemos el camino que hemos recorrido y sería necesario miles de palabras para agradecerte. Te amo infinitamente.

A mi hermano Enrique Bravo López y a mi cuñada Erika Hernández Soto, gracias por ser mi familia.

A mi sobrina Alexa Iveth Bravo Hernández, gracias por llegar a nuestras vidas y llenarlas de luz.

Un agradecimiento a Minina, quien más que una mascota fue mi compañera de vida y estuvo conmigo en mil aventuras y en noches desveladas durante mi vida universitaria. Gracias por los 12 maravillosos años que compartiste conmigo. Me hubiera gustado compartir más tiempo contigo y sobre todo este logro que también es tuyo.

A Antony Cano Gonzalez, Blanca Juarez Valencia y Alanís Reyes Hernández, mis amigos de vida. Gracias por su apoyo incondicional y por ser mis mariposas.

Gracias A Enrique Valencia Balderas quien tiene una gran trayectoria como actor y profesor de teatro. Salvó mi alma.

Un especial agradecimiento a mi compañera y ahora amiga, Alejandra Ivonne González Arias quien es una gran investigadora y activista social. Gracias por el acompañamiento durante esta etapa y por motivarme todos los días. Gracias por apoyarme a seguir en la carrera que hoy amo.

Gracias al Dr. Eduardo Santiago Ruiz por motivarme a realizar este proyecto y no desistir.

*En honor a las personas trans que lamentablemente les quitaron la vida y a quienes hoy siguen en resistencia. Gracias.*

# Índice

<b>Glosario</b> .....	<b>6</b>
<b>1. Introducción</b> .....	<b>8</b>
<b>2. Estado del Arte</b> .....	<b>11</b>
<b>3. Marco teórico</b> .....	<b>16</b>
3.1. La Teoría Queer .....	16
3.2. El género .....	19
3.3. La Teoría de la Performatividad.....	21
3.4. El sexo.....	25
3.5. La identidad de género.....	27
3.6. Las personas transexuales y transgéneros .....	29
3.7. Infancias trans .....	31
3.8. La discriminación.....	34
3.9. La transfobia.....	37
3.10. Educación informal .....	38
3.11. Lo Queer en el ámbito educativo .....	39
3.12. Resiliencia .....	42
<b>4. Metodología</b> .....	<b>45</b>
<b>5. Resultados</b> .....	<b>47</b>
5.1. “Yo me quería identificar con los hombres y mi cuerpo me decía 'claro que no, tú no eres de allá’: ¿Quién soy? .....	48
5.2. “La verdad es que desde que tengo conciencia me acuerdo de que era diferente”: Mi identidad 50	
5.3. “Para empezar, yo no conocía el término trans. Entonces, una vez busqué en google '¿Si soy hombre por qué me siento cómo una mujer?’”: ¿Qué es ser trans? .....	52
5.4. “Tienes dos opciones o vas conmigo o vas en contra mía, yo no te estoy preguntando lo voy hacer, estoy cansada de estar aquí todos los días”: La familia .....	56
5.5. “Desde la primaria hasta la preparatoria era muy difícil la situación ya no llegaban a las bromas ni a los comentarios, ya había agresión física” .....	61
5.6. “Yo pensaba que estaba enferma. En la primaria y en la secundaria, jamás se habló de identidad de género” .....	65
5.7. “He escuchado muchos comentarios de otros profesores de la facultad de que dejáramos de ser ridículos si no quieren que amanezcamos en bolsas de basura” .....	66
5.8. “Muchos profesores me dicen: 'pues aquí tienes un nombre, no te voy a estar cambiando el nombre porque me confundo’” .....	71

5.9.	“El profesor me llevó a dirección y me dijo que haga lo que haga no iba a dejar de ser niño, y que yo no podía entrar al baño de niñas.” .....	73
5.10.	“Yo estaba yendo a jugar vóley y les preguntaba si podía jugar con las chicas. Siempre decían que sí, pero con el tiempo me empezaron a excluir”: Deportes .....	77
5.11.	“Le digo a mis amigos que si yo me hubiera quedado otro año ahí hubiera intentado suicidarme” .....	78
5.12.	“Todos los días es una lucha constante de buscar el respeto y de informar tanto a compañeros, compañeras y al profesorado”: Educar mi existencia .....	84
5.13.	“Me decían groserías, me mentaban la madre y, sobre todo, de forma explícita, me decían que querían matarme”: Prejuicios y violencia .....	89
5.14.	“Yo, como capitalina, lo tengo más fácil, pero en otros estados de la República no es así de sencillo” .....	98
5.15.	Resistencia y resiliencia .....	101
<b>6.</b>	<b>Conclusiones</b> .....	<b>104</b>
	Camino hacia Júpiter .....	110
<b>7.</b>	<b>Anexos</b> .....	<b>113</b>
	Anexo 1. Guía de entrevista .....	113
	Anexo 2. Carta consentimiento informado .....	115
	Anexo 3. Comentarios finales de los participantes .....	116
<b>8.</b>	<b>Referencias</b> .....	<b>118</b>

## **Glosario**

Identidad de género: Género con el que una persona puede identificarse independientemente de su sexo: hombre, mujer o ambos.

Personas cisgénero: Persona que se identifica con el género que se le asignado al nacer.

Persona trans: Persona que fue asignada a un género al nacer de acuerdo a su sexo, pero cuya identidad de género no coincide con esa asignación.

Mujer trans: Persona que se le asignó el género masculino al nacer pero su identidad de género es mujer

Hombre trans: persona que se le asignó el género femenino al nacer pero su identidad de género es hombre

Pronombres: Comúnmente es de acuerdo al género con el que la persona se identifica, sin embargo, esto es independiente. Ej. El, ella o elle.

Transfobia: Rechazo, discriminación, no reconocimiento de la identidad y/o expresión de género de la persona y otras formas de violencia.

Heteronormatividad: consideran normal, ético o aceptable solo lo heterosexual bajo las expectativas y estereotipos de del género

Cistema: Un juego de palabras refiriéndose al sistema como una estructura solo para personas cisgénero

Cispassing: Pasar por una persona cis, vinculado a cuerpos hegemónicos

*Tengo miedo de salir  
y conocer la extensión de mis brazos  
de mi piel, de mis manos o lengua*

*A veces temo  
porque algunas mañanas  
mi vida amanece en otro tiempo,  
y me devoran los segundos que nunca existieron*

*Tengo miedo  
de que encuentren mi cuerpo tendido sobre la cal  
sin un eco de sonrisa*

*Temo que un día despierten  
y yo sea carne seca arrumbada en un rincón,  
células muertas raspadas sobre la tierra  
y amontonadas en la oscuridad*

*Tengo miedo que sobre  
el polvo que soy, que fui  
puedan ver mis otros pies desnudos levantándome al aire  
y me maten dos veces,  
sin reconocer mi nombre*

## **1. Introducción**

Esta investigación se concentra en revelar la realidad educativa de estudiantes trans en la Ciudad de México y el Estado de México, con el fin de abordar la escasez de información que afecta a la comunidad en el ámbito educativo. Su objetivo principal es destacar las diversas formas de discriminación que las personas trans enfrentan a lo largo de su trayectoria académica. Para lograr este propósito, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con 7 mujeres y 5 hombres que cursan estudios de nivel media superior y superior.

Este estudio tiene una multiplicidad de objetivos: en primer lugar, realizar un análisis minucioso de las diferentes formas de discriminación experimentadas por personas trans durante su recorrido educativo, utilizando entrevistas semiestructuradas como herramienta metodológica. En segundo lugar, se busca exponer la influencia del entorno familiar en el desarrollo personal de los estudiantes trans. Por último, se pretende visibilizar y concienciar sobre la discriminación social y laboral que afrontan en la sociedad.

La sección inicial, conocida como el Estado del Arte, se caracteriza por una búsqueda bibliográfica relacionada con la comunidad trans. Destacan investigaciones relevantes, como "No te puedes ir de tu cuerpo: caminar hacia la no identidad", un análisis de Renata Diaz (2029) sobre la participación de la escuela y la familia en la configuración identitaria de dos jóvenes trans durante sus estudios de nivel medio superior en una escuela privada, documentado a través de un filme. Este estudio busca comprender la influencia de la escuela en la configuración de la identidad de género, señalando la escuela como un entorno que reproduce violencias contra las personas trans. Otra investigación, titulada "Discriminación: el lado oscuro de la transexualidad" por Gorgina Magdalena Quintana Angeles (2012), utiliza

testimonios para revelar experiencias de discriminación a lo largo de la vida de personas trans, resaltando la importancia de la educación en la reducción de la violencia. Finalmente, se presenta "Pedagogía queer: entre identidades e intensidades. Aproximaciones para la comprensión de su niñez trans en la escuela" de Norma Angélica Vázquez Martínez (2019), quien, inspirada por documentales, aborda la niñez trans y la pedagogía desde una perspectiva filosófica, cuestionando el adultocentrismo y explorando la pedagogía Queer como un desafío a la heteronorma en el sistema educativo, proponiendo una pedagogía inclusiva que reconozca la diversidad en la infancia.

En el marco teórico se examina la complejidad de la identidad desde los postulados de la teoría queer y la teoría de la performatividad, resaltando cómo la sociedad opera bajo un sistema heteronormativo. Además, se explora brevemente la historia de las personas trans y se profundiza en la diferencia entre los conceptos de transexual y transgénero, demostrando cómo la identidad de género comienza a construirse desde la infancia. Así mismo, se abordarán las violencias hacia las personas trans y las dificultades que enfrentan en la sociedad. Posteriormente, se introducirá el tema de la educación y las barreras educativas que enfrentan, para que finalmente se explore la resiliencia de las personas trans y su capacidad de desarrollo personal ante estas adversidades.

Este trabajo documenta las vivencias y testimonios de personas trans inmersas en una realidad binarista, invitando a una lectura reflexiva para comprender sus desafíos cotidianos.

En los resultados se analiza el proceso de aceptación, la discriminación en instituciones educativas y las problemáticas derivadas de la ignorancia social, contribuyendo a identificar los obstáculos que enfrentan los estudiantes trans en distintos contextos, con el fin de sensibilizar a diversos actores educativos sobre la diversidad sexual y promover un entorno más inclusivo y respetuoso.

En la primera categoría de los resultados, se profundiza en el proceso de aceptación y autodescubrimiento de los participantes en relación con su identidad de género. Se exploran las principales fuentes de información sobre la comunidad, se detalla el enfrentamiento con la familia y se revelan experiencias desafiantes, resaltando el papel crucial de la familia en el camino hacia la aceptación y determinación del desarrollo personal.

En la segunda categoría se examina la discriminación presente en las instituciones educativas, desde los primeros grados académicos hasta niveles superiores, evolucionando hacia violencia verbal, física y discursos de odio tanto por parte de profesores como de compañeros. Además, se reflexiona sobre la importancia de la información acerca de la identidad de género en la educación básica, resaltando las consecuencias sociales, académicas y de salud mental que persisten debido a estas violencias.

En la tercera categoría, se revelan problemáticas derivadas de la ignorancia social, como amenazas de muerte y estigmatización. La participación de las personas que experimentan esta situación, ayuda a desmentir los mitos que la sociedad tiene sobre las personas trans. Se profundiza en la discriminación de otras instituciones públicas no sensibilizadas con el tema, convirtiendo el cambio legal de papeles en una barrera adicional. Finalmente, se destaca la resiliencia de las personas trans y cómo enfrentan la violencia diaria a través de transmitir la información adecuada, las redes de apoyo y la lucha constante contra el sistema.

Esta investigación contribuye significativamente a identificar los obstáculos que los estudiantes trans enfrentan en los ámbitos educativo, familiar y social, con la intención de sensibilizar a profesores, estudiantes y administrativos académicos. Se destaca la importancia de abordar, sensibilizarse y educarse sobre la diversidad sexual.

## 2. Estado del Arte

Se llevó a cabo una búsqueda de investigaciones relacionadas con la comunidad trans, se seleccionaron tres de ellas, realizadas entre 2012 y 2019. A través de estas investigaciones, se profundiza la influencia de la escuela y la familia en la configuración de la identidad de los jóvenes, así como en la discriminación que experimentan en diversos ámbitos. Estos estudios proporcionan elementos importantes para comprender los desafíos y experiencias que enfrentan las personas trans en un sistema marcado por la cisheteronorma. A continuación, se presentan y analizan dichas investigaciones.

La siguiente investigación es la tesis titulada “No te puedes ir de tu cuerpo: caminar hacia la no identidad”: análisis de la participación de la escuela y la familia en los procesos de configuración identitaria de dos jóvenes trans”, por Renata Díaz González en el 2019 para obtener el diplomado de Especialización de género en la Educación en la Universidad pedagógica nacional. Como menciona la autora, el propósito de la misma es “con la finalidad de analizar las experiencias de vida de dos alumnos trans en su paso por una escuela privada de Educación Media superior a partir de la elaboración de un documental cinematográfico”.

Es importante mencionar que el documental fue seleccionado para ser reproducido en festivales cinematográficos e institutos educativos llamado “En la configuración de las subjetividades de Amaury y Foster como jóvenes trans”, dando a pie a la visibilización de las experiencias de ambos personajes. Pretende resolver si la escuela como institución social influye en las acciones discriminatorias, si invisibiliza a las personas que están afuera de la heteronorma y muestra la participación familiar en busca de la configuración de la identidad.

Se realizó una entrevista profunda para Amaury y Foster, ambos con 19 años y residentes de la Ciudad de México bajo tres ejes principales: orientación sexual, identidad de

género y corporalidad, con el objetivo de conocer las vivencias dentro de las escuelas y si existe una influencia de las prácticas educativas en la configuración de la identidad.

Aunque hay una definición clara de la heteronormatividad, señala que actúa de manera directa e indirecta en las experiencias y que es el principal factor generador de discriminación al perpetuar normas de género.

De acuerdo a sus testimonios enfatiza cómo la escuela y la familia tienen repercusiones en sus decisiones sobre su transición ya que los alumnos se ven expuestos a símbolos que normalizan los cuerpos a uno solo, a la feminidad o masculinidad. Por ello, las personas trans enfrentan estigmatización y se ven obligados a ajustarse al binarismo. “¿Se puede llegar a ser sin el deber ser? (Pons, 2013, p. 10).

En las escuelas no se cuenta con espacios que aborden las identidades sino que buscan normar el cuerpo y la sexualidad. Por ello, se explora la identidad desde la corporalidad performativa y dinámica ya que la corporalidad trans causa asombro, incomodidad y rechazo por reconocerse fuera de esta norma. Además se enfrentan con la presión de definirse y las dificultades para hacerlo.

Díaz (2019) invita a la reflexión para desafiar las normas que representan los docentes y educar desde el afecto, empatía para reconocer otros cuerpos que han sido dañados por lo hegemónico y heteronormativo en las escuelas, pues son espacios que reconfiguran su identidad. Desde su contribución, se deben abordar temas y cuestionar la educación para mostrar las desigualdades en poblaciones vulnerables que tienen mayores posibilidades de enfrentar discriminación, insultos y violencia de diversas formas. Las experiencias de las personas trans en el ámbito educativo incitan al no reconocimiento de estas identidades, ya que promueven que lo heterosexual cis es lo único que puede hallarse en infancias.

Otro documento analizado es la tesis que elaboró Quintana (2012), titulada “Discriminación: el lado oscuro de la transexualidad” para obtener el título de Licenciada en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Nacional Autónoma de México. En la misma, se realizó una investigación de campo con la finalidad de mostrar la discriminación cotidiana que viven las personas tras con el objetivo de sensibilizar a la población. Este documento profundizó en el tema de la exclusión hacia las personas trans donde se revela la discriminación cotidiana en los ámbitos familiar, escolar y estructural.

Es importante mencionar que la investigación no tiene una estructura metodológica clara o bien, una organización que lleve de lo particular a lo general, ya que no cuenta con un marco teórico que cumpla con antecedentes previos, además la información se va desglosando de manera que utiliza las declaraciones de las entrevistadas para después definir algunos conceptos y de esta manera comprenderlas.

Se evidencian las dificultades que enfrentan las personas trans que van desde las agresiones verbales y físicas, el acoso, la discriminación dentro de los servicios de salud, la violencia por parte de la seguridad mexicana, los crímenes de odio y la falta de atención gubernamentales.

“Los crímenes de odio contra las personas trans son particularmente violentos porque tienen mucho que ver con la idea del ajusticiamiento. Es muy común que vayan de la mano con tortura. No sólo está en el hecho de matar a una persona y violentarla sexualmente, sino que pueden implicar actos de sodomía con una barra o un falo para perforarles el ano, cortarles los pechos o cercenarlos; es decir, exterminar todo aquello que se identifique con lo femenino o lo que se emplea como una expresión del mismo” (Bolfil, 2017).

Además, nos menciona que las mujeres trans son quienes son más violentadas, sexualizadas, discriminadas y vistas para satisfacer las necesidades de otros, olvidando que son personas con deseos y sentimientos. Lamentablemente debido a las barreras en los servicios de salud, las personas trans optan por automedicarse lo cual puede tener repercusiones negativas en su salud. Otra de las dificultades que viven las personas trans es poder conseguir trabajo no solo por los prejuicios y discriminación sino por lo complicado que es cambiar la documentación legal que concuerde con ellos y ellas. Derivado de lo anterior, las personas trans han aprendido de las experiencias discriminatorias por lo que siempre se encuentran alertas de su entorno. Se puede analizar que la desinformación es la principal fuente de violencia que permite y fomenta las agresiones de manera que las personas trans están en constante peligro y en situaciones discriminatorias.

La tercera investigación revisada es la denominada “Pedagogía queer: entre identidades e intensidades. Aproximaciones para la comprensión de la niñez trans en la escuela” por Norma Angélica Vázquez Martínez en el 2019 de la Universidad Nacional Autónoma de México. El interés de la autora en este tema se deriva de las observaciones y acercamientos de personas que se encontraban fuera del binarismo, preguntándose qué pasa con los niños y las niñas que no se ajustan a esta norma buscando explorar las dinámicas culturales contemporáneas

El objetivo es abordar el tema de la niñez trans en el contexto escolar desde un enfoque filosófico especialmente en la ideas de Deleuze y Guattari (2008). Se Realizó un análisis documental y de producciones audiovisuales en busca de la conceptualización de la niñez trans, bajo estudios de género y la teoría queer.

El texto, se enfoca en brindar una construcción diferente a las infancias ya que estas son concebidas desde el adultocentrismo, es decir, el infante no tiene noción de otras

sexualidades que no sea la heterosexual y bajo las normas binaristas. Dando pie al *deber ser*, es decir, desde el momento del nacimiento se asignan roles que deben seguir; aquellos que no lo cumplan son juzgados negativamente. La llegada de la teoría Queer dio una perspectiva para entender otras formas de *ser* y que no estén condicionados al *deber ser*. Por ello, la autora sugiere, una pedagogía que reconozca las infancias y las diferentes realidades, sin la necesidad de ajustar sus cuerpos o comportamientos mediante castigos, etiquetas y exclusiones, incitando a cuestionar las bases de anhelar cuerpos hegemónicos. De acuerdo a esto, se menciona que es importante permitir a las infancias desarrollar plenamente su personalidad e identidad ya que no se muestra empatía en diversos espacios sociales, siendo la escuela la principal, convirtiendo en riesgo su integridad

Vázquez (2019) menciona que se debe buscar cómo se puede actuar y reflexionar en el ámbito educativo considerando lo emotivo, lo humano y enfrentando el sometimiento a las represiones para crear prácticas escolares inclusivas, democráticas, y otras formas de conocimiento relacionado a la sexualidad y corporalidad. Es necesario verificar lo que se enseña implícitamente para no promover la naturalización de comportamientos.

Tras realizar el análisis del Estado del Arte, se retoma el contexto de las personas trans a partir de estas investigaciones para explorarlo dentro del ámbito de la educación pública. Se destaca de manera significativa el concepto de corporalidad en la investigación como un elemento crucial en la exploración de la identidad de las personas trans. A medida que se profundiza en el texto, es esencial reflexionar, cuestionar y buscar nuevas estrategias o acciones para erradicar la discriminación en los distintos ámbitos. Además, es importante reconocer que escuchar las experiencias y promover información precisa son las mejores herramientas para concientizar a la población.

### 3. Marco teórico

*Soy otro,  
el del espejo.  
O un intento cercano de el*

#### 3.1. La Teoría Queer

El término *queer* fue utilizado durante mucho tiempo de manera despectiva para referirse a personas cuyas identidades y comportamientos se desviaban de las normas tradicionales de género y sexualidad. Palabras como “maricón”, “desviado” o “anormal” buscaban minimizar y agredir a quienes no se ajustaban a las expectativas sociales (Fonseca & Quintero, 2009). Sin embargo, a finales del siglo XX, estas mismas personas resignificaron el término como símbolo de resistencia y desafío al sistema (Mérida, 2002).

Este cambio de perspectiva fue clave en el surgimiento de la Teoría Queer, que busca dismantelar las estructuras que imponen una visión binaria del género y la sexualidad. Lo que propone eliminar jerarquías y oposiciones, no sólo de nuestro pensamiento, sino también de nuestra estructura social y económica (Gómez, 2016), desobligando a establecer normas, sino a transformarlas y liberarlas.

La Teoría Queer, se originó en Estados Unidos a partir de investigaciones sobre la sexualidad (Foucault, 1976), la diversidad sexual desde la antigüedad (Dover, 1980), y las contribuciones de Adrienne Rich, quien abordó por primera vez la heterosexualidad obligatoria en la sociedad. Autoras como Judith Butler, Eve Kosofski Sedgwick y Teresa de Lauretis (Gros, 2015) cuestionaron la naturalidad de esta heterosexualidad, rechazando la

idea de que sea un absoluto. Así, el surgimiento del movimiento de mujeres en pro de los derechos humanos contribuyó a una nueva narrativa en las investigaciones centradas en el género.

Un ejemplo destacado es el planteamiento de Teresa de Lauretis (1990), quien anticipaba una política revolucionaria de la sexualidad. Sin embargo, esta política evolucionó hacia un conjunto de prácticas y debates enfocados en la deconstrucción y resignificación del género, posicionándolo como un elemento clave para comprender la complejidad de la identidad individual.

Judth Butler (2005), se destaca en la influencia del origen de la Teoría Queer, gracias a sus investigaciones de género desde un enfoque performativo. Según Butler, el género es una representación que reproduce e imita las normativas de la sociedad —gestos, discursos, prácticas y conductas—, abordando la separación con el sexo. Los discursos de las autoras indican que el sistema impone una estructura binaria que reconoce únicamente la existencia de dos sexos, con el objetivo de normalizar y controlar comportamientos y roles. Este sistema opera a través de mecanismos culturales y sociales que refuerzan la idea de que las identidades y cuerpos que no se ajustan a este binarismo son considerados anomalías o desviaciones. No fue hasta que este mismo grupo de personas que viven el estigma y la discriminación, se apropió del concepto para resignificarlo en una revolución y resistencia en contra del sistema (Fonseca & Quintero, 2009, p. 45). Incluso Foucault (1977) cuestionó cómo la sociedad mira la sexualidad como verdadera y no como constructos sociales.

El movimiento queer, no se enfoca únicamente en las vivencias e identidades de la comunidad LGBTQ+ o en la lucha feminista. Más bien, es un movimiento político que critica

las estructuras sociales que buscan definir identidades de manera fija. A medida que algunos sectores de esta comunidad, especialmente hombres homosexuales blancos de clase media alta, ganaron visibilidad en la sociedad, comenzaron a rechazar y distanciarse de otros sectores más marginados como las mujeres lesbianas, personas negras o pobres, transexuales, y personas VIH positivas, por el miedo de no ser integrados en la sociedad. Por lo que “el movimiento queer surgió como respuesta a una doble exclusión” (Sierra, 2008). Por ello, Lauretis (2000) menciona la necesidad de una "ruptura constitutiva del sujeto del feminismo", que busca reconocer todas las identidades que han sido silenciadas por la homofobia, transfobia, machismo y sexismo.

Nadie está exento de reproducir dinámicas de exclusión similares a las del sistema heterosexual, ya que existe una constante tendencia a integrarse en estructuras heteronormativas o a normalizar solo ciertas identidades. Esto genera un ciclo interminable, donde, en lugar de desafiar el sistema en su totalidad, se perpetúan posturas que terminan reproduciendo las mismas exclusiones que originalmente se criticaban (Preciado, 2012).

Por lo tanto, la Teoría Queer, busca implementar una perspectiva que vaya más allá de la determinación biológica y social, es decir, abolir el género interfiriendo en las creencias relacionadas a él y aun solo modo de vivir (Fonseca, 2009). La identidad lejos de ser estática, “es un proceso constante de hacerse y de construirse dentro de una cultura, con un intercambio constante entre el adentro y el afuera” (Butler, 2004). En pocas palabras, las identidades están en constante transformación; no existen categorías sino la construcción del yo continuo.

### **3.2. El género**

El género es un fenómeno social, cultural, político e histórico que se determina a partir de las características sexuales al nacer, vinculando éstas con roles, comportamientos y actitudes consideradas propias de los hombres y de las mujeres (Beijing, Figueroa & Liendo, 1995; Scott, 1996; Szasz, 1999). Esta construcción impone limitaciones a la forma en que las personas pueden expresar su identidad.

El concepto de género, adquirió relevancia gracias a los movimientos feministas, que lucharon por visibilizar a las mujeres como sujetos fundamentales en la historia, rescatando su papel en la sociedad (Ramírez, 2008, p. 308). A diferencia del sexo, el género no es algo innato ni biológico; es un constructo social que regula y organiza cómo las personas deben comportarse, sentir y actuar según las expectativas culturales asignadas a hombres y mujeres.

El género requiere una acción de parte del niño o de la niña; él o ella tienen algún rol que jugar en la construcción del género, lo deben asumir, es decir, deben hacerlo propio a través de un proceso de identificación. La identificación como niña o como niño –ya que ninguna otra alternativa se ofrece en la niñez– generalmente se lleva a cabo muy temprano, aun antes del descubrimiento de las diferencias anatómicas. En los años subsiguientes, esa identificación puede ser confirmada y convertirse en una identidad de género o puede ser cuestionada, rechazada o transferida a otro género. (Lauretis, 2015)

Desde esta perspectiva, las mujeres han sido categorizadas como femeninas, procreadoras, cuidadoras, débiles, obedientes y destinadas al hogar (Kelly Gadol, 1984; Basaglia, 1983; Lagarde, 1997; Sánchez, 2013). En contraste, los hombres son definidos como masculinos, fuertes, protectores, racionales e invulnerables. Esta asignación de características específicas a los géneros crea una jerarquía de poder que perpetúa la desigualdad y justifica las agresiones hacia las mujeres y las personas que no se ajustan a estas normas establecidas. (Kelly Gadol, 1984; Basaglia, 1983; Lagarde, 1997; Sánchez, 2013). El género no lo determina el sexo biológico, sino la construcción de la propia identidad masculina y femenina (Stoller, 1968). A través de las expectativas y experiencias sociocontextuales, se aprende, se asume y se desprende el género de lo masculino y femenino (Beauvoir, 2015 citado Maza, 2021). Según Lauretis (1987), el género se construye a través de los discursos que buscan definirlo como de aquellos que intentan desmantelarlo, es decir, cualquier cuestionamiento o crítica del género forma parte del mismo proceso de construcción.

La Teoría Queer cuestiona la rigidez de estas construcciones, promoviendo la idea de que tanto el sexo como el género son categorías fluidas. Judith Butler en el desarrollo de la Teoría Queer, especialmente con su Teoría de la Performatividad, aporta una crítica a las prácticas feministas de los años 60 y 70, que trataban el género como una categoría fija y estable. Butler señala que dichas prácticas eran limitadas, ya que no consideraban las múltiples formas de opresión, de manera diferenciada, tales como el racismo, el sexismo, el clasismo, el capacitismo, etc., que afectan a las mujeres.

### **3.3. La Teoría de la Performatividad**

La Teoría de la Performatividad se construye a partir de diversas corrientes filosóficas. Spinoza (1632-1677) es una de las figuras clave en el enfoque filosófico de Butler por su oposición al dualismo entre mente y cuerpo, considerando ambos inseparables y entrelazados. En ella se retoma el concepto de deseo como reconocimiento social, entendiendo que este deseo es fundamental para persistir en la existencia y fortalecer la identidad (Butler, 2004). De esta manera, las personas se representan a sí mismas y buscan ser percibidas por los demás, lo que a su vez limita cómo pueden vivir su identidad: “el reconocimiento mutuo permite una modulación de la identidad y lenguaje propios de una persona” (Butler, 1990). Por su parte, Hegel argumenta que el deseo de ser reconocido por otros es esencial en la formación de la identidad, ya que se construye a partir de procesos sociales y del reconocimiento que se obtiene en esas interacciones (Butler, 2004, pp. 54-55).

De acuerdo con Butler (2004), el reconocimiento hegeliano “sugiere una conciencia de uno mismo a partir de la reflexión de uno mismo en el Otro”: "Otro" juega un papel crucial en la construcción de la identidad, ya que permite el reconocimiento tanto de los demás como del yo (Morales, 2017). Este proceso desafía la noción de un individualismo esencialista, transformando nuestras identidades en entidades dinámicas y adaptativas. Por lo tanto, la realidad y la percepción de nuestro yo están intrínsecamente vinculadas a las perspectivas del reconocimiento que provienen del otro. Estas interacciones no solo enriquecen nuestra comprensión de nosotros mismos, sino que también pueden tener efectos adversos, impactando de manera negativa nuestra autopercepción y nuestro sentido de identidad, contribuyendo a la performatividad de la identidad (Butler, 2004).

Este fenómeno revela que las identidades rechazadas han sido constantemente menospreciadas, especialmente aquellas que están fuera de las normas establecidas. Butler (1993), se refiere a esto como "identidad abyecta", en la que el "Otro" se ve obligado a rechazar estas identidades debido a la dinámica del reconocimiento que privilegia lo hegemónico.

En *La genealogía de la Moral* de Nietzsche (1887), se argumenta que no existen géneros esenciales o predefinidos; en cambio, estas identidades dependen del contexto sociohistórico en el que se desarrollan (Butler, 1990, p. 85). El género no es un atributo fijo, sino que se construye performativamente a lo largo del tiempo, encontrándose en constante transformación y reconfiguración.

Por lo tanto, Butler (1990) se fundamenta en el pensamiento de Foucault, destacando que los conceptos son construcciones humanas y no naturales. El lenguaje mantiene un gran poder sobre el sexo y género, como a la feminidad y la masculinidad, impactando significativamente en los cuerpos y las identidades. En este contexto, el sexo se convierte en un proceso de categorización que se adapta a mecanismos de poder, reforzando la existencia de categorías fijas. Por lo tanto, el sexo es una norma reguladora del género (Butler, 2004, p. 68).

Judith Butler (1990) desafía esta premisa al argumentar que la existencia de una sexualidad exclusivamente heterosexual es una construcción social que va más allá de la biología. Los géneros no son simplemente roles biológicos, sino que son definidos socialmente (p. 292). Se apoya de las obras de Rich (1980) y Wittig (2006) sobre a heteronormatividad, definiéndola como un constructo social que impone ideas rígidas sobre

qué significa ser hombre o mujer, y establece la heterosexualidad como la única forma "normal" y aceptable de la sexualidad. Este sistema binario limita la comprensión de género a solo dos categorías, hombre y mujer, negando la posibilidad de identidades que no se ajusten a esta norma.

La heteronormatividad establece expectativas y limitaciones sobre el género, marginando, estigmatizando y silenciando todo aquello que no se ajuste a su hegemonía (Chambers, 2003). Esta imposición normativa actúa como una forma de violencia sistemática que puede manifestarse en diversas agresiones (Galtung, 2003) desde el sexismo hasta cometer crímenes de odio (Kimmel, 1997; Copezza & Do, 2007).

En este contexto, los roles de género dictan cómo deben comportarse hombres y mujeres, reduciendo la vida a una única forma correcta de ser, donde los deseos, la identidad, el comportamiento y la personalidad están regulados por el sexo biológico. La heterosexualidad obligatoria está presente en el lenguaje que produce y ejerce poder, obligando a las personas a relacionarse con estas normas y perpetuando el contrato social heterosexual (Butler, 2007).

“Lo discursivo basado en el poder heteronormativo, fija a los cuerpos bajo una materialidad genital que no sería tal, ya que los cuerpos y los sexos pueden y son performativos, causando así contradicciones y paradojas para un sistema estipulado en términos binarios” (Butler, 2005, como se citó en Torres Rodríguez, 2016, p. 77).

El género existe y se reproduce a través de la repetición constante de normas y prácticas de género. Esta repetición no limita la performatividad; por el contrario, la convierte en un proceso interminable. Cada individuo interpreta su género y su identidad a partir de

estas normas, pero lo hace mediante una combinación de interpretaciones (Butler, 2007, p. 251). Así, el género no es una esencia fija, sino una construcción dinámica que se transforma continuamente a través de los actos performativos de cada persona. Esta fluidez permite que surjan diferentes expresiones de género, a pesar de las normas establecidas, fomentando una diversidad en la comprensión de la identidad de género.

Desde la Teoría Queer, se sostiene que el género se experimenta a través del cuerpo y se manifiesta en la manera en que las personas interactúan y se expresan en la sociedad. Judith Butler (1998) argumenta que los gestos, movimientos y normas sociales no solo reflejan, sino que constituyen una identidad de género que se perpetúa en el tiempo

Desde una perspectiva objetiva, el cuerpo es una entidad manipulable que se usa para categorizar y limitar a las personas. Este enfoque físico del cuerpo a menudo choca con la realidad subjetiva, ya que la forma en que interpretamos y damos significado a nuestro cuerpo es profundamente personal (Foucault, 1992; Montenegro et al., 2006). La corporalidad es un sitio donde se lleva a cabo la performatividad del género; se vive y se experimenta a través del cuerpo (Butler, 2004).

La corporalidad se refiere tanto a la realidad física del cuerpo como a su capacidad para expresar y comunicar identidad. Al ampliar, podemos entender la corporalidad como la forma en que percibimos nuestra existencia a través de nuestras interacciones sociales y experiencias personales. En lugar de ver el cuerpo simplemente como una imagen o una entidad vacía, lo reconocemos como un elemento clave de nuestra experiencia de vida (Castro, 2019).

El cuerpo, entonces, no solo refleja nuestra identidad, sino que también interactúa constantemente con las dinámicas de poder que lo afectan. Así, está sujeto a prácticas que buscan transformarlo, moldearlo y normalizarlo. De acuerdo con Preciado (2012), las personas viven su género a través de su cuerpo, en cómo se expresan y se muestran ante la sociedad, sin limitar su comportamiento a los estándares de “normatividad”. Por esto, es crucial considerar la importancia de la lengua que puede ser discriminatoria y obstaculizadora. El discurso biomédico, por ejemplo, a menudo refuerza la idea de anormalidad de las personas trans (Díaz, 2019), ignorando las experiencias que moldean y construyen identidades simbólicas y culturales (Báez, 2015).

### **3.4. El sexo**

El sexo suele entenderse como las características biológicas, hormonales y genéticas que distinguen a los cuerpos en términos de "machos" y "hembras" (Romero De los Ríos, 2022, p. 19). Tradicionalmente, se ha considerado como algo puramente biológico, sin influencia de factores sociales (Hadid, 2018). Sin embargo, la Teoría Queer y estudios de género cuestionan esta visión reduccionista.

La idea de un "sexo-poder" sugiere que el sexo ha sido utilizado a lo largo de la historia como un mecanismo de control social, donde las diferencias biológicas se convierten en fundamento para estructuras de poder y dominación, especialmente en torno a la genitalidad.

Thomas Laqueur (1994) propone dos modelos principales para entender el sexo: el modelo unisexual y el modelo de los dos sexos. El modelo unisexual, que tuvo origen a partir de los textos del médico griego Galeno de Pérgamo hasta los siglos XVIII y XIX, consideraba

que no había una diferencia sustancial entre hombres y mujeres, sino que ambos sexos eran vistos como variaciones del mismo cuerpo, diferenciados únicamente por la ubicación de la genitalidad (dentro o fuera del cuerpo). Las actividades y roles sociales no estaban tan ligados al género, sino a las posiciones dentro de una jerarquía social (Vázquez, 2018, p. 19). A finales de Ilustración, surgió el modelo de los dos sexos, afirmando que los hombres y las mujeres son opuestos biológicos y complementarios, reforzando estereotipos de poder y debilidad y donde la biología determina no solo la reproducción, sino también la personalidad y el estatus social. Este modelo ha sido criticado por la Teoría Queer crítica que estas diferencias no determinan lo que se es en términos sociales o identitarios.

Posteriormente, en el siglo XX, surge un tercer modelo que cuestiona las limitaciones de los modelos anteriores y que se adapta a las diversas realidades, como las de personas hermafroditas, transexuales y homosexuales. Estas corporalidades cuestionan las normativas tradicionales, mostrando que el sexo puede cambiar y transformarse a través de intervenciones hormonales o quirúrgicas. Este modelo reconoce que el sexo no es una entidad fija, sino que puede ser propio e individual para cada persona, reflejando la diversidad humana (Laah & Contreras, 2021, p. 35).

La Teoría Queer, alineada con estos debates, sostiene que las diferencias biológicas no son determinantes de los deseos, identidades o roles sociales. Según esta teoría, el cuerpo no se construye únicamente desde lo biológico sino que está formado por símbolos sociales, experiencias e influencias históricas que conforman una realidad (Báez, 2015). Esto refuerza la idea de que la identidad no debe reducirse a lo biológico, si no entenderse como un proceso dinámico y en constante cambio. No existe total libertad cuando se trata de la identidad., las

normas sociales y médicas deben ser vistas como separadas de la experiencia personal del ser.

### **3.5. La identidad de género.**

La identidad de género comienza a formarse desde los primeros años de vida. Según Guidano y Liotti (1983), durante la infancia ya se tiene una noción de lo que es el género, aunque bajo la premisa de lo masculino y femenino, asignados exclusivamente a hombres y mujeres, respectivamente. Con la llegada de la pubertad, una etapa de profundos cambios físicos y emocionales, las personas pueden comenzar a cuestionar y experimentar conflictos internos sobre su identidad de género.

La identidad, en términos generales, se refiere al sentido de pertenencia de un grupo de personas que comparten experiencias y valores comunes, como la etnia, la religión, la nacionalidad o los grupos de lucha social. Estos espacios unificados y representativos se construyen y transforman a lo largo del tiempo, a través de experiencias individuales que adquieren significado dentro del grupo (Boege, 1988, citado en Flores, 1991, p. 24).

Mayobre (2007) subraya que la determinación de género es crucial en la configuración de la identidad, siendo descrita como el "eje central sobre el cual se organiza la identidad del sujeto". Este enfoque destaca el papel determinante del género en la autopercepción y en la manera en que los individuos interactúan y se relacionan con su entorno. De manera complementaria, la identidad se desarrolla a partir del reconocimiento social desde los primeros aprendizajes, tanto a nivel individual como grupal (Mieles, 2009).

Este proceso de socialización facilita la construcción de la identidad personal y actúa como el mecanismo a través del cual se transmiten las normas culturales (Abad, 1993).

La Declaratoria Prevenir con Educación (2008) refuerza que la identidad de género no es un aspecto estático, sino una dimensión constitutiva y en constante evolución del ser humano. Por lo tanto, el género y la sexualidad deben ser entendidos como elementos dinámicos que interactúan con factores culturales, históricos y personales. Sin embargo, la construcción de la identidad sexual se complica debido a las expectativas y roles sociales impuestos por concepciones normativas de lo masculino y lo femenino.

Desde el enfoque de la Teoría Queer, se visibiliza cómo el sistema heteronormativo que ejerce una influencia significativa, especialmente sobre los jóvenes. Al descubrir que su identidad y sexualidad no se ajusta a las normas establecidas, estos enfrentan miedo, discriminación e incluso rechazo familiar.

La identidad de género no es un concepto unificado, derivado de identidades preexistentes; se construye a partir de factores culturales, históricos y sociales que determinan su significado (Jayme, 2015, p.4). Además, también depende de factores cognitivos (Maccoby, 1996; Jayme y Sau, 1996, citado en Jayme, 2015, p.10). Por lo tanto, la identidad de género se refiere a cómo las personas se perciben a sí mismas en relación con su género— ya sea hombre, mujer, ambos o ninguno— y cómo experimentan esa identidad, independientemente del sexo asignado al nacer, las expresiones de género (femeninas o masculinas), su orientación sexual o el deseo de modificar su cuerpo a través de intervenciones quirúrgicas u hormonales (CONAPRED, 2016). En resumen, un hombre trans o una mujer trans puede experimentar su identidad de manera femenina o masculina, y su

orientación sexual puede no ser necesariamente heterosexual, pudiendo ser gay, lesbiana, bisexual, pansexual, entre otros.

### **3.6. Las personas transexuales y transgéneros**

Para comenzar es importante tomar en cuenta que utilizaremos el término *trans* para referirnos a las variaciones de transexualidades y transgéneros.

La conceptualización de transexualidad y transgénero se define como aquella persona que se identifica con el género opuesto que se le asignó al nacer. Es una condición en que las personas sienten una disociación entre el cuerpo biológico en el que nacieron y su identidad de género (Carvajal, 2016).

El término “transexual” fue definido por primera vez en 1953 por Harry Benjamin, como el deseo irreversible de pertenecer al sexo contrario al genéticamente establecido y asumir el correspondiente rol. Este proceso podría o no ser necesario un tratamiento hormonal o quirúrgico para alinear la mente y el cuerpo. Fue hasta 1966 que la palabra apareció en la literatura clínica con el libro “El fenómeno transexual” del mismo autor. Desde entonces, el interés creció en las personas que se sentían “atrapadas” en un cuerpo opuesto a su género asignado, una condición conocida como disforia de género (Orozco, 2010).

La disforia de género es una sensación de molestia e incomodidad respecto al propio cuerpo causando problemas emocionales y afectando la vida cotidiana. Sin embargo, en la actualidad se sabe que no todas las personas transexuales tienen disforia (Mejía, 2006). Además, ya no se prevalece la idea de sentirse en un cuerpo equivocado, sino que el error radica en la mirada social llena de prejuicios (Acosta, 2021).

En el Manual Estadístico y Diagnóstico de los Trastornos Mentales de la Americana de Psiquiatría de 1992, la transexualidad se consideraba una enfermedad mental, un trastorno de la identidad de género caracterizado por una incongruencia entre la identidad de género y el sexo genital, un malestar en las características corporales y el deseo de someterse a operaciones quirúrgicas. No fue hasta 2018 que la Organización Mundial de la Salud (OMS) retiró la transexualidad como un trastorno mental en el Nuevo Manual Internacional de Enfermedades de Mayor Alcance (CIE-11). Este cambio representó un avance significativo en los derechos humanos, permitiendo a las personas trans vivir sin el estigma de una supuesta enfermedad. A pesar de esto, sigue siendo fundamental sensibilizar a la población para reducir la discriminación y proteger los derechos de las personas trans. Es notable que los estudios sobre transexualidad son escasos, y a menudo, se abordan desde una perspectiva científica patologizante, omitiendo otras experiencias humanas de las personas trans y encasillándolas a un acto quirúrgico (Nosedá, 2012).

Por tanto, un hombre trans es una persona que se siente, piensa y “actúa” como un hombre, aunque haya nacido con genitales femeninos. Consecuentemente, se le debe tratar en masculino al igual que a los demás hombres. De manera similar, una mujer trans es una persona que se siente, piensa y “actúa” como mujer, aunque naciera con genitales masculinos. Se le debe tratar en femenino, al igual que a las demás mujeres (Rubio, 2009).

La transexualidad representa una trasgresión social al cuestionar las nociones convencionales de los géneros (Rubio, 2009), que consideran como naturales las normas establecidas por la sociedad. Las personas pueden ser femeninas o masculinas, independiente del género con el que se identifiquen, existiendo una gran diversidad dentro de estas categorías. No deben necesariamente seguir una norma rígida sobre cómo debe ser un hombre

o una mujer según los roles de género dictaminados por la sociedad. No existe una forma única de “actuar como hombre o mujer”; esto depende de las expresiones que cada persona decida adoptar”.

Para las personas transgénero, el género es infinito, plástico y flexible, igual que el cuerpo, sin necesidad de que estos correspondan de acuerdo a patrones culturales preestablecidos. La lógica de género y cuerpo del transgenerismo parece ajustarse a las teorías postfeministas *queer* (Nosedá, 2012). En este contexto, una pregunta común es ¿cuál es la diferencia entre transexual y transgénero?

Las personas transgénero se identifican con un género (masculino o femenino) , pero se sienten satisfechas con su corporalidad y no sienten la necesidad de someterse a tratamientos hormonales o quirúrgicos. En cambio, las personas transexuales se identifican con un género (masculino o femenino), pero sienten la necesidad o deseo de transformar su corporalidad para vivir de acuerdo con como se sienten, recorriendo a tratamientos hormonales o quirúrgicos (Martínez, 2017).

### **3.7. Infancias trans**

La escolaridad ha sido fundamental para considerar a la infancia como un objeto de estudio social, lo que ha permitido analizar y explicar comportamientos y procesos de enseñanza-aprendizaje. A partir de este enfoque, las investigaciones sobre la infancia adquirieron mayor relevancia (Baquero & Narodowski, 1994). Históricamente, los infantes fueron vistos como personas indefensas, dependientes, de una sola propiedad, seres de luces, bondadosos y sujetos carentes de derechos. No fue hasta el siglo XX que comenzaron a ser reconocidos como sujetos sociales de derecho (Puertos, 2002) debido a que en la infancia

comienza el desarrollo del autoconocimiento, la autonomía, las vivencias, la construcción de la identidad, mientras que la edad es cada vez menos un atributo de conocimiento (Baquero, 1994). Por estas razones, es necesario considerar, valorar y reconocer la importancia de la infancia como carácter de conciencia social (Jaramillo, 2007).

Las expectativas que las sociedades occidentales contemporáneas crean sobre sus hijos e hijas están basadas en estereotipos de género (Acosta, 2021). Sin embargo, estos se rompen cuando los niños y las niñas desean vivir fuera de la heteronorma. En estos casos, al no asumirse o identificarse con el género asignado al nacer, los adultos experimentan una serie de sensaciones que pueden iniciar sorpresa, angustia, miedo, desilusión, culpa y enojo, llegando incluso a estados de shock (Pavan, 2016).

La aceptación es difícil para los padres, quienes pueden cuestionar su forma de crianza que ejercen hacia sus hijos e hijas y sentirse culpables. Viven un proceso de duelo, muchas veces creyendo que es solo una etapa y buscando respuestas de profesionales (Pavan, 2017). Sin embargo, deben enfrentarse que los niños y niñas tienen sus propios problemas, necesidades y decisiones (Platero, 2016). Es común que cuando se habla de infancia aún se piense en seres con poco conocimiento del mundo y de sí mismos, colocándolos como objetos de protección y negando sus capacidades para tomar decisiones sobre su vida y su cuerpo, ya que es una etapa del desarrollo en el que la persona parece no tener una entidad propia y se cree que la sexualidad no se consolida hasta la adolescencia (Gavilán, 2018).

De acuerdo a la encuesta del Grupo de Atención a Personas Transgénero del Hospital General de Agudos Carlos Durand en Buenos Aires, el 67% de las personas trans respondieron que comenzaron a percibir que su identidad de género no coincidía con la

asignada al nacer antes de los cinco años, y un 21% lo hizo entre los cinco y los diez años de edad (Acosta, 2021). En México, se estima que hay 909 mil personas trans, y el 62.4% reconoció su identidad de género antes de los 7 años, según la Encuesta Nacional sobre la diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) realizada en 2021.

Los niños y las niñas que no comprenden su identidad pueden experimentar un periodo de confusión al reconocer que no se identifican de la misma manera que sus pares, lo que les lleva a intentar ajustarse a las expectativas sociales. Sin embargo, cuando las familias aceptan y apoyan la identidad de sus hijos e hijas, se observa que los indicadores de calidad de vida pueden ser comparables a los de cualquier otro niño o niña de su edad. Esto sugiere que “el sufrimiento no proviene de su condición, sino de la negación de la misma” (Mayor, 2016; Acosta, 2021).

Actualmente, las infancias son más conscientes (Postman, 1994) debido a la gran cantidad de información que reciben de los medios de comunicación y la facilidad de acceso a dispositivos digitales. Esto obliga a los padres y docentes a adaptarse a esta nueva realidad y a ser más conscientes de las dinámicas y necesidades de los niños y niñas (Narodowski, 2016). Es fundamental recalcar que las infancias trans no se someten a tratamientos quirúrgicos ni hormonales. La principal intervención es el acompañamiento psicológico, con el objetivo de construir espacios seguros y libres de discriminación.

Según el Manual Estadístico y Diagnóstico de los Trastornos Mentales de la Asociación Americana de Psiquiatría (DSM-IV) de 1995, las infancias trans estaban incluidas bajo la categorización de “Trastorno de Identidad Sexual”. Sin embargo, en la versión posterior (DSM-V) se señala que pueden experimentar disforia de género. No

obstante, es importante resaltar que las personas trans no tienen una enfermedad mental; simplemente son personas que construyen sus identidades alejadas de las normas convencionales (Acosta, 2021).

### **3.8. La discriminación**

La discriminación es la acción que violenta los derechos humanos, ya sea por el origen étnico o nacional, género, edad, discapacidades, condición social, condiciones de salud, religión, preferencias sexuales, estado civil o cualquier otra característica que atente contra la dignidad humana. La Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación señala que la discriminación, además de impedir el ejercicio de derechos, cancela el acceso a oportunidades. En este sentido, la discriminación puede definirse como una conducta de desprecio aprendida y sistemática contra un grupo específico, que con intención o sin ella, vulnera sus derechos y libertades fundamentales (Zepeda, 2014). Se trata de una práctica cotidiana que consiste en dar un trato desfavorable, a menudo de manera imperceptible, pero que en algún momento todos hemos causado o recibido (CONAPRED).

El Diccionario de la Lengua Española, publicado por la Real Academia Española de la Lengua, ofrece dos definiciones del verbo discriminar: la primera es "separar, distinguir, diferenciar una cosa de otra", mientras que la segunda es "dar trato de inferioridad a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, etcétera". Sin embargo, estas definiciones limitan los múltiples factores que intervienen en la discriminación. En la primera, se refiere a la diferenciación de cosas, mientras que en la segunda se centra en el concepto de inferioridad. Esto minimiza la gravedad del fenómeno, pues la discriminación es más compleja y se manifiesta en distintos ámbitos e intensidades. Además, se trata de una

violación de la igualdad de oportunidades, ya que toma en cuenta factores que no tienen relación con las capacidades reales de las personas (Cisneros, 2004).

La discriminación, según Salazar (2008), ha adquirido una connotación negativa porque implica hacer distinciones o diferencias hacia ciertos grupos en función de un rasgo específico, como color de piel, sexo, origen étnico, idioma, religión o preferencias sexuales, entre otros. Las personas que son etiquetadas por estas características se consideran "diferentes" y, por tanto, no se les trata igual que a quienes son percibidos como "normales". No todas las personas son susceptibles de sufrir discriminación, sino solo aquellas que son etiquetadas, lo que las expone al riesgo de ser rechazadas o aceptadas.

En este contexto, la discriminación se manifiesta a través de diversas formas de exclusión social, la violación sistemática de derechos humanos, la desvalorización de aquello que no encaja en las normas sociales establecidas y la vulnerabilidad que enfrentan las minorías debido a las desigualdades estructurales que perpetúan su marginación. Como señala Salazar (2008), esta práctica no solo afecta a los individuos por sus características específicas, sino que también consolida un sistema de exclusión que coloca a ciertos grupos en desventaja, reforzando la desigualdad y limitando su acceso a derechos y oportunidades.

Los estereotipos juegan un papel crucial en la perpetuación de la discriminación. Se definen como imágenes generalizadas de un grupo, basadas en características atribuidas por las creencias de una comunidad, que clasifican y reducen las actitudes de las personas (Roggau, 2006). Los estereotipos de género, por ejemplo, son creencias o atributos compartidos dentro de una cultura sobre los comportamientos y actitudes esperados de hombres y mujeres (Brown, 1998; Bonder, 1993; Moya, 2013 citado en Amurrio et al., 2012).

Aunque simplifican la realidad para entenderla sin mucho esfuerzo, estos estereotipos están tan arraigados que limitan a las personas desde sus primeros años de vida, castigando aquellas conductas que no se ajustan a lo que "corresponde" según su género (Santrock, 2004).

Un estudio realizado por Mendoza (2015) señala que una de las principales razones de discriminación hacia hombres trans es que se les presiona para ajustarse a comportamientos más masculinos o femeninos, lo que refleja la influencia de los estereotipos sobre cómo deben comportarse las personas. Hardy (2005) destaca que los estereotipos, al limitar las acciones y deseos de las personas, representan un problema clave para la equidad. Quienes no encajan en estos estereotipos son excluidos, agredidos y castigados socialmente, perpetuando una clasificación rígida e inexacta de la realidad (Allport, 1968; Huici, 1996; Lippmann, 2003).

El estigma es otro concepto intrínsecamente ligado a la discriminación. Según Hoffman (1963), el término tiene su origen en la Antigua Grecia, donde se usaba para referirse a las marcas corporales que distinguían a esclavos, criminales o traidores. En la actualidad, el estigma implica un acto de desprestigiar a un grupo de personas por un atributo particular, relacionándolo con inferioridad o peligrosidad (Rodríguez, 2006). Estas actitudes negativas suelen dirigirse a grupos minoritarios, especialmente cuando hay un grupo dominante que ejerce mayor poder (Link & Phelan, 2001). El estigma, al igual que el prejuicio, refuerza la exclusión y justifica la discriminación.

El prejuicio, por su parte, es un juicio anticipado e infundado que se hace sobre un individuo o grupo sin conocerlo realmente, y se basa en creencias estereotipadas (CNDH, 2012). Allport (1954) lo define como un juicio previo que resulta de experiencias pasadas o

decisiones relacionadas, mientras que Kant (citado en Teruel, 2013) lo considera una inmadurez intelectual, ya que no se cuestiona ni se pone en duda lo que se cree. El prejuicio, al igual que el estereotipo, excluye y justifica la discriminación, reforzando las normas sociales existentes y resistiéndose al cambio (Berges, 2008). En el caso de la comunidad LGTBTTQ+, el prejuicio se manifiesta a través de formas como la homofobia o transfobia, que están condicionadas por la creencia de que la heterosexualidad es la única norma aceptable (Herek, 2004, citado en Rottenbacher, 2011).

### **3.9. La transfobia**

La violencia ejercida por la identidad de género es conocida como transfobia y esta se define como las acciones negativas u odio hacia las personas trans. La transfobia son las agresiones verbales y toda acción que atente contra la identidad y dignidad de las personas por no adaptarse a una norma de género ya establecida (Whittle, Turner y Al Alami, 2007).

De acuerdo a Carbajal (2017) la transfobia causa bajo rendimiento escolar y vulnera a las estudiantes trans a llevar una vida digna, causando dolor psicológico, abandono escolar o en lo peor de los casos pueden llevar a actos suicidas.

Estas violencias son ejercidas por la familia, la sociedad, los servicios de salud, lo educativo, lo laboral y del sistema (Molina et al., 2015) se manifiesta de manera física, psicológica e incluso pueden llegar a terminar en crímenes de odio (Carvajal, 2017). Las personas trans son las más vulneradas, desprotegidas e invisibilizadas incluso por el mismo colectivo.

Es importante destacar que en México el 58.78% de las mujeres trans y el 49.22% de hombres trans presentan un nivel educativo menor, mientras que el 45.98% y 44.05% respectivamente tienen dificultades para ser atendidos en centros de salud, aunque el 75.52% de las mujeres trans destacan por ser mayormente discriminadas (Mendoza, et al., 2015).

Entre el año 2017 y 2018 se cometieron 71 asesinatos de personas trans en México, la mayoría mujeres trans (Grazia, 2020), las cuales se ven obligadas a ejercer el trabajo sexual por las pocas oportunidades y que están expuestas a enfermedades de transmisión sexual (Molina et al., 2015), mientras que entre octubre del 2022 y septiembre del 2023 fueron asesinados 320 personas trans en todo el mundo.

Se puede poner en juicio que los hombres trans al momento de empezar su transición, sin minimizar, llevan una vida como cualquier otro hombre al contrario de las mujeres trans que son más visibilizadas y expuestas a la violencia por su identidad. Eso no quiere decir que no han sido vulnerados a la violencia sistemática.

### **3.10. Educación informal**

La familia es el primer centro de origen donde las personas trans interactúan con el proceso de autodescubrimiento relacionadas a su identidad. Estas experiencias son impactadas con los diversos contextos sociales, culturales y políticos que sin duda, son influenciados por la heteronorma (Chárriez & Seda, 2016).

Al estar inmersos a estos contextos heteronormativos, generadores de estigmas, tienen que enfrentarse además a las múltiples vivencias de discriminación y violencias por parte de su familia quienes son los principales cuidadores durante la infancia y adolescencia (Fernández, 2004). “La homofobia y la transfobia se revelan, generalmente,

en la convivencia familiar desencadenando barreras negativas para la autoestima y la socialización” (Bones, et al., 2019).

Estas experiencias de discriminación, tanto en el ámbito social como familiar, impactan de manera significativa a la población trans, generando un aumento en la ansiedad en comparación con la población general. Estos desafíos pueden llevar a algunas personas a recurrir al consumo de alcohol y drogas, así como a pensamientos suicidas (Budge et al., 2023, como se citó en Ahumado Alvarado et al., 2018, pp. 227-256). Según Aristegui y Vázquez (2013), esta serie de circunstancias y acciones puede disminuir notablemente su calidad de vida. De esta manera, se muestra que las personas trans son vulnerables a tener problemas de salud mental, sin embargo, como es esperable, estas disminuyen considerablemente y aumentan las posibilidades de tener una vida de calidad, buena salud y mayor resiliencia al recibir apoyo psicológico por parte de la familia (Puckett, 2019 como se citó en Larrea García, 2020, p. 9).

### **3.11. Lo Queer en el ámbito educativo**

La escuela es el principal entorno de socialización y aprendizaje, donde reúne a individuos de diversas edades, nacionalidades, etnias, religiones, orientaciones sexuales y de género. Su función es educar a lo largo del desarrollo, facilitando la comunicación entre las personas (Martín, 2017, p. 13). Sin embargo, lamentablemente, este entorno se vuelve desfavorable para aquellos con identidades de género distintas (Bohórquez, 2013). Esto se debe a la reproducción de estereotipos y prejuicios que impactan negativamente en el proceso educativo, el rendimiento académico, la autoestima y el aumento del abandono escolar de los estudiantes (García, 2009, p. 134; Pérez & Ramírez, 2014).

Aunque el sistema educativo podría ser un agente potencial de cambio transformador hacia los discursos tradicionales de género, tiende a reforzar las normas de género. Esto se refleja en los contenidos de los libros y en las acciones de profesores que perpetúan los roles de género en los primeros años educativos (Calvo García & Picazo Gutiérrez, 2016, p. 84). Esta normativa genera violencia institucional y simbólica, ya que las identidades trans al no ajustarse a esta son rechazadas inmediatamente. Comúnmente esta violencia se manifiesta al no respetar sus pronombres y a la imposición de uniformes que no reflejan su identidad (Peralta Vázquez & García Muñoz, 2023, pp. 12-13) por lo que “desalientan, obstaculizan y excluyen a la población del sistema educativo” (Peralta Vázquez & García Muñoz, 2023, p. 15).

Las escuelas desempeñan un papel fundamental en la formación de valores y normas sociales ya que enseñan lo que se considera apropiado o aceptable en la percepción social. Esta reproduce y tiene influencia significativa en los estudiantes en sus comportamientos y contribuye a la construcción de su identidad y su papel en la sociedad. La institución genera expectativas sobre los comportamientos de los estudiantes basados en cuáles son aceptadas y respaldadas (Latorre Chávez & Salazar Barnechea (2018), incluso fortaleciendo aquellas que pueden ser negativas afectando de esta manera el desarrollo de los estudiantes (Pichardo et al., 2015, p. 18).

Por lo tanto, como señala Cazarez (2023), los estudiantes que no se identifican dentro del binarismo sienten que su identidad no es respetada ni validada, ya que sus cuerpos y experiencias de género son más complejas (Saldiva, 2009 citado en Marchioni Ojeda et al., 2023). Esta situación de marginación dentro de las instituciones contribuye a la cosificación de esta población, quienes son percibidos como algo que debe ser ocultado, condicionando

su acceso al derecho a la educación (Bello Ramírez, Latorre Chávez & Salazar Barnechea, 2018).

La realidad de ser un estudiante trans se presenta como compleja e incompatible con las estructuras educativas actuales. Se evidencia una discriminación dirigida hacia su identidad, lo que resulta en su exclusión de entornos sociales y educativos (Molina Rodríguez et al., 2015, p. 76). Esto sugiere que el currículo educativo está diseñado principalmente para estudiantes cisgénero y heterosexuales, alejándose de la realidad de la diversidad sexual y, por ende, generando una notable falta de inclusión en las instituciones (Cazares López et al., 2023, p. 299).

La falta de adaptación del currículo no solo perpetúa la exclusión de las personas trans, sino que también refuerza estereotipos dañinos que invalidan y silencian la existencia de identidades diversas. Esta exclusión las aparta de los capitales culturales que el sistema escolar distribuye —como los uniformes, los baños, los materiales pedagógicos y los discursos—, los cuales están diseñados desde una perspectiva binaria de género y heteronormativa. El problema no es solo estructural, sino también discursivo, pues la ausencia de protocolos adecuados para el uso correcto de los pronombres y la falta de estrategias inclusivas refuerzan las violencias y barreras que estas personas enfrentan en la escuela (Durán Rosado, 2023, p. 65), “ pero la postura y la formación de las personas profesionales de la educación puede ser incluso más importante que cualquier reglamento” (Etxebarria-Perez-de-Nanclares, 2023, p. 112). Esta estructura binarista afecta directamente su capacidad de transitar y participar libremente en el entorno escolar, afectando su acceso pleno y equitativo a la educación (Bello Ramírez, 2018, p.118).

La educación ha sido históricamente vista como un instrumento para desafiar y dismantelar las estructuras de privilegio que perpetúan las desigualdades sociales. Sin embargo, a pesar de los importantes beneficios y avances logrados en diversas áreas, los procesos educativos actuales todavía tienden a reproducir y profundizar estas desigualdades (Durán Rosado, 2023, p. 49).

Ser trans y estudiante es un acto político que desafía y desestabiliza las instituciones que han intentado regular los cuerpos, identidades, deseos y comportamientos. Este acto de resistencia reconfigura nuestra comprensión de los cuerpos y las identidades en la sociedad (Bello Ramírez, 2018, p. 116). Al abordar las vivencias de los estudiantes trans, la educación se redefine, promoviendo la reeducación de otros y de las instituciones sobre sus derechos, las discriminaciones que enfrentan y sus aspiraciones, al igual que cualquier otra persona (Bello Ramírez, 2018, p. 123). Para que esto sea posible, es fundamental que las escuelas se conviertan en espacios seguros que faciliten el desarrollo personal de todos los estudiantes (Sánchez Sáinz et al., 2023, p. 126).

### **3.12. Resiliencia**

El término resiliencia proviene del latín *resilio*, que significa "volver atrás" o "rebotar" (Kotliarenco et al., 1997; Becoña, 2006, p. 125). En el ámbito de la psicología, se entiende como una capacidad social continua que implica un proceso dinámico de aprendizaje y adaptación, el cual se desarrolla a través de las interacciones sociales a lo largo del tiempo. Este concepto refleja la habilidad de las personas para adaptarse y recuperarse ante situaciones adversas (Masten, 1999; García, 2019, p. 3).

La resiliencia guarda similitudes con el término "superviviente", ya que resalta la capacidad de enfrentar y superar desafíos (Becoña, 2006, p. 127). Sin embargo, la resiliencia va más allá de la simple resistencia a las dificultades; también implica encontrar nuevas formas de vivir, prosperar y transformarse (Cornejo, 2010, p. 5; Tarazona et al., 2020), incluso tras experiencias estresantes y traumáticas. Este proceso se logra mediante la retroalimentación intrínseca, y es fundamental no solo para el bienestar individual, sino también para el impacto positivo en la comunidad y las relaciones sociales (Méndez Montoya, 2021, p. 102). Permite a las personas mantener un equilibrio y flexibilidad ante futuros eventos (Holling, 1973; Berkes et al., 2003, citado en García, 2019, p. 6).

Masten y Powell (2003, como se citó en Becoña, 2019, p. 131) argumentan que una persona es resiliente cuando posee características cotidianas que le permiten avanzar. Saavedra (2008) refuerza esta idea al señalar que la resiliencia está ligada a la autopercepción, expresada a través de afirmaciones como "yo tengo", "yo soy" y "yo puedo". Según Garmezy (1991), la resiliencia es "la capacidad de recuperarse y mantener una conducta adaptativa después de un evento estresante".

En el contexto de las personas trans, la resiliencia adquiere un significado profundo debido a la constante confrontación con normas heteronormativas (Mejias Cesar et al., 2020). Judith Butler (2020) sugiere que esta capacidad no solo es una resistencia pasiva, sino un acto performativo que implica "vivir a través de las condiciones que nos vulneran" (Butler, 2015). De manera similar, Simone de Beauvoir (1949) argumenta que la resiliencia de los sujetos oprimidos —en su caso, las mujeres— reside en la capacidad de redefinir su identidad en contraposición a la alineación social.

Este tipo de resiliencia no solo es individual, sino que también es comunitaria. Meyer (1995, como se citó en Rivas et al., 2023, p. 126) propone que la resiliencia en personas de la comunidad LGBTQ+ actúa como un amortiguador del estrés provocado por la opresión social. El apoyo social y las redes de conexión con otras personas trans son cruciales para fortalecer esta resiliencia, ayudando a minimizar los efectos del prejuicio y la discriminación (Cabral et al., 2019).

En el ámbito educativo, la resiliencia de los y las estudiantes trans se manifiesta no solo como resistencia ante actos violentos, sino también en la exigencia de ser reconocidos y reconocidas de acuerdo con su identidad de género, desafiando las normas institucionales y promoviendo la creación de espacios inclusivos. Las redes de apoyo, tanto entre pares trans como de otros agentes conscientes, son fundamentales para fortalecer esta resiliencia. El apoyo social puede amortiguar los efectos negativos del estrés y la discriminación, promoviendo un sentido de comunidad y pertenencia (Meyer, 2015; Cabral et al., 2019). Esto es esencial, ya que las experiencias de exclusión en las escuelas pueden impactar profundamente el bienestar psicológico y rendimiento académico de las personas trans, subrayando la importancia de políticas educativas inclusivas que reconozcan y validen sus realidades.

Estos fundamentos son necesario para comprender la realidad que enfrentan los estudiantes trans en la actualidad. Al evidenciar cómo se construyen y afectan estas identidades, se invita a cuestionar las bases del sistema en el que vivimos. Esta investigación y los testimonios recopilados buscan exponer las realidades de les estudiantes trans y la urgencia de una revisión crítica de las estructuras educativas y la necesidad de crear espacios inclusivos que respeten y validen todas las identidades.

#### **4. Metodología**

En este capítulo se detalla la metodología utilizada para realizar la investigación, especificando los criterios empleados para explorar la vida educativa de estudiantes trans. Se seleccionó la investigación cualitativa porque permite dar voz a las experiencias y perspectivas de la comunidad, proporcionando una visión amplia sobre las problemáticas sociales. La entrevista se destacó por ofrecer información profunda, flexibilidad y sensibilidad durante la interacción.

La metodología aplicada fue la investigación cualitativa que estudia cuestiones sociales para comprender comportamientos, actitudes, experiencias o fenómenos de vida de un grupo de individuos en particular. “La investigación cualitativa es un proceso sistemático de indagación que brinda técnicas especializadas para recabar datos sobre lo que piensan y sienten las personas” (Tinoco et al., 2018, p. 43).

Para la recolección de datos, se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, ya que permite obtener un rango amplio de información con respuestas flexibles que se adaptan a los objetivos de la investigación. Esta técnica suele ser más eficaz que los cuestionarios debido a la profundidad del tema, la libertad para aclarar dudas durante la misma y la posibilidad de modificar el guion preestablecido, añadiendo preguntas para comprender mejor las respuestas obtenidas. La entrevista es definida por Canales (2006, p 163) como: "la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas a las interrogantes planteadas sobre el tema propuesto". Un factor importante es el tiempo y el lugar para la comodidad del entrevistado, mientras que el entrevistador debe mantener una actitud neutra y activa, sin interrumpir las ideas del entrevistado. En caso de participantes menores de edad, se debe obtener una autorización de

los padres. La entrevista semiestructurada debe basarse en una guía adecuada fundamentada en el marco teórico y los objetivos de la investigación (Díaz, et al, 2013).

De acuerdo a lo anterior, se utilizó la red social Facebook, difundiendo en grupos de apoyo para personas trans el siguiente mensaje (por seguridad se omiten nombres de los mismos): “Chicos y chicas trans que estén estudiando en la CDMX o Estado de México. Estoy realizando una investigación sobre la vida educativa de estudiantes trans, por lo que necesito realizar entrevistas. Si gustas participar o conoces a alguien que me pueda apoyar, por favor, envíame un mensaje o deja tu comentario”. A partir de este comunicado, se seleccionó a cinco hombres y siete mujeres mayores de edad que cursan la educación media superior o superior. Además se buscó mayor diversidad de participantes, por lo que se publicó en grupos no oficiales de alumnos de la UNAM, UAM e IPN, en donde en este último se obtuvieron respuestas como: “a quién le importa los trans”, “los trans son enfermos mentales”, entre otros comentarios de burla y odio, por lo que se optó borrar la publicación.

Se realizó una entrevista piloto para seleccionar y ajustar las preguntas adecuadas. Los participantes respondieron alrededor de 17 preguntas relacionadas con la identidad de género, la familia, los amigos y la vida educativa (Anexo 1). Las entrevistas se llevaron a cabo mediante Google Meet, con una duración aproximada de una hora. Antes de iniciar, se informó a los participantes sobre los objetivos generales de la investigación y el uso de sus datos, y se leyó el consentimiento informado (Anexo 2). Las sesiones fueron grabadas, transcritas y analizadas para facilitar su estudio. En la siguiente página (Tabla 1), se presentan los perfiles de los participantes, proporcionando una base para los resultados de la investigación. Estos hallazgos serán detallados y analizados en el siguiente capítulo, ofreciendo una amplia visión que contribuirá significativamente y cuestionará las posibles soluciones y mejoras en el entorno educativo para la comunidad trans.

Tabla 1. Participantes

	<b>Nombre</b>	<b>Edad</b>	<b>Género</b>	<b>Residencia</b>	<b>Nivel educativo</b>	<b>Carrera</b>
1	Sol	18	Mujer	Edo. de México	Colegio de Bachilleres	—
2	Verónica	18	Mujer	CDMX	Prepa en línea-SEP	—
3	Roberto	18	Hombre	CDMX	UAM	Sociología
4	Alejandra	18	Mujer	Edo. de México	Cetis	—
5	Emma	21	Mujer	CDMX	UNAM	Química
6	Angie	22	Mujer	CDMX	UNAM	Relaciones internacionales
7	Thiago	24	Hombre	CDMX	IPN	Ingeniería civil
8	Demian	25	Hombre	CDMX	UNAM	Ingeniería agrícola
9	Aless	25	Mujer	CDMX	UNAM	Psicología
10	Eduardo	25	Hombre	Edo. de México	IPN	Ingeniería mecánica
11	Maximiliano	27	Hombre	Edo. de México	UNAM	Especialización en derecho penal
12	Caro	28	Mujer	CDMX	UNAM	Ingeniería ambiental

## 5. Resultados

*Antes de dar con el nombre con que me identifico escribía poemas para encontrarlo y ahora que lo tengo, los escribo para defenderlo.*

*Rhye Anand Rodriguez, 2023*

El primer apartado se centra en el análisis del proceso de aceptación y autodescubrimiento de los participantes en relación a su identidad de género. De esta manera, se pone en evidencia que la identidad de género se desarrolla a partir de los 5 años de edad mientras ellos pasaban por dicho proceso de autodescubrimiento se enfrentan con la familia y una sociedad llenos de estigmas. A continuación se describen y analizan estos resultados presentando los testimonios de los entrevistados

### ***5.1. “Yo me quería identificar con los hombres y mi cuerpo me decía 'claro que no, tú no eres de allá”: ¿Quién soy?***

Tal como en el marco teórico lo menciona, los y las participantes manifestaron que entre los 5 y 11 años comenzaron a reconocerse como hombres o mujeres, sin embargo no le daban mayor importancia porque lo consideraban algo normal o natural, sin detenerse a analizarlo más a fondo. A continuación se presentan algunos testimonios:

Yo creo que tú, como persona trans, sabes que es muy complicado este tema de darse cuenta, porque como tal es algo nato. Incluso es algo que tú sientes, solo que es algo difícil de explicar. Así, a grandes rasgos, cuando dije que soy trans fue cuando tenía 16 años, pero prácticamente desde que tengo memoria, desde los 5 o 4 años, pues te das cuenta y vas teniendo esa interacción contigo mismo al grado de que lo ves como algo natural. Pero yo, desde que tuve uso de memoria, yo soy ella, yo me considero una chica. Fue complicado transicionar (Emma, 21, UNAM)

No fue hasta la adolescencia que comenzaron a experimentar los cambios físicos propios de la pubertad, lo que les llevó a darse cuenta de que su cuerpo no correspondía con

su identidad de género. Así mismo, empezaban a enfrentar las problemáticas sociales debido a que no se ajustaban a las normas establecidas aun cuando lo más complejo era, enfrentarse consigo mismos.

Fue en el segundo año de secundaria cuando empecé a tener pequeños detalles de identidad, pero fue hasta la prepa, en esta etapa de la secundaria comienzan los cambios en el cuerpo y demás, entonces sí estuvo como complicado. Obviamente, la perspectiva de mi cuerpo empezó a cambiar. De por sí, casi no me gustaba. En toda la secundaria era suéter y pants. Fue complicado, porque de cierta forma yo me quería identificar con los hombres y mi cuerpo me decía "claro que no, tú no eres de allá (Demian, 25, UNAM)

Otra participante nos dice:

Me di cuenta a los 9 o 11 años, cuando era una niña. Fue en la prepa que empecé a descubrir esta parte de mi identidad. Soy algo insegura con mi cuerpo, y en una exposición sobre la prehistoria me quité la playera y sentí una sensación de incomodidad. Fue un proceso lento, pero a la vez me autodescubrí cuando era muy muy niña (Verónica, 18, Prepa en línea-SEP).

Al momento de ser conscientes sobre no estar conformes con su identidad las principales reacciones fueron: dejarlo pasar, de negación y de miedo por el desconocimiento de lo que les estaba ocurriendo pues sentían que solo estaban confundido/as, incluso llegaron a creer que estaba enfermo/as o loco/as, y que esto podría traer consecuencias en su vida, de la misma forma o peor en que alguna vez fueron rechazades. Es así que se puede constatar que el proceso de autodescubrimiento empieza desde temprana edad (Acosta, 2021). pero que a causa de las confrontaciones con la sociedad, los prejuicios arraigados, los estigmas y los estereotipos se prolongan el tiempo de dicho proceso por el miedo al rechazo. Es importante destacar que, en general, las mujeres trans suelen iniciar su transición más tarde en comparación con los hombres trans: "Desde los 16 años que no estaba conforme. Fue

durante la preparatoria, por diversas cuestiones, que por miedo decidí no continuar y lo ignoré” (Maximiliano, 27, UNAM). Otra participante menciona: “Bueno, entre los 13 y 15 años aproximadamente, pues como eres muy joven no sabes muchas cosas. Yo lo dejé pasar hasta los 21 años” (Caro, 28 años, UNAM).

Ahora bien, es claro que el proceso de reconocimiento no fue sencillo, pero informarse y comprender acerca de la identidad de género de alguna manera los hizo sentirse tranquilos y tranquilas, porque no era una situación médica o de alguna enfermedad mental. Existían más personas como ellos y ellas.

Pensé que estaba enferma, que estaba loca que de hecho tenía lo que antes era trastorno genético de personalidad pero uno se empieza a informar y pues no, resulta que no tienes ese trastorno sino más bien eres una persona trans y es sano ser una persona trans (Emma, 21, UNAM)

Demian menciona:

Al principio sí me daba un poco de miedo porque yo ya traía el rechazo de la primaria, el rechazo de la secundaria y yo dije: ¡Ay, Dios mío! A lo mejor se me va a complicar la vida, igual se me complica toda la existencia, pero la verdad me alivió demasiado, como no tienes idea (Demian, 25 años, UNAM)

Recibir un acompañamiento psicológico durante el proceso de autoconocimiento es fundamental para la niñez trans, ya que les proporcionará los recursos necesarios para afrontar un sistema que va en contra de ellos.

## ***5.2. “La verdad es que desde que tengo conciencia me acuerdo de que era diferente”: Mi identidad***

Es importante entender concepto de transición social ya que incide en el proceso de identidad de los y las participantes. La transición social es empezar una vida acorde al género

con el que te identificas, utilizando los pronombres correspondientes, utilizar los baños correspondientes, la vestimenta, en algunos casos, y expresando su identidad con sus redes de apoyo, es decir, llevar una vida habitual como cualquier otra persona del género con el que te reconozcas, esto antes de decidir o no una transición hormonal. Teniendo en cuenta esto, antes de empezar la transición social, pasaron por otro proceso principal de autodescubrimiento en el que se identifican inicialmente como una persona gay, lesbiana o bisexual, porque no había otra forma de explicar o representar lo que sentían debido a que no sabían nada relacionado a la identidad de género, pero sí de la orientación sexual: "La verdad es que desde que tengo conciencia me acuerdo de que era diferente. Fue a partir de los 19 o 18 años cuando me di cuenta, porque realmente no sabía que existían personas trans" (Aless, 25, UNAM). Otro participante menciona: "Tuve una infancia trans un poco complicada y no reconocida. Primero surgieron incógnitas como ¿seré bi? ¿Seré lesbiana? Entonces pasas por diferentes etapas hasta que descubres bien tu identidad de género" (Thiago, 24 años, IPN).

Al momento de asimilar su supuesta orientación sexual, enfrentaron discriminación de algunos compañeros y profesores hombres por el mero hecho de ser femeninas o masculinos transgrediendo la heteronorma impuesta dentro de la sociedad y de las instituciones como acto que desarticula las creencias establecidas sobre cómo deben ser los hombres y mujeres: "En algún momento sufrí discriminación porque en este momento me consideraba como un hombre homosexual. Más que nada, era por mi orientación sexual" (Angie, 22, UNAM).

Otra participante menciona:

En secundaria era una persona bastante visible, era homosexual era muy visible ante esto.

Era muy femenino, usaba gargantillas y pues no sé, en mi forma de ser sufría comentarios de

algunos maestros por ser femenino y compañeros como burlas, comentarios con la palabra con J o con M, cosas así (Alejandra, 18, Cetus).

Al confrontar que la confusión que estaban sobrellevando no podría estar solo relacionado a la orientación sexual, descifraron que su deseo estaba ubicado en su corporalidad y en la manera que se expresaban a través de ella. Esto lo/as obligó a buscar, entender y expresar las inconformidades que sentían.

Yo salí del closet como una persona homosexual al inicio. Salí cuando tenía 15 años, recién entrando al CCH, porque de ahí regresé, pero yo ya estaba teniendo mis dudas. Yo pensaba que ibas al psicólogo, le contabas tu situación y te decía: “sabes que eres una persona trans, sorpresa”, pero no pasa así (Emma, 20, UNAM)

Otra participante menciona

Yo, desde chiquita, a la hora de ir al baño nunca me gustaba hacer pipí parada, hacía sentada. Fue así siempre, incluso muy femenina y todo, pero pues yo decía: “no, yo creo que es algo pasajero”. Ya después, como que dije “soy gay” pero siempre era “es que no me siento cómoda siendo hombre”. Siempre quería ser una niña, siempre, siempre, siempre. Ese era mi gran sueño, hasta que un día dije: “ya estoy harta, le voy a decir a mis papás” (Sol, 18 años, COLBACH).

### **5.3. “Para empezar, yo no conocía el término trans. Entonces, una vez busqué en google ‘¿Si soy hombre por qué me siento cómo una mujer?’”: ¿Qué es ser trans?**

En primer lugar, el principal acercamiento hacía la comunidad fue por las mujeres trans pues son las más visibilizadas y más representativas dentro de la misma. Esta figura hizo a las chicas y chicos identificarse con alguien por primera vez y descubrir que podrían tener acceso a algo similar, algo reconfortante poder visualizarse con otras: “Por aquí, por

mi calle hay una chica que es trans. Entonces me empezó a llamar la atención todo eso. En internet, empecé a ver en YouTube principalmente a un youtuber que también es trans. Ahí conocí lo que era un hombre trans y ahí me empecé a identificar con esto y con esto” (Eduardo, 25, IPN).

Otra participante menciona:

Pues el medio fue con las chicas trans que, lamentablemente nos tenemos que prostituir. Yo vivo un aparte donde se ve la prostitución, drogas y todo eso. Entonces como que siempre miré a las chicas trans. Por ejemplo, en una ocasión me iba a cortar el cabello y una chica trans estaba sentada enfrente de mí y como que dije “yo quiero ser como ella”. Tenía su pelo largo, estaba muy guapa la chava y por esa parte dije “deseo ser algún día así” (Verónica, 18 años, Prepa en línea- SEP)

En segundo lugar, otro medio de información fue a través de internet del cual su búsqueda fue explícita al reconocer que se percibían del género contrario: “Empecé informando por internet, pero esta información lo puse: '¿por qué yo siendo mujer me siento cómo hombre?– ' fue sorprendente, pero me fui identificando poco a poco. Empecé a vivir mi transición social a los 16” (Wayne, 18, UAM). Otra participante agrega: “Para empezar, yo no conocía el término “trans”. Entonces, una vez busqué en google: '¿Si soy hombre por qué me siento cómo una mujer? '. Entonces de ahí ya escuche por primera vez el término 'transgénero” (Sol, 18, COLBACH).

Dentro de las redes sociales ingresaron a grupos de Facebook por y para las personas trans donde hablaban de sus experiencias de transición y que casi de manera inmediato iban reconocimiento lo que querían: “Empecé justamente por Facebook a meterme a grupos de comunidad trans, y trans no binarie, y veía sus historias o subían sus fotos y decía 'creo que

sí es por aquí” (Angie, 22, UNAM). Otra participante indica: “Creo que principalmente por Facebook y fue como: 'es esto con lo que me puedo identificar” (Alejandra, 18, Cetis). Hanckel et al., (2019) consideran que, para las personas trans, son una estrategia de “curación” de identidad, ya que en ellas comparten experiencias e información sobre género y sexualidad, creando vínculos afectivos y redes de apoyo. Estos grupos han sido fundamentales para el reconocimiento de su identidad, ya que, al no contar con las herramientas, se convierten en una fuente de información compartida y un lugar seguro.

Finalmente, a través de terceras personas, es decir por amigos o conocidos que tenían conocimientos sobre las personas trans y que, al hablar sobre el tema, se despertó la necesidad de conocer más, y con el tiempo o de inmediato, identificaron que eran características similares a lo que ellos sentían en relación a su género.

Yo la verdad no sabía, pero un compañero mío de la preparatoria empezó hablar de una chica trans que hace videos en YouTube y yo dije ¿qué es eso? y él me dijo “¿Cómo no sabes qué es?” y ya después investigué y la verdad que me sorprendí porque me identifique completamente. Antes pensaba que era diferente, pero jamás que había personas que tenían las mismas cosas que yo, los mismos pensamientos. (Aless, 25, UNAM).

Por otro lado es que ellos mismos al expresar su sentir ante la inconformidad con los pronombres o su corporalidad, su red de apoyo los colocó en duda, conectándolos y acercándolos con la comunidad. No estaban solos.

En el transcurso de prepa a universidad, no estudié un año, y en ese año fue donde conocí lo que viene siendo las identidades trans porque no sabía respecto a ellas. Yo empecé andar con una chava que ya conocía gente trans. Si había escuchado pero era como muy poco. Entonces yo le decía: 'es que no me siento cómodo con tal parte de mi cuerpo” ' o 'si me tratas así de

ella, me siento incómodo' o 'estas cosas me hacen sentir muy femenino y no me gusta'. Entonces, ella me dijo: '¿oye, no has pensado que a lo mejor eres trans? conozco a un chico así y así'. Y ya conviví con ese chico. Esta persona me acerco más a la comunidad lgbtq+ y dije: "Sabes qué, resulta pues que sí, sí soy trans. (Thiago, 24, IPN)

En consecuencia, los y las participantes empezaron a tomar terapia de las cuales algunos psicólogos tendrían conocimientos que les ayudaron a aceptar que su identidad era distinta pero normal y que dentro de estos grupos de apoyo que iban surgiendo lograron encontrar espacios seguros donde existían más personas trans que los ayudarían desde una perspectiva real.

Mi mamá se da cuenta y me manda al psicólogo, y le empieza a contar todas estas partes de mi cuerpo que no me gustan. Y ella me empieza a decir: 'no pues que no está mal, a lo mejor eres una persona trans, tú tienes otras ideas'. Y yo dije: 'oh, se escucha muy interesante. Entonces, para esos momentos empieza a existir el internet precisamente. Entonces, googleando dije ¡ay, si soy! (Demian, 25, UNAM)

Otro participante menciona:

Lo traté con una psicóloga, pero esta psicóloga no estaba especializada en todo esto, o más bien no sabía y metía mucho su religión en vez de ser como muy neutra. De ahí, empecé a investigar más, y ya fue cuando yo llegué con varias asociaciones y con varias psicólogas que sí me ayudaron. Las asociaciones era Impulsotrans, que es más como una asociación que te da información, que te ayudan en cuestión de papeleo, cuestión médica. Vamos te da asesorías como legales (Eduardo, 25, IPN)

La información y el apoyo que encontraron fue fundamental para seguir enfrentando su realidad, los obstáculos y lo que se acontecía.

#### ***5.4. “Tienes dos opciones o vas conmigo o vas en contra mía, yo no te estoy preguntando lo voy hacer, estoy cansada de estar aquí todos los días”: La familia***

Lamentablemente dentro de las familias mexicanas es difícil entender las identidades trans y más bajo la perspectiva de una religión como en el caso de estos dos participantes, que al hablar de su identidad fueron ser expulsados de su casa y que a pesar de las dificultades, enfrentamientos y violencia por parte de su familia de querer cambiarles o condicionarles sostuvieron su decisión firmemente.

No cuento con el apoyo de mis padres. Mi madre me abandonó desde hace un buen y mi padre me dejó a mi suerte cuando le dije que era una persona trans y pues aquí andamos, yo vivía con él. Entonces llega un punto en la casa de mi familia que existía una tensión horrible. Ejercieron violencia en mi de muchas formas, psicológica, física, verbal y económica. Un día del 2020 le digo a mi papá “soy mujer, te guste o no, así lo apetezcas o no, yo soy una mujer”. Le dije, me voy a operar, voy a tomar hormonas, voy a cambiar mi nombre, voy a tener los novios que quiera o una novia y me voy a llamar Emma. Tienes dos opciones: o vas conmigo o vas en contra mía. Yo no te estoy preguntando, lo voy hacer. Estoy cansada de estar aquí todos los días. Mal momento me tocó revelarme porque era pandemia y tenía que estar a fuerzas ahí porque no podía salir. La presión ya era tan fuerte y las discusiones tan horribles que exploté y se lo dije con mucha euforia: “soy una mujer trans y no me vas a bajar de mi barco”. Entonces fue la segunda vez que me corrió de su casa. Tiempo después mi padre dijo: “Vamos a llegar aún acuerdo. No te metes en mi vida, no me meto en tu vida pero aquí te vistes como hombre y punto. Allá afuera haces lo que quieras”. Y dije bueno, me voy aguantar, pero me fuí durante un año a trabajar Hidalgo y durante ese año no tuve comunicación con mi padre. Regresando llega otra discusión donde mi hermano presencié de forma verbal y directa que mi papá me dijo: “sabes que, lárgate de mi casa”. Y

desde ese momento no he tenido contacto con mi padre. Pero en resumidas cuentas, toda la familia me dio la espalda. ( Emma, 20 años, UNAM)

Thiago nos cuenta:

De hecho, con mi familia, mi familia es muy católica, desde que yo dije “creo que me gustan las mujeres”, fue cómo “estás excomulgado, aquí no tienes ni papá ni mamá”. Básicamente fue así. Lo que pasa es que mis papás piensan que el hecho de que tú seas de la comunidad, independientemente si eres trans, lesbiana, bisexual, gay o lo que sea, mis papás piensan que ya te vas a ir al infierno porque es pecado. Ellos creen que por el hecho de ser así, significa que ya eres lo peor del mundo y que pues ya arruinaste tu vida básicamente, eres un pecador. Eres de todo menos una buena persona. Entonces se les hizo genial idea decirme: “si te vas de la casa a estudiar la universidad pues ya no vuelves” o “si vas a ser así, bajo mi techo no”. Entonces, fue uno de los factores importantes para que yo decidiera salirme. Cuando yo salí de la prepa, perdimos todo contacto. Apenas nos pusimos en contacto, te estoy hablando en 2019, apenas empezamos hablar nuevamente a mitad de la pandemia que fue, yo creo, hace un año más o menos. Y mi relación con ellos, la verdad, no ha mejorado y ni ha empeorado, simplemente solo nos mantenemos al margen. Los visitó dos veces cada tres meses o así. Siguen sin respetar obviamente lo que es mi identidad de género, mi personalidad, entre otras cosas (Thiago, 24 años, IPN)

Comúnmente, las familias también imponen a sus hijos expectativas sobre cómo deberían ser, obligándolos a vestir, comportarse y relacionarse sentimentalmente con personas que ellos creen convenientes de acuerdo a su género sin escuchar lo que realmente necesitan.

Yo estaba en casa y era como: 'Oye, te voy a presentar a Fulanito para que andes con él.' Y yo así de: 'Pero es que no me gusta, nada que ver.' Y mi papá: 'No, es que te voy a presentar

a este arquitecto.' Y yo de: 'Papá, no me gusta.' Invitaron a gente en Navidad como mi pareja, cuando yo ni los topaba. En verdad, ya casi hacían bodorrio y yo ni siquiera estaba enterado. Y si era bastante incómodo esa situación. Luego, el hecho de que si uno no le gusta vistiéndose de cierta manera o así, para mí ya era bastante incómodo de 'ponte vestido, ponte tacones'. No sé, era bastante hostigante (Thiago, 24 años, IPN)

Frecuentemente sucede que al reconocer y expresar la identidad, las personas experimentan distanciamiento con la familia, sin embargo, los y las participantes son pacientes, comprensibles durante el proceso pese a lo complejo que es, se muestran agradecidos de alguna manera pues sus familiares están intentando entender sus vivencias y sentimientos. “De parte de mi familia la mayoría lo tomó bien. El único que se lo tomó mal fue mi papá de ahí en fuera todo bien. Aún mantengo comunicación con él, al principio fue muy mala pero hasta ahorita ha intentado mejorar” Aless, 25, UNAM.

Otro participante agrega:

En mi familia es diferente porque los primeros años no lo aceptaron definitivamente. Hubo un distanciamiento abismal. Literalmente no salía del cuarto, no nos hablábamos y conforme pasaron los años, no es que lo hayan aceptado ya, pero tienen como más tolerancia y tratan de comprender un poco más. No lo han logrado, eso yo lo veo, pero veo que lo están intentando y eso me gusta, la verdad (Caro, 28, UNAM).

A pesar de que en la mayoría de las familia existe un rechazo también se puede visualizar el apoyo en algunos casos, esto tiene un impacto significativo porque cambia la perspectiva en que ellos y ellas tienen de sí mismas y en su bienestar mental pues la familia también identifica características que encajaban en ellos y que por lo tanto, genera comprensión y aceptación.

Del lado de mi mamá fue así cómo “pues está bien, no te preocupes”, como que el perfil encajaba, sabes, como que mi mamá decía: “ah, ahora esto tiene sentido”, y de cierta forma siento que no le costó trabajo hablarme de él o cambiar el pronombre, inclusive los nombres que tengo actualmente, pues ella los escogió, entonces no le costó como trabajo. Mi mamá precisamente mandó hacer un pantalón de la misma tela que la falda, entonces ya no había como pretexto de que no llevaba el uniforme. Entonces empezaron a surgir estas redes de apoyo de lado de mi familia y, obviamente, si me cambio bastante la vida, la verdad”. (Demian, 25, UNAM)

Otra participante menciona:

De mi mamá, fue muy buena. Ella siempre me dijo: “yo te apoyo, tienes todo mi apoyo” incluso la primera ropa de niña que yo puse, ella me lo prestaba. Y al principio, salía escondidas de mi papá. Ya después, en la euforia, una vez que nos estábamos peleando, yo le dije a mi papá que yo quería ser una mujer y que no me importaba que dijera él. Así fue, ya que me aceptó o tal vez no, no sé (risas). Dijo que obviamente le iba a costar un poco de trabajo pero que me aceptaba. En sí mis familiares me aceptan tanto como en la parte de mi mamá como en la parte de mi papá. (Sol, 18, COLBACH)

El apoyo de los hermanos sin duda ha sido fundamental durante el proceso de aceptación pues sus reacciones no fueron de asombros brindándoles un apoyo significativo: “Mi hermano sí, porque es la única persona que me acepta y respeta mis pronombres pero él es parte de la comunidad. Él me animó para hablarlo” (Roberto, 18 años, UAM)

Sin embargo, aún se puede observar los estigmas que se tienen de la comunidad trans ya que los únicos espacios en los que son asociadas las mujeres trans es dentro de la

prostitución sin tomar en cuenta las dificultades que enfrentan y que son bajo la necesidad de sobrevivir o no tener espacios seguro para poder desarrollarse.

“Yo le dije que soy trans y me apoyan, me dicen solo que me cuide. Lo tomaron bien. Solamente me han dicho que no me dedique a cosas malas por esta parte de que las chicas donde vivo se dedican a la prostitución que tenga un trabajo formal, cuando se los conté me dijeron: “solamente no hagas ese tipo de trabajo porque corres mucho riesgo”. Tuve esa admiración de las mujeres trans que viven en la colonia y me han dicho que no me dedique a eso”. (Verónica, 18 años, Prepa en línea- SEP)

Un elemento latente es el miedo de que la dinámica familiar cambie algo que sin duda en su mayoría pasa ya que las dinámicas familiares son muy importantes en la vida de cada uno pues forman parte de su identidad y bienestar emocional: “Mis papás tienen la noción pero no he salido bien con ellos, no sé si hacerlo porque pues ya perciben esa imagen de mí. Mi familia jamás me ha faltado al respeto pero no sé si vaya a cambiar las cosas” (Angie, 22 años, UNAM)

La familia sin duda siempre formará parte del desarrollo personal y social de las personas, sin embargo, la desinformación y la religión son obstáculos para comprender las vivencias de las personas trans que lamentablemente son expulsadas de sus hogares, impidiendo tener las oportunidades necesarias para desenvolverse y afectando gravemente en su autoestima, Es así que en ocasiones se ven forzados a comportarse y expresarse de acuerdo a los roles de género. En cambio, cuando existe un apoyo a pesar del poco conocimiento del tema se crean ambientes seguros y de confianza que los aleja de situaciones de alto riesgo. Esto se puede evidenciar en los testimonios.

En el siguiente apartado de resultados, se evidencia la vida educativa de los participantes, en la que se puede observar la presencia de violencia en cada etapa escolar, no solo por parte de sus compañeros sino también por parte de sus propios profesores y cómo esto afecta su aprendizaje y desarrollo personal.

### ***5.5. “Desde la primaria hasta la preparatoria era muy difícil la situación ya no llegaban a las bromas ni a los comentarios, ya había agresión física”***

En las siguientes narrativas se puede observar que desde la primera etapa escolar empieza a reproducirse conductas de una educación y sistema heteronormativa que justifica aquellas opiniones sobre cómo debería ser el comportamiento y pensamientos de niños y niñas y que, si no te ubicas dentro de ese binarismo o estructura, eres castigado y excluido socialmente.

Si, en toda mi formación porque empezó todo esto en el kínder. Un día hablábamos de qué queríamos ser de grandes con mi profesora del preescolar y yo le dije que yo quería ser bombero o policía... Y en ese tiempo era: “esos oficios son de hombre”, y yo les decía “pues sí, pero cuando yo crezca voy a ser un niño como mis compañeros o como mi papá”, cosas así. Entonces, la maestra como que lo vio mal y me dijo que esos pensamientos no debería tener, y me dejó sin receso casi un mes y no dejó que mis compañeros me hablarán hasta que yo cambiaré de pensamiento” (Eduardo, 25, IPN).

En la etapa de la primaria las y los compañeros empiezan a percatarse que hay otros de sus pares que presentan comportamientos muy femeninos y masculinos, imponiendo expectativas y considerando el cómo deberían ser: "No sé si a ti te pasó que llenabas el chismógrafo, tu recuerdo de sexto y esas cosas. Entonces, yo tengo ese libro y muchos de

mis amigos escribían así: 'Te considero un amigo más', mientras que las niñas escribían: 'Te hace falta ser más femenina' (Demian, 25 años, UNAM). Esto los sentenciaba a tener sobrenombres como marimacha, Joto, bebé, niña, gay: "En la primaria yo tenía un comportamiento muy masculino porque a mí me gustaba jugar fútbol. Yo me juntaba con puros niños, entonces mis compañeras me decían que era marimacha" (Eduardo, 25, IPN).

Otra participante menciona:

Cuando entré a la secundaria, mis amigos, como siempre, me decían: "Ay, es que eres niña...". En la secundaria y en la primaria, justamente, era cuando más me hacían burla. En la primaria, por ejemplo, nadie se quería juntar conmigo. Me juntaba yo sola porque me decían que era una niña, que hablaba como bebé, que dónde estaba mi pañal y así. Porque siempre he tenido una voz muy femenina, a mí me hacían mucha burla por eso (Sol, 18 años, COLBACH).

Algo que se recalca dentro de los relatos es que ellos no sabían aún cómo identificarse o más bien, no eran cosas que sobre cuestionaban, sabían sí que eran distintos pero faltaba las herramientas para entenderlo: "Cuando iba en la primaria, mucha gente decía que tengo un poco la voz aguda y me decía cosas como: 'Hablas como niña, vete de aquí, gay', ciertas palabras referentes a que era gay. Yo, en la primaria, no tenía menor idea de qué era ser homosexual, nada más sufría bullying a lo menso porque ni yo sabía que era" (Angie, 22 años, UNAM).

En la secundaria se repetían los mismos sobrenombres, pero más marcado el sistema, pues se destacaba comentarios como "quiere ser hombre/mujer", "pareces niña/niño", "deberías ser más masculino/femenina": "Creo que hasta la fecha existen esos sobrenombres de: "la marimacha", "él se quiere sentir hombre. En ese entonces, realmente sí, de niño somos como muy crueles y sí me dolía en ese momento, me sentí excluido" (Demian, 25 años,

UNAM). Incluso algo que se repite en los participantes es que ellos no veían inconvenientes en su forma de ser sino que el sistema obligaba a sus compañeros a tener conflictos con lo que estaba fuera de la norma.

Me decían Rambo porque tenía mucha fuerza, vamos más allá de lo normal de una 'mujer' en ese tiempo, y si me veían raro y me decían que tenía que ser más femenina o más esto, yo no entro en ese aspecto. Y si me decían: 'Eres marimacha, estás bien tosca y pareces niño' o también me decían que mi canción era la de 'macho men'. Y yo, pues, ¿cuál era el problema? Pero ellos sí veían el problema (Eduardo, 25 años, IPN).

Lamentablemente este tipo de acosos no solo se quedan en palabras sino pasa a violencia física pero que lamentablemente en muchas cosas siguen siendo normalizadas por las autoridades escolares.

Sí de hecho todo, desde la primaria hasta la preparatoria, era muy difícil la situación. Ya no llegaban a las bromas ni a los comentarios; ya había agresión física. Una vez tuvimos un evento y me acuerdo que tiraron mi mochila a la taza del baño, aventaron mi mochila al techo de la escuela. Una vez, en una escuela a la que yo iba, me colgaron literal, como si fuera ganado con una soga de los pies, me colgaron. En la secundaria, esto por ser masculino. Todo un poco, hasta cierto punto, era más normal ver a los gays, a las lesbianas [...]. Cuando yo fui a decirle a los maestros, literal, lo ignoraron: "ah, solamente fue una broma". ¿En qué momento va a ser una broma que cuelguen a un alumno de una soga? No le veo la gracia, pero bueno (Thiago, 24 años, IPN).

De acuerdo al capítulo anterior, los y las participantes mencionaron que a partir de la secundaria se intensificó los conflictos acerca de su identidad y corporalidad, por esto ellos preferían usar cierto tipo de vestimenta que les hacía sentir cómodos y cómodas es por esto llegaron a tener conflictos con la institución pues usaban el uniforme no "correspondiente":

"La etapa de la secundaria sí, sobrenombres de varios compañeros. Inclusive tuve una maestra de literatura o algo así que sí de plano se aventaba buenos tiros con mi mamá por la falda porque la maestra decía: 'Es que no es el uniforme que le corresponde'" (Demian, 25 años, UNAM). Otra participante menciona: "Con mi uniforme, básicamente lo que dijo la directora, se hacía que la virgen le hablaba, porque dijo: "Yo te dejo pasar con tu maquillaje, con tu pelo y tu uniforme". De hecho, yo ni usaba falda, usaba pantalón, una cosa demasiado incómoda para mí, y me decía: "Pero realmente tú no podrías pasar así, pero yo nada más porque soy amable te dejo pasar así". Ah, gracias" (Alejandra, 18 años, UNAM).

Thiago menciona:

Recuerdo alguna vez un maestro me pasó enfrente a escribir al pizarrón y empezó a hacer comentarios inadecuados, tipo: 'es que no sé por qué a las mujeres les gusta vestirse como niños, que las mujeres tienen que estar en la cocina y no pueden hacer ciertas actividades de hombres'. Yo estaba enfrente y el maestro dijo: 'Por ejemplo, su compañera, no sé si porque si hay uniformes de mujeres, trae el de hombres. No sé por qué a las mujeres, así a su compañera le gusta traer el cabello corto. Traer el cabello corto es de hombres' (Thiago, 24 años, IPN).

El problema no solo se limitan en la conducta de los y las estudiantes sino también de profesores que reproducen y perpetúan varios tipos de discriminación como el sexismo, el acoso escolar (Santiago-Ruiz y González-Arias, 2023), violencia de género, la homofobia y la transfobia por lo que causan efectos negativos en la vida de las personas que lo enfrentan.

### **5.6. *“Yo pensaba que estaba enferma. En la primaria y en la secundaria, jamás se habló de identidad de género”***

Por consiguiente, se le preguntó a los y las participantes sobre sí en algún momento de su vida educativa se les brindó información acerca de la identidad de género, y de manera general indicaron que no, no eran temas que se tocarán pero que sería algo que hubieran deseado pues eso podría explicar y entender que lo que estaban experimentado era normal. No fue hasta la universidad donde tuvieron mayor acceso: “Pues en las instituciones que he estado no se ha hablado de eso, simplemente es solo lo que se ve en las calles, nadie te enseña. Por tus propios medios tienes que buscar” (Verónica, 18 años, Prepa en línea- SEP).

Es fundamental reconocer que la educación sexual es una herramienta importante para eliminar la discriminación dentro y fuera de las instituciones, abordar temas acerca de la diversidad sexual permitirá evitar la discriminación entre estudiantes y al mismo tiempo que otros comprendan su existencia.

Nunca nos mencionaron que era una persona trans, nunca. Veía que usaban insultos bastante despectivos, como "transformes", como "hermafrodita versión Tepito", cosas llenas de odio. Nunca se nos puso en el pizarrón: "¿Sabías que te puedes sentir esto y esto, y es normal? No te sientas mal expresándolo". No fue hasta el CCH, como lo mencioné hace unos momentos, yo pensaba que estaba enferma. En la primaria y en la secundaria, jamás se habló de identidad de género. No sé si ahora, porque se está legislando según de qué quieren meter al plan de estudios los estudios de género, cosa que me parece perfecto, porque así las niñas, los niños y los niños trans pues ya no tienen una infancia tan dura como comprenderemos ambas personas de aquí (Emma, 20 años, UNAM).

El hecho de que en las instituciones educativas no brindan información acerca de la identidad de género, la vida de los participantes tuvieron un impacto social negativo pues al

al momento de externar su identidad con su grupo de pares fueron excluidos y marginados: "Parte de los que eran mis amigos sí hubo ese rechazo así de: ¿Qué te está pasando? Yo ya les había explicado, pero como era nuevo, algo que estaba ahí pero que nadie se atrevía a decir, les dije: "Yo soy esto y me respetas". Pero en la prepa pasé de ser el que llevaba las fiestas y el alcohol, al que no le llegaba el mensaje de '¿vas a venir?'" (Demian, 25 años, UNAM). Por lo tanto, se ve afectado el desarrollo personal, social y emocional: "Antes de que todos se enteraran de mi situación, yo era de los populares. Tenía mi grupo. Después de eso, era como el marginado. Después de eso, las chicas hacían cualquier cosa y me echaban la culpa a mí. Entonces, brinqué por varias escuelas. Pasé por tres secundarias y cuatro preparatorias" (Thiago, 24 años, IPN).

La falta de información e interés acerca de los temas de género y la diversidad sexual dentro de la educación mexicana tienen un impacto significativo en la vida de los estudiantes. Es urgente capacitar y sensibilizar a los profesores y todo aquel que juegue un papel importante para abordar los temas de manera adecuada, fomentar ambientes inclusivos y seguros, así como educar personas que no violenten a otros dentro y fuera de las instituciones. El Estado debe garantizar que cada estudiante pueda ejercer su derecho a la educación sin ningún tipo de discriminación.

***5.7. "He escuchado muchos comentarios de otros profesores de la facultad de que dejáramos de ser ridículos si no quieren que amanezcamos en bolsas de basura"***

A pesar de que en la universidad se menciona que hay un mayor acceso al conocimiento acerca de la identidad de género y en el nivel académico en el que se

encuentran, en realidad los estudiantes y las autoridades educativas siguen reproduciendo violencia heteronormativa en contra de las personas trans y toda aquella que no esté dentro de ella: "Con compañeros sí que hacen comentarios como 'ay, se siente hombre y está bien tonto', o el 'no manches, pensé que eras vato', o cosas así. Entonces, no sé qué tengan ellos entendido como 'hombres' que lo que dicen no tiene nada que ver" (Eduardo, 24 años, IPN).

Una vez estando dentro de la universidad, las personas trans tienen que lidiar con hablar con todos los profesores en cada semestre sobre cómo y por qué deben dirigirse con los pronombres "él" o "ella", según sea el caso, ya que no cuentan con el cambio legal de nombre, sin embargo se encuentran con profesores que no tienen la intención de hacerlo generándoles estrés emocional.

El semestre pasado tuve una clase de inglés y cuando me presenté con el maestro, hablé con él antes de empezar la clase y le dije: "soy una chica trans y si se puede referir a mí como ella, se lo agradecería muchísimo". Literalmente, cuando empezó a pasar lista ese mismo día, me llamó por mi nombre antiguo y se empezó a referir mucho conmigo con el pronombre él. A lo cual, yo pensé que se le había olvidado y volví a decirle que me tratara, por favor, con los pronombres femeninos. Pero todo el semestre me trató de él y me molestaba mucho. Como era una materia que tenía que pasar sí o sí, tuve que aguantar sufrir la discriminación por parte de él. La verdad es que tenía cero información del tema y lo mismo ocurría con otros profesores. Igual llegaba y les comentaba y me decían: "ay, pero ¿cómo dices que te dijera, él o ella?" (Angie, 22 años, UNAM)

El pase de lista es uno de las temas complicados para les estudiantes trans que han empezó una transición social y/u hormonal pues se sienten expuesto/as, incomodo/as, enojado/as, ansioso/as, invalidado/as y discriminado/as: "Yo les decía a los profes: 'Voy a cambiar de nombre', pero ellos te cuestionan y se quedaban como '¿vas a qué?' No pues, a

cambiar de nombre y de identidad. No sabían si era un juego o realmente estaba pasando, pero a pesar de que veían ciertos cambios, ellos siguen llamándome como "ella" en la lista."(Demian, 25 años, UNAM). Otra participante menciona: "Me llaman por mi nombre, o sea, a veces puedo llevar minifalda casi casi, y de todos modos me dicen señor, hombre, joven o así. Entonces, como si me da enojo porque me da pena" (Sol, 18 años, COLBACH).

Debido a esto, se ven obligado/as a explicar su identidad porque los profesores no tienen información acerca de la identidad de género, un proceso que se les hace incomodo a los participantes: "No, de hecho les falta muchísima información, porque a veces si les tengo que explicar que me identifico así, hasta con peras y manzanas, por así decirlo" (Eduardo, 24 años, IPN).

Algo común y cuestionable es que, a pesar de llevar una transición y recalcar que son hombres o mujeres, los profesores no respeten sus pronombres y transgreden moral y emocionalmente a les estudiantes trans: Yo estaba hablando con mi amiga, entonces pasó esa psicóloga y me dijo: "Hola, deadname<sup>12</sup>" Los demás profesores le dijeron: "No le digas así, ella es Alessa". A pesar de haber escuchado eso, la psicóloga me gritó varias veces "deadname". Después de haber pasado tantas veces por mi antiguo nombre, en lugar de darme ansiedad, como que me privó, me quedo en blanco, ante tal supongo que agresión, porque a pesar de que le estuvieran diciendo que no me gusta que me digan así, no pierde nada ¿Por qué se esmera en decirme de esa forma?" (Alejandra, 18 años, CETIS).

---

<sup>1</sup> Deadname: Nombre muerto en inglés, se refiere al nombre que se les agino al nacer.

Pero uno de los problemas fundamentales es la desinformación y la intensión de escuchar a las poblaciones trans, por ejemplo, en primer lugar hay personas trans que llevan un tratamiento hormonal esto hace que exista cambios físicos pero, por factores que se hablará más adelante, no tienen la actualización de sus documentos y son cuestionadas por su apariencia: "Me he topado con maestros que cuando pasan lista, pues yo me encuentro en la lista de las mujeres, y pasan lista y no saben si tratarme de él o ella, y después dicen "ay, es que hay un error en la lista", y resulta que no hay un error. Es como "oye, pero tú tienes un problema. Ya fuiste al doctor a checarte eso", y yo como "¿de qué hablas?" Y dice "sí, o sea, es que no pareces niña. Debería dejarte el cabello largo o quitarte el bigote o la barba porque eres una señorita". (Thiago, 24 años, IPN). En segundo lugar si es una persona trans que no se encuentra en un tratamiento hormonal ya sea por decisión personal o no, se le niega o invalida su identidad indicando que en sus documentos sale otro nombre: "Los directivos me dijeron: 'Nosotros no podemos hacer nada mientras tu papeleo aquí diga 'Juan', por ejemplo. Nosotros no podemos hacer nada si ella quiere que le digan así. Pues, nosotros no podemos hacer nada porque aquí dice que se llama como tal'." (Sol, 18 años, COLBACH) Y en tercer lugar, un persona trans que no se encuentra en tratamiento hormonal, si tiene todos sus documentos actualizados pero pese a eso no se le respeta sus pronombres y su identidad: "Sobre todo, que ya presentándome con mi nombre legal se me siga tratando en femenino" (Maximiliano, 27 años, UNAM). En realidad, en cualquiera de las tres situaciones se puede identificar que las identidades trans son cuestionadas, invalidadas, rechazadas, discriminadas por los prejuicios y la desinformación que sigue dentro de la sociedad. Sin embargo, no solo es cuestión de pronombres pues muchas veces los y las estudiantes tienen que aceptar que no respetarían su identidad: "Después de cierto tiempo, perdí la paciencia y ya no les decía a mis profesores que me llamaran Alessa. Ya simplemente les dejaba que hicieran lo que

quisieran: me decían *deadname* o como quisieran, pero ya no me interesaba tanto como antes. La mayoría de mis profesores no respetaban mi identidad". (Alejandra, 18 años, Cetis). No, no solo son pronombres es su existencia. Bajo este panorama, esta realidad dentro de las instituciones otras optan por no mencionar nada acerca de su identidad por miedo al rechazo y de represalias en su vida educativa: "Los pronombres por la gente que te discrimina, por eso no le he dicho a los profesores, porque se pueden molestar o no les guste la idea y puedan afectar en mis calificaciones. Ese es el motivo por el que no les digo, por miedo a que no me acepten, que haya posibilidad de que me discriminen y que se la agarren contra mí." (Rodrigo, 18 años, UAM)

La experiencia de los estudiantes trans en las instituciones educativas revela una problemática crítica: la falta de respeto y reconocimiento de su identidad por parte del personal docente. La desinformación y la insensibilidad hacia las realidades de las poblaciones trans generan un entorno hostil, donde los estudiantes se ven obligados a lidiar con el rechazo y la invalidación constante. Esto demuestra la insuficiente formación del personal educativo en cuestiones de identidad de género, lo que resulta en un ambiente en el que muchos se ven forzados a renunciar a su identidad o a vivir con el temor de represalias y discriminación. Además, la visibilidad de la comunidad trans en la vida laboral y académica es mínima debido a las barreras que enfrentan, lo que limita su capacidad para llevar una vida digna y desarrollarse plenamente

Es crucial que las instituciones educativas aborden esta problemática promoviendo la capacitación del personal en temas de diversidad de género y estableciendo políticas que garanticen el respeto hacia la identidad de todos los estudiantes.

### **5.8. “Muchos profesores me dicen: 'pues aquí tienes un nombre, no te voy a estar cambiando el nombre porque me confundo'”**

A causa de lo que anteriormente se ha mencionado, los y las participantes indican que el tema de los trámites que deben realizar es más complejos de lo que comúnmente son, adicionando de nuevo que cuestionan la veracidad de los documentos recibidos. En cambio, cuando los y las estudiantes logran tener sus documentos legales, las universidades no realizan el cambio pertinente haciendo que tenga que explicarles a los profesores las razones del porqué en lista sale tal nombre y en persona se ven diferentes, metiéndolos en una situación incómoda pues tienen que soportar nuevamente comentarios que atenten a su integridad e identidad.

Cuando llegué a la universidad, tuve un problema fuertísimo porque no tenía el certificado del básico, el de la prepa, ya que salía dos semanas antes de que yo entregara los documentos a la UNAM. Entonces llegué con mi nombre anterior, precisamente porque la UNAM no lo sabía. A la hora de inscribirme, llevé mis nuevos papeles y traté de que hicieran la homologación en ese momento, pero resulta que no lo podían hacer. Tuve que hablar en primero, segundo y tercer año con mis profesores antes de empezar la clase" (Demian, 25 años, UNAM).

Es importante visibilizar la negligencia por parte de la administración para que agilicen los trámites correspondientes y evitar los conflictos que antes se han mencionado así como el desgaste emocional de las personas trans. Esto puede influir significativamente en su bienestar.

Lo que es INE, CURP, acta de nacimiento ya están actualizados. Mis papeles de la escuela están con mi nombre anterior, entonces si muchos profesores me dicen: "pues aquí tienes un

nombre, no te voy a estar cambiando el nombre porque me confundo", yo digo que lo entiendo, pero entonces no me digan Eduardo. En cambio, si se van a basar en lo que dice la lista, pueden hablarme por mi apellido. A pesar de eso, algunos profesores sí son como "yo no tengo problemas, mejor te digo por tu apellido para no cometer alguna imprudencia". Pero entonces en la dirección mandaron un oficio donde explicaban mi situación y algunos profesores lo tomaron como "a mí me vale" o "para mí sigues siendo esto". (Eduardo, 24 años, IPN).

Como se ha dado a evidenciar, se necesita combatir dentro de las instituciones los prejuicios, y la sentencia de los profesores que afectan y humillan a las identidades y a sus corporalidades pues utilizan su autoridad para imponer sus creencias heteronormativas denigrando e invalidando la identidad de las personas trans: "Si por maestros con los que no estaban de acuerdo tuve problemas, inclusive un maestro me obligó a ir con falda y tacones para presentar un examen. Solamente que me estaba retando frente a todo el grupo" (Maximiliano, 27 años, UNAM). Algo similar ocurre con otros profesores pues se cree que si las personas trans al identificarse como hombres o mujeres deben tener comportamientos "natos" de estos, o mejor dicho, como lo dicta la sociedad.

Tuve un problema con un profesor y precisamente dejé esa materia porque él en su momento me dijo: "Ah, pues aquí tengo ese nombre, pero si quieres que te trate como cabrón, pues te voy a tratar como cabrón, y como todos los cabrones me pelan la... Y a mí me vale madres, tú vas a hacer esto. Si tú quieres que te trate así, tú vas a hacer esto y aquello". Entonces, a partir de ahí, empezó a tratarme como "a ver, explícame esto" y como apenas lo estábamos viendo, ¿cómo lo iba a saber? Y me decía: "No, pues es que estudie, ¿eres cabrón o eres pendejo?". Yo siento que yo quería que me cansara y dejara de entrar a sus clases porque

estábamos en línea. Entonces, yo dije: "No dejaré de entrar a su clase porque el afectado soy yo". (Eduardo, 25 años, IPN).

Es importante explicar que la heteronorma obliga e impone a seguir comportamientos basados al género ya sea que "validen" o no la identidad de las personas trans pero que sin duda, se debe reconocer que estos roles de género afectan a cualquier persona ya sea cis o trans, pues desde la infancia se obligada a las personas a cómo deben ser. Eres reprimido o te liberas de ello, cualquiera puede tener sus repercusiones.

### ***5.9. "El profesor me llevó a dirección y me dijo que haga lo que haga no iba a dejar de ser niño, y que yo no podía entrar al baño de niñas."***

Otra dificultad que se encuentran las personas trans en el instituto es el tema de los sanitarios, los y las participantes se sienten más cómodos en los sanitarios de acuerdo a su género, sin embargo, la mayor parte del tiempo se encuentran preocupados y con miedo de ser descubiertos ya que se han enfrentado con miradas, comentarios, burlas y han sido expulsados por la autoridad educativa o estudiantes con excusas sobre intimidar a sus compañeros: "Hablando de los baños, básicamente lo que me dijo la directora fue que me fuera a los baños hasta el fondo, porque no querían que yo me metiera a los baños que estaban cerca de la dirección no sé, supongo que les daba mala imagen o cosas así" (Alejandra, 18 años, CETIS).

Un problema común es que las instituciones educativas evitan asumir la responsabilidad y no implementan medidas para abordar las dificultades que enfrentan las personas trans. En lugar de enfrentar estas situaciones, optan por mantenerse al margen, lo que refleja una clara falta de información y comprensión sobre las realidades de esta población, contribuyendo así al problema.

El profesor me llevó a dirección y me dijo que haga lo que haga no iba a dejar de ser niño, y que yo no podía entrar al baño de niñas. Y yo le dije al director: "A mí en el baño de niños se me quedan viendo aquí y hacen cosas muy feas". "No pues no podemos hacer nada", dijeron. "Llámesese a tus papás", y me mandaron un citatorio que decía: "Conducta mala de parte del alumno tal y de tal". Entonces mi orientadora, que también me llama Sol, se fue a quejar. Me quitó el citatorio y dijo que estaba bien que le llamaran a mi mamá porque yo era menor de edad, pero que no era mala conducta. Era solamente que se plantearan cosas de cómo iba a quedar en que si yo iba a ir al de niñas y as (Sol, 18 años, COLBACH)

Por esta razón, los chicos trans se ven en la necesidad de utilizar accesorios para poder orinar de pie, ya que todo el tiempo son cuestionados pues no solo es el tema de ser descubiertos, sino que consideran que los sanitarios de los chicos no son higiénicos y podrían tener alguna tipo de infección: "Cuando yo empecé mi tratamiento, pues apenas existían estos packers que eran una manguera con un chupón como un biberón. Entonces, era complicado, entonces, si no tenías acceso a este packer casero, era como entrar al baño de hombres y pues irte a sentar a la taza y no te creas, sí te causa un poco de conflicto que de repente vean que estoy sentado haciendo del baño". (Demian, 25 años, UNAM). Otro participante agrega: "A cualquiera que entres, ya sea al de las mujeres o el de los hombres, se te quedan viendo muy raro y luego, en el baño de los hombres, las puertas no sirven, entonces sí es bastante incómoda esa situación. Que te miren raro, que vayas a orinar y empiecen a hacer comentarios como de "oye, está orinando en el cubículo" y "está orinando sentado"." (Thiago, 24 años, IPN)

El tema de la menstruación en chicos trans es muy escaso. Recientemente empieza a tomar impulso y será un tema controversial, debido a esto, los chicos se encuentran en

conflictos para poder hablar de ello, tomando en cuenta que la menstruación aún sigue siendo un tema de poca apertura para quienes no menstrúan o les interesa. En consecuencia, se ven forzados a ir a los sanitarios de mujeres, pues dentro de los sanitarios de hombres no hay papel y/o los cubículos que hay no sirven las puertas. Además que por la escasa información que hay sobre las personas trans se ven en situaciones de incomodidad

Hubo desabasto de testosterona y tuve que suspender el tratamiento un rato. Entonces, como personas menstruantes que somos, pues nos baja la regla. Entonces, esa situación sí es un poco incómoda porque en los baños de los hombres es algo bárbaro y sí es un poco, hasta cierto punto incómodo el hecho de que nada más haya una casetita para ir y casi nunca había papel. Pues la verdad, al menos en mi escuela, no tienen buena higiene la mayoría de los hombres y sí están en una situación un poco fea los baños, y yo no me voy a arriesgar a que me dé algo. Entonces, opto en este caso ir al de las niñas. Y con los maestros es como: "Profe, ahorita vengo, me siento mal", y no entiendo por qué te exigen que les digas el por qué. "Porque me duele el estómago", y aún te preguntan y les tienes que decir: "Porque me está bajando, tengo cólicos". Y el maestro bien sacado de onda así de "¿Me estás bromeando?" y yo: "No, profesor, me siento muy mal, necesito ir a enfermería", y ya. Hay maestros que son así de "No te preocupes", y hay maestros que: "Es que yo no entiendo por qué hay hombres que quieren ser mujeres y mujeres que quieren ser hombres" (Thiago, 24 años, IPN)

Sin embargo, dado a los actos de discriminación dentro de los sanitarios los y las participantes prefiere ir a sanitarios que se encuentren lejos de los habituales pues en cualquiera de los baños, ya sea para mujeres u hombres, no están seguros y que de alguna forma tratan de evitar que surjan problemáticas relacionadas por su identidad.

En los baños, al principio un intendente no me dejaba pasar porque decía: "Los baños de mujeres están del otro lado, no puedes pasar aquí". Entonces, opté por ir a otros baños que

estaban más lejos porque no me decían nada, no había problemas. Pero sí, a unos compañeros les causaba conflictos verme, pero pues qué, voy al baño nada más. Había compañeros que no les gustaba cuando yo estaba en el baño, me decían: "Aguántate mínimo que nos vayamos o que esté vacío" y yo así de wey, ni siquiera quiero ver tus miserias (Eduardo, 25 años, IPN).

No obstante, sigue existiendo intimidación y discriminación pese a tratar de evitarlo a toda costa.

Con unos compañeros, yo había entrado a un baño y más que comentarios fue una situación, digamos, de violencia. Yo entré cuando no había baños neutros. Yo llevaba un vestido y ese baño es un baño que está muy apartado de los salones y procuraba entrar ahí siempre. Entonces, ese día vi de reojo que había alguien y entraba ahí porque sabía que no había nadie. Entré y cuando salí, no me dejaban pasar y por más que yo les decía que me dejaran pasar, por favor, no lo hacían y me ignoraban. Entonces, tuve mucho miedo porque pensé que me iban a golpear o algo. Tuve que salir empujándolos y me arriesgué de más al haberlos tocado, porque ¿qué tal si me hubieran agredido físicamente? (Caro, 28 años, UNAM)

Este tipo de situaciones son temas de exclusión, por ende los y las estudiantes proponen sanitarios neutros donde puedan sentirse seguro/as pero a pesar de explicar las razones se enfrentan a la indiferencia y violencia del profesorado

Se pedían baños neutros, entonces lo conseguimos. Ese cambio de baños se tuvo que hacer con mucha conciencia dentro de la comunidad. Y un día me tocó que había unos profesores fuera del baño, y les dije que veía que tenían duda en entrar. Les expliqué el objetivo de los baños neutros, pero empezaron con burlas y comentarios transfóbicos. Sí se hizo un poco de relajó, imagínate profesores de posgrados que se jactan de ser los mejores haciendo ese tipo de comentarios pues es un poco incoherente (Caro, 28 años, UNAM)

Mientras no se hable de los problemas sociales y experiencias que enfrentan las personas trans, y no se realicen los ajustes correspondientes en la infraestructura, no habrá un cambio verdadero, se necesita promover políticas para proteger las identidad durante y después del desarrollo académico.

***5.10. “Yo estaba yendo a jugar vóley y les preguntaba si podía jugar con las chicas. Siempre decían que sí, pero con el tiempo me empezaron a excluir”: Deportes***

Algo relevante durante las entrevistas fue el desarrollo personal en los deportes dentro de las instituciones ya que no se les permite jugar con equipos de su mismo género excluyéndoles a todo relacionado a ello, o teniendo que pedir un documento donde explique sobre su identidad para que le brinden una autorización para participar. ¿A las personas cis también les pasa?

Ciertos trámites, como personas trans, son un poco más pesados. Yo necesito, en algunas ocasiones académicas o para el equipo de fútbol, necesariamente una red de género para que me expidan un documento que diga que estoy jugando tal rama o tales actividades. Yo juego en la escuela, juego en el equipo de fútbol en mi facultad y también soy convocado a la selección oficial de la escuela del IPN, pero aquí la situación es que fui convocado a la selección femenil por el hecho de que no he cambiado mi documentación (Thiago, 24 años, IPN).

Y pese a tratar, como siempre de entender la situación, las personas trans consideran que los deportes son otra de las limitantes marcadas en su vida educativa pues no solo no pueden resaltar como cualquiera de sus compañeros sino que no pueden resaltar como ninguna otra persona.

Yo estaba yendo a jugar vóley y les preguntaba si podía jugar con las chicas. Siempre decían que sí, pero con el tiempo me empezaron a excluir. Me ponía a entrenar en la pared y no tenía ningún problema, pero poco a poco se me fueron las ganas de ir a entrenar. Y en el deporte hay muchos limitantes. Yo quisiera poder entrenar ya sea en un equipo mixto, que no existen para casi ningún deporte. Entonces, si a mí me gusta un deporte, no puedo sobresalir. No puedo jugar ni invertir mi tiempo en el deporte porque no se me permite (Caro, 28, UNAM)

Se debe empezar a cuestionar todas las bases e instituciones incluido los deportes, que han sido creadas desde el binarismo para asegurar espacios para las personas trans, por ningún motivo se debe dejar de lado todas las posibilidades en las que pueden desarrollarse pero que por alguna razón no pueden aún hacerlo. Lamentablemente la desinformación es un problema que no se limita, la desinformación también es violencia. Un ejemplo es la creencia de que las mujeres trans en el deporte femenino tienen ventajas injustas cuando la realidad puede ser diferente, por ende es importante escuchar las voces y las experiencias para comprenderlas, la vida de las personas trans no debería estar en debate porque les quitan el derecho al deporte y a la salud, alejandoos de una vida llena de metas y de un futuro comprometedor en cualquiera de los ámbitos.

### ***5.11. “Le digo a mis amigos que si yo me hubiera quedado otro año ahí hubiera intentado suicidarme”***

Derivado de estos actos de violencia hacía las identidades trans, las y los participantes fueron afectados de tal manera que tienen secuelas relacionadas al desarrollo académico, emocional y social como lo veremos en los siguientes apartados.

En primer lugar, la inasistencia a las instituciones educativas se presenta como una consecuencia directa del bullying y de las dificultades vinculadas a la identidad y corporalidad de los estudiantes. Estas experiencias no solo impactan su bienestar emocional, sino que también disminuyen su motivación e interés por la educación formal, ya que enfrentan una sobrecarga emocional que dificulta su integración en el entorno escolar.

En la secundaria no la abandoné, pero no iba. Entonces, mi mamá me saca en vacaciones y me llevan al psicólogo y me reingresan a la secundaria, pero en otro lugar. En la prepa, mi tercer semestre me dan de baja justo cuando quiero empezar a socializar porque no entraba y no pasaba las materias. Me dan de baja y yo pago una privada (Demian, 25 años, UNAM)

En segundo lugar se puede observar las consecuencias de los discursos de odio que empezaron afectar en el desarrollo académico de los estudiantes pues rebasaba los comentarios como en el caso de Demian, fue excluido de la clase solo por ser trans.

Si se ve afectado porque tengo una materia reprobada que me está causando bastantes conflictos, por eso, porque no tengo los conocimientos básicos de esa materia, entonces sí me ha costado bastante estudiarla por mi cuenta. Nunca me dejó entrar como tal a su clase y no me quiere dar la clase más bien porque no me dejaba entrar a la reunión. Entonces nunca pude tomar bien esa clase. A mitad de semestre me dejaba ahí en la llamada y ya que se empezaba a despedir me dejaba entrar y decía, "bueno, nos vemos mañana", y yo como profe pero no entré (Eduardo, 25 años, IPN).

En tercer lugar los y las participantes mencionaron querer abandonar la institución a raíz de la discriminación sistemática de las instituciones debido a las limitantes que enfrentan pues se sigue perpetuando comportamientos machistas, misóginos que afectan de manera significativa las motivaciones de los estudiantes, algo importante a destacar es que este tipo de violencia son visibles más en carreras relacionadas a la ingeniería.

Si la verdad sí, porque como los profesores lo manejan, que esta carrera es más de hombres que de mujeres, entonces por lo mismo todavía tienen el estándar de que no entra en un hombre... Hay un profesor que me dijo: 'es que tú estás en el limbo, no eres ni hombre ni mujer', y le digo: 'bueno, pues cada quien tiene su forma de pensar', pero siento que ya no se trata del género, solo es una carrera y todos tenemos los mismos derechos. Pero sí es complicado porque si hacen comentarios o hay situaciones en las que uno dice '¿para qué estoy aquí?' Si ahorita es en la escuela, ahora en cuestión industrial si son muy machistas en mi carrera (Eduardo, 25 años, IPN)

El miedo al rechazo también es una dificultad pues al ser cuerpos no hegemónicos se fractura los intereses de los alumnos impidiendo acercarse a tener una vida universitaria común, alejándolos y negándoles una educación igualitaria.

Fíjate que apenas justo me dio ganas de decir ya no quiero estudiar, ya no quiero ir a la escuela porque en mi carrera hay algo que se llama viaje de prácticas que se hacen en enero y a finales de enero [ [si podía ir, tenía todas las herramientas para ir, todos los seguros, el dinero y demás pero es convivir con tus compañeros veintiún días en una zona rural donde a veces te tenías que bañar con todos hombres con hombres, mujeres con mujeres pero el no saber si todos los hombres se iban a meter encuerados a bañarse o se iban a bañar con ropa yo dije, yo no voy y tenía todo, todo, todo y un día antes dije, no voy y pues no fuí, aquí ando. Digamos que los viajes hace que refuerces lo que aprendiste y ahí la gente depende de ti entonces debido a que no he ido a los viajes de práctica y tuve dos años de escuela virtual siento que no tengo los conocimientos. (Demian, 25 años, UNAM).

En cuarto lugar a causa del abandono familiar que enfrentan las personas trans se ven obligadas a trabajar para sobrevivir y mantener sus estudios por lo que se les dificulta terminar la carrera.

Si me afecta bastante ser una persona joven independiente es muy complicado, yo debería ir en quinto semestre ahorita y apenas estoy terminando mi segundo semestre, y aparte la facultad de química es una facultad de alto rendimiento no te puedes distraer ni un segundo y la carrera es de tiempo completo, estas todo el día ahí, entonces desgraciadamente tengo la necesidad de trabajar y voy metiendo materias poco a poco y ver estas situaciones con mi familia, con la sociedad me afecta de manera laboral, económica, psicológica y académicamente que impide que pueda terminar de forma rápida mis estudios entonces si se ha visto muy afectada en mis estudios para que te voy a mentir, si está costando (Emma, 21 años, UNAM)

Y por último, las y los estudiantes trans por consecuencia de la discriminación prefieren terminar sus estudios individualmente “mi compañera es una chica trans y a ella si le hablaban con los pronombres de él y su nombre anterior enfrente de todos a pesar aunque ella se veía una “mujer” ella dejó de ir y tuvo que pasar sus materias por fuera” (Maximiliano, 27 años, UNAM). O abandonarlo por razones de salud mental

La verdad es algo que les digo a mis amigos. Es que si yo me hubiera quedado otro año ahí, hubiera intentado suicidarme. Fue una experiencia muy fea. Lo más feo fue que fue en menos de un año. Porque empezaron las clases presenciales y solamente iba una semana cada mes. Imagínate lo horrible que era para mí, cómo hubiera sido el peso de toda la transfobia sufrida, y no solamente de mis compañeros de mi grado sino también de otros profesores de otros grados. No hubiera podido soportarlos, la verdad. Mis calificaciones estaban bajas, mi autoestima también. Había veces que no quería ir a la escuela, no quería comer” (Alejandra, 18 años, CETIS).

Como se puede analizar, no solo hubo una afectación en el desarrollo académico sino también en la vida personal, las principales secuelas son dirigidas a mantener relaciones sociales con otros, miedo al rechazo y ansiedad:

Estoy yendo al psicólogo pero por ejemplo, a mí el relacionarme con la gente me cuesta muchísimo trabajo, o yo ir a pararme a una fiesta es súper complicado, me genera mucho estrés y mucha inseguridad corporal y pues igual varias cositas así relaciones con lo que me ha pasado. Realmente a mí ese rechazo, esas burlas, esos sobrenombres actualmente si me generan un conflicto emocional y un conflicto social, para mí exponer es como ¡ay, no! ¿no puedo exponer sentado desde aquí? (Demian, 25 años, UNAM)

Otro participante agrega:

Cuando yo me deprimí pues sí pensé en el suicidio, tuve un intento de hecho y ya después me compuse pero tengo muchos problemas para socializar, para hablar en público, todavía sigo teniendo ansiedad, entró a terapia porque hay días que no puedo con la ansiedad, me cuesta mucho decir cómo me siento, mucho o sea son cosas que yo por ejemplo cuando voy a visitar a mi familia yo no puedo salir de mi casa porque me siento incómodo, cuando veo a alguien que iba conmigo en la escuela que me molestaba hasta siento que se me baja la presión, entonces no sé siento que al menos a mí si me ha marcado bastante esa esa situación. (Thiago, 24 años, IPN)

Algo importante a destacar es que, como se ha evidenciado con los testimonios de las entrevistas, las personas trans enfrentan múltiples barreras y desafíos en las instituciones educativas, es por esto las personas trans encuentran refugio en profesores que muestran interés, apoyo y crean ambientes seguros, así sea solo uno o dos. Son una fuente de

motivación y bienestar en su desarrollo académico para poder educar, cambiar y transformar el sistema educativo:

De hecho, fue en la prepa. La orientadora, no recuerdo su apellido, pero la orientadora Lupita, siempre fue muy abierta de mente y todo eso. De hecho, ella empezó a distinguir que yo no me sentía cómodo llevando falda y en ciertas situaciones. Ella fue la que se movió y me llevó con la directora e intervino para lograr que se me permitiera llevar el uniforme masculino en la prepa. Gracias a ella, fue la primera persona que se movió para que hubiera una plática sobre la identidad de género. Ella se movió mucho y fue una buena partidaria de la comunidad LGBT que había en la misma preparatoria, porque hoy era el único que estaba ahí. (Thiago, 24, IPN)

Otra participante menciona:

Pues sí, este semestre pasó lo de los profesores de posgrado y como el problema se hizo un poco grande, pues yo, como que me cohibí. Entonces hablé con profesores, me dijeron que hiciera una denuncia. Me dijeron que estaban preocupados de que mi desempeño académico fuera a raíz de mi problema y que contaba con ellos. No pensé que bajara mi desempeño, pero sí bajó, y el profesorado lo notó y se acercó respetuosamente a hablar conmigo y apoyarme. Eso me dio mucho gusto.

Así mismo, resulta difícil imaginar que durante el camino profesional encuentren apoyo en terceras personas que de los mismos profesores:

"Solamente, ahora sí va a sonar feo, pero las conserjes, las que limpian, así son las que me dicen: "Ay, qué guapa" o "Qué mujer tan guapa", o me dan abrazos o algo así. Incluso las que cuidan los pasillos también. Ellas son las únicas que me llaman Sol, pero directamente los maestros, maestros, nunca me han tratado ni como una niña ni como Sol ni nada. O sea, nada más las conserjes y las que cuidan los pasillos." (Sol, 18 años, COLBACH)

La discriminación y el acoso escolar que sufren los estudiantes trans en su entorno escolar son problemáticas preocupantes que pueden tener graves consecuencias en su bienestar y desarrollo académico. “Emocionalmente si me genera un conflicto como de ansiedad, a veces no puedo llevar mi vida estudiantil con tranquilidad porque siento que si yo le digo a alguien que no es de mi red de apoyo voy a tener un rechazo” (Demian, 25 años, UNAM). Ante esta situación, es común que los y las estudiantes trans se vuelvan selectivos en sus relaciones interpersonales, buscando establecer vínculos con personas que pertenezcan a la comunidad lgbtq+, mujeres o personas que no muestren comportamientos discriminadores con otros y que son considerados como redes de apoyo y ambientes seguro que ellos mismos forman.

#### ***5.12. “Todos los días es una lucha constante de buscar el respeto y de informar tanto a compañeros, compañeras y al profesorado”: Educar mi existencia***

Enfatizando nuevamente que en las instituciones educativas no hay acceso a la información acerca de las identidades trans: “No, no sé si cuente, pero fue hasta la universidad y son como ciertos colectivos y de repente agarran la explanada y hacen pláticas pero nunca hubo algo. Solo propio de los alumnos” (Demian, 25 años, UNAM). Los y las estudiantes optan por dar información para crear ambientes seguros para ellos mismos y las nuevas generaciones.

Yo me armé de valor y empecé a exponer muchísimo del tema trans, pero muchísimo. Y justamente, este semestre es mi último semestre y meto de mi cuchara para decir un poquito de información de la comunidad trans. He intentado educar lo más que pueda a la gente y darles tips para cómo dirigirse a una persona. Cómo no cagarla, por decirlo así, y cómo ir sacando esa transfobia que tienen arraigada y que no reconocen. Lejos de ser mujer u hombre, somos

seres humanos. Les cultivo esta parte de respeto a que no importa si sea mujer o no, u hombre o no, hay que respetar. Las que reaccionan son mujeres y lo perciben de buena forma. Tenían cero conocimientos del tema y, en algún momento, reconocen que practican la transfobia sin que ellos lo supieran. Me agradecen, pero igual no me sé todo. Intento aclarar lo más que pueda. De la parte masculina, jamás he recibido alguna duda o algún comentario (Angie, 22 años, UNAM).

Es por esto que dentro de sus instituciones educativas las personas trans tratan de concientizar a la población estudiantil de su existencia, transmitiendo información de divulgación sobre las identidades trans como: la identidad de género, la orientación sexual, discriminación, mitos, estadísticas, desinformación. Un trabajo constante y agotador pero que sin duda no les debería corresponder.

Hice una presentación para mis compañeros y profesores sobre el tema sobre las personas trans: qué es ser hombre o qué es ser mujer, mitos sobre las personas trans, estadísticas de las personas trans y cómo contribuir a evitar los suicidios de las personas trans. Cuando hice esa presentación, yo estaba súper emocionada hablando sobre eso y prácticamente les di una charla sobre lo que es ser trans. Estuve diciéndoles y les mostré fotos de chicas o chicos trans. Entonces, me atreví a corregir para enseñar y ya les decía. (Alejandra, 18 años, CETIS).

Caro menciona:

Definitivamente se ha tenido que hacer visible a la comunidad día tras día, haciéndote notar y que digan que existimos. Entonces, todos los días es una lucha constante de buscar el respeto y de informar tanto a compañeros, compañeras y al profesorado. Me ha tocado mucho esta parte, entonces si fue plática y tras plática para abrir los baños. Hay mucha desinformación, pero antes más, y poco a poco voy poniendo una semilla en la Facultad de

Ingeniería y toda la gente acompañándome para lograr muchos objetivos, porque tuvimos que informar mucho. (Caro, 28 años, UNAM)

Las personas trans están dispuestas a crear ambientes educativos que fomenten la información e igualdad en las instituciones y que a pesar de la lucha en contra de los violencias y de educar a los propios profesores, la información que dan es ignorada por los prejuicios y estigmas bajo los discursos de odio: “Saco el comentario de que ya vamos a empezar con nuestras ridiculeces y he escuchado muchos comentarios de otros profesores de la facultad de que dejáramos de ser ridículos si no quieren que amanezcamos en bolsas de basura, así sus comentarios eran hirientes y gráficos” (Alejandra, 18 años, UNAM).

De acuerdo a esto los y las estudiantes mencionan que la información que brindan es rechazada de inmediato ya que no la llevan a cabo, es olvidada e ignorada ya que consideran que no son escuchados.

Es que depende, sí hay temas, pero digamos que de la comunidad estudiantil el 98% decide ignorarla. O sea, ahí está presente la información, pero no le toman atención correctamente. No es una cuestión personal de que decidan informarse, es algo como que dan todo por sentado. Sí hay visibilización, pero falta muchísimo. Estamos apenas muy abajo (Angie, 22 años, UNAM).

Del mismo modo, las autoridades educativas no se involucran en las necesidades de los y las estudiantes trans que se encuentran vulnerables dentro de la institución.

No, desgraciadamente no. Ellos se leen un folleto, pienso yo, de tres páginas nada más sobre cosas básicas. Pero yo siento que deberían abrirse más a escuchar a los alumnos, incluso a las personas académicas, abrir espacios para que escuchen sus testimonios y para que estudien

esos campos y puedan brindar más información, porque no están preparados (Emma, 21 años, UNAM).

Por otro lado, los estudiantes que tienen una mayor apertura a la información y aceptación son por interés propio ya que tienen amistades o familiares de la comunidad que logran ver una realidad diferente a la de ellos y que por ello están dispuestos a entenderles: “Lo que hace falta a la sociedad estudiantil es darle la importancia que se merece, porque solo se habla de una "embarradita" y ya está, pero también debes darle un sentido y una importancia para que pueda generar algo” (Emma, 21 años, UNAM). Otra participante menciona: “Creo que las personas que saben algo sobre personas trans es meramente porque uno lo busca o porque quiere saber, pero que haya tenido una materia de género, no. (Aless, 25 años, UNAM).

Debido a estas causas, dentro de las instituciones alumnos y alumnas crearon grupos de apoyo para la comunidad trans llamados como sectores, programas, colectivos o comisiones que tocan temas de género, abriendo puertas a la información para el respeto a la diversidad. Por ende se considera que dentro de la universidad hay más información o al menos eso se cree, que ha mejorado aunque algo es cierto, esta resistencia de alumnas ayudó a crear baños neutros para todos, todas y todes: “Dentro de las facultades hay colectivos y están participando activamente para que se respete la identidad, ahora hay baños mixtos” (Maximiliano, 27 años, UNAM)

Otro participante menciona:

Hay diferentes programas y diferentes apoyos tanto psicológicos como administrativos que han mejorado la red de género dentro de la institución que dicen, ya me siento más cómodo y hay maestros que ya respetan mis pronombres independientemente si llevo el cabello largo,

si aún “parezco” mujer,. Siento que en ese aspecto han mejorado bastante (Thiago, 24 años, IPN).

Es importante resaltar el apoyo y la solidaridad presentes en la comunidad trans, donde los y las participantes no solo visibilizan las dificultades que enfrentan, sino también la falta de acceso y beneficios para que otras personas trans puedan tener una vida y transición digna. A pesar de la violencia estructural en la sociedad y el ámbito educativo, se consideran privilegiados y afortunados por su acceso a la educación, un recurso escaso para muchas personas trans. Reconocen que la educación es un pilar fundamental para todos y todas, ya que proporciona herramientas esenciales para enfrentar los desafíos del mundo y, al mismo tiempo, facilita el autoconocimiento y el desarrollo personal.

Estoy de voluntario en la Casa de las Muñecas Tiresias con Kenya Cuevas y he visto que la mayoría de las chicas trans no tienen acceso a la educación. O más allá de la preparatoria, no se tiene acceso. La comunidad es muy discriminatoria en cuestiones familiares y educativas (Maximiliano, 27 años, UNAM).

Las personas trans han enfrentado barreras sistémicas tanto en la sociedad como en el ámbito educativo, lo que ha limitado significativamente su acceso a una educación de calidad. Por ello, es urgente que las instituciones educativas implementen acciones concretas y proporcionen las herramientas que durante años han sido negadas a las personas trans, facilitando así su capacidad para alcanzar sus objetivos. Al ofrecer un entorno inclusivo, las instituciones no solo pueden reparar esta exclusión histórica, sino también contribuir al reconocimiento y afirmación de sus identidades y derechos. La comunidad trans, esta vez, no se retirará sin manifestar el orgullo de haber resistido y enfrentado un sistema que los ha

marginado. La existencia y resistencia de la comunidad trans destaca la necesidad urgente de una educación inclusiva para todes.

*La voz es vida*

*para quien ha guardado infinitos silencios.*

En el siguiente apartado, se expondrán las principales desinformaciones en torno a la comunidad trans, así como las violencias sociales y estructurales que enfrentan. Además se identifica que a las personas trans no se les brindan oportunidades laborales siendo que tienen las habilidades, aptitudes y conocimientos necesarios. No conforme a esto, se enfrentan con la desinformación de la sociedad estando en peligro su integridad y hasta su propia vida.

### ***5.13. “Me decían groserías, me mentaban la madre y, sobre todo, de forma explícita, me decían que querían matarme”: Prejuicios y violencia***

Como primer factor, la desinformación y los prejuicios vulneran la integridad de las personas trans. De acuerdo con las narrativas de los y las participantes, la creencia más común al transicionar es pensar que, por ser hombres o mujeres, deben seguir con los roles de género propuestos por un modelo binario. Además, se sienten invalidades en su identidad si no los cumplen: “En el caso de las personas trans, todavía es un poco más desafiante, porque tienes que demostrarle al mundo qué tan mujer u hombre eres, y no debería ser así” (Emma, 21 años, UNAM).

Otro participante menciona:

Básicamente, ha sido el estereotipo el hecho de que seas una persona trans. Por ejemplo, nosotros, los chicos trans, número uno: te tiene que gustar las mujeres, que no necesariamente. Número dos: tienes que ser sumamente masculino o tienes que estar muy

peludo, mamado. Te tiene que gustar el deporte y tienes que tener una voz gruesa como macho, cuando nada que ver. Mucha gente que me ve piensa que soy gay y no me molesta. Yo sé que tengo ademanes muy femeninos y tengo actitudes muy femeninas y a veces soy femenino. Y no tiene nada que ver si soy trans o no, porque luego me dicen “no sé por qué te hiciste trans si eres muy femenino”, y yo: porqué no tiene nada que ver, son situaciones muy diferentes (Thiago, 24 años, IPN).

Al momento de transicionar, les participantes mencionan que enfrentaron conflictos al intentar adaptarse a estándares de género para verse más masculinos o femeninos. Se sentían con la obligación de ajustarse a estos estándares para poder encajar. Sin embargo, fue en el momento en que cuestionaron estas bases cuando se dieron cuenta de que eran meramente construcciones sociales impuestas, las cuales afectan de manera significativa a cualquier persona:

La sociedad estereotípicamente nos impone cosas como ser amable, dulce y serena todo el tiempo. Yo soy una persona que puede enojarse y estresarse, pero muchas personas me decían: “Pero tú elegiste ser mujer, y ser mujer es eso”. Y yo, no mi ciela, ser mujer no es eso. Ser mujer es más que eso. También está el caso de que decían que tienes que depender de alguien y que te mantengan, pero no, por algo estoy estudiando. Yo no quiero que ningún patán me diga que haga lo que él quiera. Como dice Shakira, las mujeres ya no lloran, las mujeres facturan. (Emma, 21 años, UNAM).

Como consecuencia, les participantes han creado nuevos significados en relación con la masculinidad y feminidad. Ahora consideran que estas características son simplemente aspectos de la personalidad y no algo determinante. Esta perspectiva ha permitido que sanen su relación con su cuerpo y consigo mismos: “Yo vivo mi masculinidad de alguna manera deconstruida donde cualquier cosa es para mí, donde no tengo los límites marcados entre masculinidad o feminidad. (Maximiliano, 27 años, UNAM).

Un segundo factor es el estereotipo de pensar que las personas trans desean estar involucradas sexualmente y/o afectivamente con cualquier persona, lo cual lleva a su humillación y descalificación. Sin embargo, es importante destacar que les participantes mencionan que este tipo de discriminación es llevada a cabo principalmente por hombres: “Las experiencias que me han ayudado son las profesoras porque aquí en la facultad hay un programa de género pero sería más por parte de los hombres que tienen un desconocimiento completo de la comunidad trans y de los pronombres. Sí hace falta muchísima información” (Angie, 22 años, UNAM).

Otra participante agrega:

Hubo un grupo de unos chavos y dijeron: “Ay, mira un rarito”, y se fueron corriendo diciendo “aléjense del rarito” o cositas así, o se me quedaban viendo. Incluso algunas personas se me quedan viendo, pero con morbo o dicen 'ahí va tu novio' o así hacen burla entre los hombres: “No wey, que es un pinche no sé qué”. He recibido más discriminación de hombres (Sol, 18 años, COLBACH).

Un tercer factor, es el acoso físico y verbal que suelen enfrentar las personas trans. Además, son objeto de sexualización y estigmatización en relación con la prostitución y las enfermedades de transmisión sexual. A menudo, también se les atribuye la creencia errónea de que han sido víctimas de abuso sexual durante su infancia y que por eso las llevó a ser “así”:

Me enoja que los compañeros me digan: “ay, no te vayas a enamorar de mí”. Si hay compañeros que me han llegado a decir: “¿Qué tienes allá abajo?”, no es de su incumbencia. No entiendo por qué la gente está tan obsesionada con los genitales. A la hora de transicionar, también vas a tener muchos tropiezos, como por ejemplo: vas a ser señalado, señalada o señalade; te van a sexualizar o fetichar de manera asquerosa, deplorable y nefasta; puedes

tener complicaciones para encontrar pareja debido a ese grado de desprecio (Emma, 21 años, UNAM).

Y Angie menciona:

Hay mucha gente que cree que la mayoría de la comunidad trans tiene enfermedades como el VIH. Creo que es uno de los mayores prejuicios que abundan aquí en la facultad. De hecho, a una amiga le había comentado que apenas me había hecho un estudio reciente y que todo había salido bien, y yo le pregunté de forma casual si alguna vez se había hecho un estudio. Ella me respondió: 'no, yo no soy trans', y yo le dije: 'no es porque seas trans, eso es independiente'. Ese tipo de cosas (Angie, 22 años, UNAM).

En cuarto lugar, teniendo en cuenta los aspectos mencionados anteriormente, las personas trans, en su mayoría mujeres, enfrentan dificultades para encontrar pareja debido al temor al rechazo y a la falta de seguridad. Del mismo modo, sus posibles parejas también temen ser objeto de estigmatización y descalificación por parte de la sociedad. Esta situación, crea barreras adicionales para establecer relaciones afectivas y románticas afectando la vida amorosa y emocional de las personas trans y de quienes podrían estar interesados en ellas, tal como señala Caro:

Las personas que quieren tener una pareja o un encuentro, incluso con amistades, se desaniman cuando dices que eres una persona trans pero por el miedo a la sociedad. O la amistad o el ligue te empieza a fetichar y empiezan a decir que qué tienes entre las piernas. El tema de los cuerpos es un reto que tenemos las personas trans, ese reto de llegar a la deconstrucción de que no estás en un cuerpo equivocado, sino que están en una sociedad equivocada (Caro, 28 años, UNAM).

Un quinto aspecto a considerar es la deducción errónea de que todas las personas trans son iguales y tienen el deseo de someterse a una operación estética para “convertirse” en mujeres u hombres. La identidad de género y el proceso de transición varían

significativamente de una persona a otra, y no todas las personas trans optan por intervenciones quirúrgicas:

La desinformación de que el hecho de que somos trans necesariamente nos tenemos que operar, o sea, no. A mí no me gustan mis pechos, pero conozco a chicos a los que sí les gustan sus pechos. A mí me gusta mi vulva y no por ser trans quiero hacerme la operación de reasignación de cambio de sexo. O el hecho de que por ser trans significa que estamos en hormonas, cuando hay gente que es trans y simplemente no quiere empezar hormonas y no pasa nada. El hecho de ser trans significa que ya no menstruamos, cuando hay gente que sigue menstruando y no pasa nada. Es algo muy normal del cuerpo y ya (Thiago, 24 años, IPN).

En cuanto a la corporalidad, es importante destacar que las mujeres trans suelen ser las más afectadas dentro de la comunidad trans. Estas mujeres indican que la presión social y los ideales de belleza impuestos por la cisheteronormatividad tienen un impacto significativo en sus vidas. Si no se ajustan a los estándares de cuerpos hegemónicos, experimentan daños y dificultades en su proceso de transición y en la salud mental. Además, esta presión invalida su identidad y nuevamente intenta queriendo moldearlas para ser aprobadas por la sociedad:

También tengo el privilegio de gozar del cispassing. Esa es otra situación que las personas trans enfrentamos: un estándar tóxico que se nos impone para poder encajar en la sociedad, “que no se te note”, “ay, no pareces”. Este tipo de comentarios también forma parte de los retos que desafían tu transición porque ese estándar tóxico te puede llegar a causar inestabilidad emocional o puedes estar insatisfecho con tu proceso o tu transición. Es como si les estuviéramos haciendo un favor a la sociedad para que nos acepten, y no siempre va a ser así (Emma, 21 años, UNAM).

En cambio, algunas mujeres trans pueden ser más aceptadas y respetadas cuando son percibidas como mujeres cisgénero, es decir cuando su identidad no es aparente para los

demás. Esto se debe a que la sociedad tiende a favorecer y a privilegiar lo hegemónico, en mayor medida a las personas cisgénero en lugar de las personas trans. Como nombra Angie:

Hay una palabra en la comunidad trans que es el “passing” que justamente se hace como un canon para poder pasar como una chica cisgénero y así ser aceptada y respetada dentro de la sociedad. Me molesta que exista este canon de belleza que dicta que debemos ser delgadas. Vivo con esa horrible inseguridad de no ser tan delgada como la gente espera, y tampoco tengo senos como la mayoría de las chicas. Me molesta mucho que si no los tienen a la vista, entonces no eres una chica, una de las cosas que me genera temor. En lo personal no quiero operar mis genitales, y conozco a muchas, muchas, muchas personas que se sienten obligadas o de cierta forma se les exige que lo hagan para poder encajar en esta definición de mujer. Me gustaría que desaparecieran, no está bien que nos clasifiquen por cuánto nos parecemos a mujeres cisgénero (Angie, 22 años, UNAM).

En sexto lugar, es relevante resaltar la discriminación y los prejuicios que las personas trans enfrentan en comparación con la comunidad lésbica y gay, tanto dentro y como fuera de la institución. Esto demuestra que las identidades trans experimentan un mayor rechazo debido a que las orientaciones sexuales han sido más aceptadas y normalizadas en comparación. Esto demuestra claramente que el sistema de discriminación afecta a todas las personas sin excepción.

Es fundamental reconocer que las identidades de género son más complejas y diversas dentro de la sociedad. Por lo que, resulta necesario educar y explicar nuestra existencia para fomentar la comprensión y la aceptación:

Pues siento que, como nuestro país de por sí ve mal a las personas homosexuales, siento que ve peor a las personas trans. Porque a los chicos gays se les discrimina, pero siento que no es tan fuerte como se les puede discriminar a una persona trans. A los chicos es como “ah, homosexual”, pero con las chicas trans, ya son cosas como de qué tipo de baño pueden usar,

el uniforme. Esa violencia que se nos ejerce es mucho más fuerte que la que se le puede hacer a una persona lesbiana, a una persona gay o bisexual. Creo que además he sufrido mil veces más como chica trans que como chico gay, porque esta opresión ya es más pesada. Porque cuando era un chico, no me decían “no puedes usar este baño, no puedes usar ese uniforme”. En esos momentos, no era la presión de que no me van a tratar como soy. Todas esas cosas son muchísimo más grandes. Toda la violencia que se sufre. Entonces, cuando gente cercana a mí me dice que quiere transicionar, más que darle felicidad, me aterra. Me llega un sentimiento de miedo y con ganas de proteger a esa persona, porque después de ver el infierno que yo pasé, no solamente te van a violentar tus compañeros sino tus maestros. Yo le decía a mi directora que me veían y que se burlaban de mí, porque la voz se corre. Y no solamente hay violencia de parte de ellos, y toda esta psicosis que sentí en esos momentos nunca lo experimenté siendo una persona gay. A tener unas cuantas personas en contra de mí, mayormente hombres. A tener toda una escuela en contra de mí. Entonces, es aterrador. (Alejandra, 18 años, UNAM).

En séptimo lugar, una de las situaciones más graves que enfrentan las personas trans es la violencia que les rodea a diario y que pone en riesgo vida. Esta violencia puede manifestarse en agresiones físicas, amenazas, insultos y discriminación basada en su identidad de género. Las experiencias de violencia han generado un clima de inseguridad y temor constante en la vida de las personas trans. Un ejemplo concreto fue el compartido por Emma: “Dos tipos me estaban siguiendo y tenían un objeto punzocortante, mientras él otro podía golpear. Me decían groserías, me mentaban la madre y, sobre todo, de forma explícita, me decían que querían matarme. Lo que hice fue huir y afortunadamente no pasó a más”.

Por último, pero no menos importante, es fundamental abordar la creencia errónea de que las personas trans no pueden desarrollarse profesionalmente y laboralmente. Esta falsa percepción ha dificultado la vida de los participantes, ya que mencionan que han sido

víctimas de discriminación en el ámbito laboral debido a su apariencia, a pesar de ser candidatas aptes y tener los conocimientos requeridos para desempeñar un trabajo: “Piensan que las personas trans no podemos estar preparados, y el hecho de que seamos trans no significa que no podamos entender tu ecuación de química balanceada” (Emma, 21 años, UNAM).

Es importante reconocer que ser una persona trans no debe ser considerado como un factor determinante que limite el desarrollo de sus habilidades, motivaciones, aptitudes y potencial. Las personas trans son capaces y tienen derecho a desarrollar sus talentos y perseguir sus metas, al igual que cualquier persona:

Si bien también me han negado opciones de trabajo por la forma en que me veo, porque opinan sobre mi apariencia, y ya no puedo avanzar en los procesos porque dan por sentado algo. En una entrevista me mencionaron que me veía masculino, porque en ese momento llevaba mi título con mi nombre anterior, y me preguntaron por qué me veía así. Les dije que no era así, que yo solo iba a trabajar. Actualmente, trabajo en un despacho privado, pero quiero adquirir más experiencia (Maximiliano, 27 años, UNAM).

El acceso limitado y la discriminación que enfrentan, las ha orillado a abandonar las instituciones educativas y sus hogares. Algunas personas trans se ven empujadas a trabajar en empleos riesgosos o a recurrir a actividades ilícitas. Estas situaciones aumentan su vulnerabilidad y los expone a peligros físicos y emocionales como poder ser violentados y/o asesinados:

Que afortunadamente lo hice de la manera considero que lo hice de la manera adecuada, porque conozco más personas en mi situación que lo hicieron por otras vías y pues la verdad no les fue tan bien. Yo los veo y digo: ¡Chin, qué hiciste! [...]. Tengo amigos que por ejemplo, uno comenzó a consumir (drogas) y luego empezó a vender, entonces esa situación es como

rara. Tengo una amiga que se volvió prostituta, son situaciones que realmente me hacen decir: ¡Chale! Y al inicio estas personas decían: “Es que no quiero, pero es lo que hay aquí”, y ahora están realmente maltratados. Y otros que ya están en otras situaciones un poco más difíciles o ya quieren salirse, pero ya no saben cómo (Thiago, 24 años, IPN).

Es innegable que les participantes muestran el deseo y la capacidad de desarrollarse y alcanzar sus metas de la misma manera que cualquier otra persona. Sin embargo, la sociedad ha impuesto barreras y obstáculos que dificultan su pleno desarrollo:

Es inspirador y valioso ver cómo los jóvenes trans trabajan para romper con las creencias limitantes. Quieren educar, sobresalir, desarrollarse académicamente y laboralmente. Su determinación de sobresalir y visibilizar su existencia es una muestra de su fortaleza y resiliencia. Su lucha es también un tributo a las personas trans que vivieron antes que ellos, quienes se enfrentaron a una sociedad que les negaba su identidad y sus derechos.

*Las almas mueren y quedan cuerpos vacíos*

*no quiero ser un cuerpo vacío*

*Quiero pronunciar mi nombre en todos los tiempos.*

En este capítulo, exploramos el impacto transformador de la terapia de reemplazo hormonal en las personas trans. Además, abordamos los obstáculos asociados al cambio legal de identidad de género, especialmente en estados donde aún no es permitido. Los participantes destacan problemas económicos y enfrentan prejuicios al modificar papeles oficiales, como los de la SEP. A pesar de la discriminación, los participantes demuestran resiliencia gracias al apoyo crucial de sus parejas sentimentales y redes de apoyo que desempeñan un papel significativo a lo largo de su proceso.

#### **5.14. *“Yo, como capitalina, lo tengo más fácil, pero en otros estados de la República no es así de sencillo”***

El descubrimiento de la terapia de reemplazo hormonal (TRH) ha sido un factor impresionante e inimaginable para los participantes: “más que nada, por mujeres, me da cuenta que se podía hacer este cambio y acceder a que yo me sintiera contento con mi cuerpo. Fue el mejor descubrimiento de mi vida, saber los cambios que puede hacer la TRH (Maximiliano, 27, UNAM). La decisión de someterse a la TRH es personal y no necesariamente obligatoria para todas las personas trans. Algunos participantes consideran que es una responsabilidad importante a nivel psicológico y de salud, y optan por no utilizarla. Sin embargo, aquellos que han estado en terapia durante un tiempo más prolongado mencionan que no se han arrepentido de su decisión. Han experimentado beneficios en términos de seguridad en sí mismos y autoestima, lo que refuerza su convicción en el proceso.

En este proceso de autodescubrimiento y toma de decisiones sobre la TRH, las parejas sentimentales de los participantes han sido un gran apoyo. Estas parejas les han visto siempre como los hombres o mujeres que son, y les han impulsado a perseguir sus deseos y metas. Su apoyo y aceptación han sido fundamentales en el camino hacia la autenticidad y el bienestar:

Cuando conocí a mi pareja, ella me dijo que era bisexual y que siempre me había visto como hombre. A pesar de que a ella también le gustan las mujeres, para ella yo siempre fui un hombre. Incluso, mi familia ha hecho comentarios negativos acerca de mí, pero mi pareja me ha defendido. Aunque hubo momentos en los que pensé ya no continuar, su apoyo me hizo

cuestionarme el por qué no quería seguir adelante en cuanto cambiar mi nombre y tal vez comenzar un tratamiento hormonal (Maximiliano, 27 años, UNAM).

El proceso de acceso a la TRH en instituciones públicas puede ser largo y presenta desafíos. En la Ciudad de México, existen clínicas especializadas como la Clínica Especializada Condesa y la Clínica Especializada Condesa Iztapalapa, así como la Unidad de Salud Integral para Personas Trans, que fuera abierta en el 2021. Sin embargo, la demanda puede superar la capacidad de estas instituciones, lo que lleva a demoras en la atención.

Dado esta problemática, algunos participantes optan por buscar opciones en centros de salud privados, aunque esto no es muy común debido a los costos asociados a la salud.

En los últimos dos años, ha surgido un problema preocupante relacionado con la disponibilidad de testosterona para hombres trans. Se han reportado casos de lotes falsos de testosterona, lo que les obliga a suspender su tratamiento o esperar hasta que las clínicas les den una respuesta sobre la situación.

Del mismo modo ocurre ante el cambio legal de papeles. Sólo en algunos estados del país es legal el cambio de identidad de género, Les participantes mencionan que es importante visibilizar las problemáticas que enfrentan en otros estados donde el cambio de identidad aún no está permitido o es más difícil de obtener. Consideran que en la Ciudad de México existen ventajas en el acceso a los trámites legales, haciendo notar la importancia y la empatía con los otros:

Pero cabe aclarar que en el caso de las personas trans no es muy fácil en todos lados. Tengo una amiga de Chiapas que está batallando con su universidad y su gobierno, ya que allí todavía no se puede hacer el cambio de nombre tan fácilmente. Yo, como capitalina, lo tengo más fácil, pero en otros estados de la república no es así de sencillo. Quería mencionarlo porque es importante darle visibilidad a ese problema (Emma, 21 años, UNAM).

Sin embargo, otro de los limitantes ante el cambio legal de papeles es el factor económico, ya que se tiene que cambiar todos los papeles oficiales como son los de la SEP. Los y las participantes mencionan que si su escolaridad básica la hicieron fuera de la CDMX, necesitan ir al Estado correspondiente a realizar el cambio, esto implica los gastos de viaje y del papeleo, además que es más difícil realizarlo por los prejuicios de los servidores públicos pues mencionas que tienes que tener suerte para que te atienda un personal amable para que no les pongan obstáculos durante el proceso:

Por ejemplo, la SEP, que de plano a mí me pusieron muchísimas trabas e incluso decía: "Ya no voy a sacar la de la secundaria, voy a sacar la de la prepa". Entonces, obviamente, ahorita con la SEP pues no sé, el cambiar los papeles es como un mes, pero ya depende de la persona quien te toque, porque hay personas que son muy empáticas y otros que se rehúsan y de plano dicen: "No". Sin mentirte, con los de la SEP me tardé como dos años, de tanto, tanto esperar, pero no sé si fue mi mala experiencia de encontrarme a una señora así (Demian, 25 años, UNAM).

El cambio de los papeles oficiales de la SEP podrían beneficiar a miles de personas trans para no tener ningún problema durante su vida diaria sin embargo, el proceso es tan largo que prefieren realizarlo después de terminar sus estudios, aun cuando esto les afecta de manera social, por lo que es importante que se agilice y priorice los derechos de las personas trans por su integridad. Es importante capacitar a los servidores públicos y difundir información acerca del proceso para que no sea solo entre voces de quienes lo hacen.

### **5.15. Resistencia y resiliencia**

A pesar de la discriminación y abandono sistemático dentro del mundo educativo, los participantes no es que hayan normalizado la violencia sino que consideran que las situaciones podrían ser peor pues lamentablemente durante su vida diaria lo experimentan y reafirman esta realidad, sin embargo, el apoyo de amigos, amigas y amigos son un factor importante antes, durante y después de la transición. Este apoyo incondicional ya sea moral, emocional y en muchas ocasiones económico los hacen sentir protegidos, esto genera a sobrellevar las situaciones y los motiva a seguir logrando sus objetivos.

Me han apoyado en todos los aspectos, tanto emocional como económicamente. A veces han sido los que me han acompañado a checar todo, como el cambio de nombre: "que vamos a comprar tu testosterona", "que yo te inyecto", "que yo te acompaño al psicólogo". O sea, siempre han sido muy, muy buenas personas en este aspecto (Thiago, 24 años, IPN).

Durante el transcurso de esta investigación, se ha evidenciado la destacable solidaridad y colaboración dentro de la comunidad trans en su empeño por visibilizar las problemáticas existentes que, lamentablemente, a menudo pasan desapercibidas. Como mencioné anteriormente, muchos individuos se consideran privilegiados debido a la posibilidad de acceder a tratamientos hormonales, realizar cambios legales en sus documentos de identidad y tener acceso a la educación, a pesar de la discriminación a la que se enfrentan en todo el proceso. Es importante subrayar la complejidad que implica vivir fuera de los límites del binarismo de género, así como los desafíos asociados. Estos testimonios ponen de manifiesto cómo los estudiantes están comenzando a luchar y alzar su voz frente a actos de violencia y discriminación

Creo que es más bien porque soy muy peleonera. A mí no me gusta quedarme callada, porque si me hacen algo, estoy casi casi sacando las garras. Entonces, creo que eso fue lo que me

ayudó a seguir, porque hubo un tiempo en el que me afectaba demasiado que dijeran mi deadname y lloraba. Pero ya no les daré mis lágrimas ni la satisfacción de hacerme sentir mal. Justo ese día, cuando el profesor me dijo muchas veces mi deadname, le dije ¿por qué razón tendría que violentarse o lastimarme de esa forma? ¿Por qué tenía que hacer eso? Eso es una grosería, eso ya es ser una persona irrespetuosa. A partir de ahí, empecé a agarrar coraje (Alejandra, 18 años, UNAM).

Cada día empiezan a mostrar las inconformidades y desigualdades sociales en las que se encuentran, no sólo por sí mismos sino por todos.

La verdad es que no tengo una respuesta segura. Creo que pasé por una depresión muy grande y luego me armé de valor y dije: "No, ya me harté". Literalmente, encontré fuerza donde no sabía que existía. Ahora, por ejemplo, si alguien intenta referirse a mí como "él", lo detengo de inmediato y le digo: "No, ella". Y si veo a alguien haciendo un comentario homofóbico o transfóbico, soy la primera en decir: "No, estás mal". Creo que después de tanto disfraz, de tantos insultos, me armé de coraje y dije: "No, no voy a permitir que esto vuelva a suceder". Pues sí, fue más que nada un trabajo personal, empoderarse y decir: "Ni una más, ya me harté". Esa fue la clave. Hubo muchas razones para seguir, pero lo que predomina es el respeto y el amor que me tengo a mí misma. (Angie, 22 años, UNAM).

La capacidad de los estudiantes trans para sobreponerse a estas adversidades refleja su admirable valentía, ya que transitar por este proceso doloroso conlleva el cierre de puertas significativas. Es importante destacar que la mayoría de los participantes reciben apoyo psicológico como parte integral, este apoyo es fundamental en la exploración de su identidad, en el proceso de su transición y en desarrollar una mayor resiliencia para afrontar las dificultades del sistema, sin duda, la terapia es una herramienta para cualquier persona para desarrollarse en los diferentes ámbitos.

Lo he logrado porque nunca me he guardado nada. Si tengo ganas de llorar por algo que me hicieron, lloro. Casi todos piensan que no me defiendo, pero normalmente cuando algo no me parece, la verdad es que hago todo un espectáculo. Nunca me he quedado callada, así que más que nada eso. Sin embargo, siento que en la primaria es algo que me duele y que hasta la fecha no he podido olvidar lo que me hicieron. Es algo que me viene a la mente, como juntarme con un oso de peluche y ver a todos mis amigos corriendo, pero nadie quería jugar conmigo. Eso es algo que sí me afectó y siento que es algo que aún no supero. Tal vez necesite trabajar en ello con un psicólogo para poder superarlo. Siento que ese pasado aún me lastima un poco, pero después de eso siempre me he defendido y he expresado mis sentimientos. Sacarlos a la luz me ha ayudado mucho a no guardarme nada y al día siguiente ya estar como si nada, como si no me hubiera afectado en realidad. (Sol. 18 años, COLBACH)

*La resiliencia de los participantes constituye una pieza fundamental en el panorama actual, ya que su incansable lucha sentará las bases para un futuro más justo y equitativo. Para ellos, ellas y ellos que busca transformar la educación.*

## **6. Conclusiones**

Desde la infancia, las personas trans inician un proceso de autoreconocimiento de su identidad, enfrentando obstáculos marcados por el miedo y la evitación, particularmente en las interacciones con sus familias. La discriminación que enfrentan al interactuar con la sociedad les priva de las herramientas necesarias para comprender su identidad de género, llevándoles en ocasiones a identificarse inicialmente como homosexuales o bisexuales. Este desafío se intensifica durante la adolescencia, manifestándose en conflictos identitarios profundos que pueden desencadenar una fase de negación, incluyendo pensamientos intrusivos, como el suicidio.

Sin embargo, estos pensamientos dolorosos suelen atenuarse al acceder a información relevante sobre las identidades trans, obtenida a través de diversos medios como la investigación en internet, redes de apoyo de amigos, la comunidad LGBTQ+ y profesionales de la salud. Estos últimos desempeñan un papel crucial al fortalecer la comprensión de sus vivencias, creando un entorno seguro donde las personas trans se sienten comprendidas y aceptadas. Esta intervención, sin duda, contribuye a superar la percepción de tener una enfermedad mental. Además, al encontrar comunidades solidarias, se reduce la incertidumbre y se promueve un ambiente más positivo.

Para aquellos que comparten una identidad fuera de la cisheteronorma el enfrentamiento con sus familias puede resultar aterrador, dado que la respuesta familiar puede ser determinante para sus vidas y la interacción con la sociedad. Los testimonios recopilados, destacan que las familias percibían a los participantes como diferentes al resto, intentando constantemente moldearlos según al binarismo y los estereotipos, sin éxito. Esto

lleva a que muchas personas trans sean excluidas de sus hogares debido a razones religiosas, estigmas y falta de información.

Afortunadamente, en muchas familias se logra romper este ciclo, cuestionando y comprendiendo lo que sus hijos e hijas están experimentando. Aunque la familia también atraviesa un proceso de duelo, los participantes muestran paciencia y comprensión. Es esencial subrayar que el apoyo familiar no solo fortalece el bienestar e integridad, sino que aquellos que reciben este apoyo enfrentan menos dificultades en su desarrollo personal y profesional en comparación con aquellos que fueron rechazados.

Además, debido a la discriminación, las personas trans tienden a ser más selectivas en cuanto a su entorno social. Esta selección rigurosa conduce a la formación de una red de apoyo vital que abarca desde el aspecto emocional hasta el económico. Esta red, conformada por amigos cercanos, miembros de la comunidad LGBTQ+ y otros individuos afines, desempeña un papel importante en la vida de las personas trans. Brinda un espacio seguro y de apoyo, que en muchos casos, falta en el entorno familiar, convirtiéndose en un refugio significativo para aquellos que enfrentan la discriminación y la falta de aceptación en sus círculos cercanos.

En el ámbito educativo, desde los primeros años escolares, lamentablemente se evidencia una reproducción y justificación de violencias hacia los estudiantes que no se encuentran dentro del sistema, las cuales se intensifican y refuerzan a medida que avanzan en los grados. Este fenómeno se manifiesta en forma de violencia verbal y física, no solo por parte de sus compañeros sino de profesores que los discriminan y exponen a discursos de odio. Esta discriminación, impacta en el rendimiento académico, aumenta las inasistencias, excluye en el ámbito deportivo y a menudo lleva al abandono escolar, alarmantemente minimizado por las autoridades educativas.

Para aquellos que carecen de apoyo familiar, se ven obligados a trabajar para sostener sus estudios y vivienda, pero estas adversidades afectan su capacidad de socialización. A pesar de ello, muestran disposición para informar y educar, formando colectivos para abordar temas relevantes para la comunidad LGBT+, aunque lamentablemente, sus voces no son escuchadas. A pesar de este desafío, expresan su compromiso de dejar legado significativo para las generaciones futuras.

Estos estudiantes, a pesar de enfrentar experiencias violentas en su desarrollo académico diario, se consideran afortunados por tener oportunidades negadas a otras generaciones. Reconocen la existencia de hermanos y hermanas que aún se encuentran en situaciones de peligro. Su determinación para crear conciencia y generar cambios, a pesar de los obstáculos, refleja la resiliencia y la esperanza que buscan transmitir a las futuras generaciones, contribuyendo así a la construcción de un entorno más inclusivo y seguro para todos, todas y todes.

Es esencial que el sistema educativo se concientice sobre los temas de la comunidad trans para crear ambientes seguros donde puedan desarrollarse libremente, sin violencia. Se deben establecer protocolos que garanticen sus derechos, como el acceso a los baños y el respeto a sus nombres y pronombres. Además, capacitar al personal docente y promover talleres y materiales sobre la sexualidad en las escuelas para prevenir la discriminación y el acoso. Agilizar el cambio legal de los documentos de identificación también es fundamental para minimizar barreras legales y sociales.

Fuera del ámbito escolar, la desinformación representa un riesgo para las personas trans. Enfrentan estigmas sociales, agresiones físicas y discriminación laboral, lo que les impide llevar una vida digna y, en su lugar, vivir con miedo. La segregación hacia las

identidades trans es más recurrente hacia las personas gays, lesbianas y bisexuales, lo que evidencia la necesidad de cambios en la percepción social.

Las personas trans enfrentan diversos estigmas. Se espera una masculinidad y feminidad normativa, pero muchos optan por una construcción propia esencial para romper con expectativas limitantes, abrazando cada aspecto de su corporalidad y personalidad. Las mujeres trans enfrentan una mayor visibilidad y violencia, mientras que los hombres trans cuestionan las normas machistas. Esta lucha por la aceptación y comprensión es especialmente desafiante en las primeras etapas de transición ya que se sientan obligados o forzados a seguir estos estándares, afectando significativamente a cualquier persona que no se ajuste a los cuerpos hegemónicos, invalidando su identidad.

Lamentablemente, persisten los mismos prejuicios de hace años. Es evidente que las mujeres trans son más propensas a sufrir violencia, ya que son las más visibilizadas. Existe una incorrecta asociación entre la identidad de género y la orientación sexual, creyendo erróneamente que las personas trans son sinónimo de personas homosexuales. Además, se les vincula con la industria del trabajo sexual y se asume que tienen enfermedades sexuales, convirtiéndolos en objeto de sexualización. Mientras que los hombres trans se sumergen más a la heteronorma al experimentar el "cispasing" e interactuar con hombres cisgénero, pues es notable lo normalizado que está el machismo por lo que cuestionan las bases que les generan incomodidad. Como indica una de las participantes, las mujeres trans pierden privilegios, mientras que los hombres trans los ganan, enfrentando notables diferencias antes y después de la transición. Durante la investigación se demuestra que las personas trans reciben mayor discriminación por parte de hombres cisgénero quienes también se muestran cerrados para comprender estos temas.

Para proteger a las infancias trans, se necesita que la SEP establezca un protocolo que garantice el ejercicio de sus derechos, como el acceso a los baños de acuerdo con el género con el que se identifiquen, respeto a los nombres y pronombres, incluyendo el uso del uniforme correspondiente si es necesario. También es fundamental capacitar al personal docente con las herramientas necesarias para apoyar a les estudiantes trans, fomentar el respeto entre compañeros, crear talleres y materiales sobre sexualidad en las escuelas para prevenir la discriminación y el acoso. Además es fundamental agilizar el cambio legal de los documentos de identificación para brindarles el acceso más rápido para que refleje su identidad de género correcta, esto minimizará las barreras legales y sociales que enfrentan en diversos aspectos.

Estos cambios contribuirán a un ambiente educativo seguro para el bienestar de las personas trans, además de permitirles desarrollarse plenamente. La educación proporciona los conocimientos y habilidades para explorar su identidad, conocer sus derechos pues reconoce y subrayan que la educación es una vía para el crecimiento personal y la lucha contra la discriminación. Durante todo este trayecto se ha mostrado que la vida de las personas trans enfrenta una gran variedad de desafíos sistemáticos y estructurales desde el abandono familiar, social y educativo.

Se debe dejar de lado los estigmas y prejuicios que se construyeron de la palabra “trans” porque fue el abandono sistemático que jamás les dio una oportunidad, una familia y una verdadera vida. Escuchar las voces de las personas trans es primordial para el cambio, ya que nuestra lucha fortalecerá a otras. Las infancias trans existen y necesitan tener representaciones de hombres y mujeres trans que viven sus sueños y metas sin que su identidad sea una limitante. Los derechos no se ponen en debate. México necesita urgentemente un cambio para la población trans porque nos estamos muriendo.

Las nuevas generaciones quieren destacar académicamente y laboralmente, es primordial escuchar sus voces para cambiar su futuro. La determinación que tienen para visibilizar su existencia a pesar de estos obstáculos refleja fortaleza y resiliencia. Ellos mismos, están agradecidos de las personas trans que se enfrentaron con la sociedad que les negó por años su identidad, educación para desarrollarse y que murieron para lograr estos derechos significativos e importantes hoy en día. Lamentablemente esta lucha sigue en pie, pues con esta investigación se puede reflejar que aún se necesita educar nuestra existencia.

## **Camino hacia Júpiter**

Desde pequeño siempre pensé que era uno de ellos. Nunca noté las diferencias ni los comentarios despectivos que recibía, incluso de personas adultas, como "machorra", "¿es niño o niña?", "pareces hombre", "va a terminar en la calle", "vagabunda" o sus miradas de decepción. Nunca entendí por qué muchas veces alejaban a sus hijos o hijas de mí. A pesar de eso, nunca dejé de sonreír.

En la etapa de bachillerato comencé a tener conflictos con mi identidad. Nada estaba bien en mí porque no comprendía lo que me pasaba. Lo único que quería era estar bien, pero parecía que el único camino era el suicidio. Afortunadamente, ingresé al taller de teatro donde conocí a mis mariposas y a una chica que nunca me dejó solo en el proceso.

Empecé a ir a terapia y, conforme pasaron las sesiones, comprendí lo que significaba ser una persona trans. Todo apuntaba a que yo lo era, sin embargo, no fue fácil. Me cuestioné la corta vida que tenía e imaginé las barreras que enfrentaría en el futuro, un futuro incierto. Me di cuenta que no era algo del presente sino que siempre había estado ahí. Recuerdo que una vez me miré al espejo y noté que no era un niño como los otros, pero solo lo dejé pasar.

Busqué explicaciones e incluso pensé que era una forma de defensa ante acontecimientos de mi vida. En el camino, encontré grupos de Facebook donde había personas como yo, escuché sus experiencias y me identifiqué en cada una de sus palabras.

De repente, un día llegó una pregunta: ¿ser feliz o ser miserable? Por supuesto que en varios momentos intenté encajar, pero si quería ser feliz tenía que ser yo por encima de todo.

Tardé más en aceptarme a mí mismo que en ser aceptado por mis compañeros o por aquella chica que incluso ya me presentaba como “él” y me defendía en cada situación en que me encontraba vulnerable. Me acepté, acepté que soy una persona trans y que debo abrirme paso en los caminos porque, lamentablemente, hoy en día debemos seguir luchando por los lugares que nos corresponden.

No todo es fácil, aún tengo miedos que no logro superar, miedo de no regresar a casa, miedo a fallar, miedo de no aceptar que soy una persona merecedora de amor, de aplausos y de éxito. A veces estos miedos me han superado tanto que no puedo moverme y dejo todo en medio del camino, en medio del espacio hacía Júpiter. A veces solo pienso que tal vez solo debo observarla o tal vez, esta vez, pueda alcanzarla y transformar mis miedos en estrellas. No, no solo soy una persona trans, soy un hijo, soy un amigo, soy un estudiante y un futuro psicólogo educativo. Soy humano y, como humano, me duele la muerte de cada uno de mis hermanos. ¡Sí, hermanos! Si bien nunca estuvo en nuestros objetivos iniciales como investigación, nunca imaginamos la importancia que tendría visibilizar el lenguaje inclusivo.

No solo somos los alumnos, también somos las alumnas o les alumnes como sustantivo colectivo o para aquellas personas no binarias, porque lo que no se dice no existe.

Y existimos, existimos en cada una de las ramas, en cada licenciatura, ingeniería, incluso en cada oficio, porque seremos lo que queramos ser y no nos cansaremos de luchar por las futuras infancias para que puedan vivir libremente.

Esta investigación no solo es por mí, es por todas las personas trans que lucharon para que yo pueda escribir esto, y es para mencionarle a las futuras generaciones que no están solas, pero sobre todo para que dejemos de educar nuestra existencia.

Esta investigación fue creada por una persona trans,  
por Alejandro Bravo López.

## 7. Anexos

### Anexo 1. Guía de entrevista

1. Me gustaría que regresemos al pasado con el motivo de que me cuentes sobre tu identidad de género, tu proceso, el avance, el reconocerte o aceptarte ¿A los cuantos años te diste cuenta de tu identidad?
2. ¿A partir de qué medio adquiriste conocimientos sobre tu identidad?, ¿cómo reaccionaste ante esa información?
3. ¿Tu familia y amigos saben sobre tu identidad? ¿Cuál fue su reacción y actualmente cómo es su relación?
4. ¿Has actualizado los documentos oficiales con tu identidad?, ¿has tenido algún problema en la institución por ello?
5. ¿Actualmente estás en terapia de reemplazo hormonal? (En caso de que no) ¿lo consideras importante para ti?
6. Dentro de tu formación educativa te brindaron información acerca de la identidad de género?
7. ¿A lo largo de tu formación educativa sufriste discriminación por parte de tus compañeros profesores o algún otro miembro de la comunidad? (burlas, agresión, exclusión, rechazo, agresión física, sobrenombres)
8. ¿Consideras que los profesores están correctamente informados sobre el tema de la comunidad trans? ¿por qué?
9. ¿Has hablado sobre tu identidad de género con los maestros?, ¿cómo fue tu experiencia
10. Actualmente en tu formación educativa ¿consideras que se tiene la información adecuada sobre la identidad de género? ¿por qué?
11. Respecto a estos actos de discriminación ¿consideras que tu desarrollo académico se ha visto afectado? ¿por qué? (bajar calificaciones, ausentarse a clases, emocionales etc.)
12. ¿En algún momento de tu vida educativa has pensado abandonar la escuela?
13. ¿Cuáles son los principales prejuicios que has enfrentado como persona trans en la institución educativa?

14. ¿Cuáles son las principales problemáticas que encuentras o consideras como persona trans en el ámbito educativo?
15. ¿Para ti qué es la masculinidad y la feminidad?
16. ¿Cómo chico o chica trans te has sentido obligado a seguir estereotipos de género?, ¿qué piensas al respecto?
17. ¿Cómo has logrado superar estas adversidades?

## **Anexo 2. Carta consentimiento informado**

A quien corresponda

Usted ha sido invitado a participar de manera voluntaria a este proyecto de investigación con el objetivo de analizar la vida educativa de estudiantes trans, el cual es desarrollado por el estudiante Bravo López I. para obtener el título de Lic. en Psicología Educativa, y supervisado por el Dr. Santiago Ruiz Eduardo, ambos correspondientes de la Universidad Pedagógica Nacional.

Si usted decide participar para la investigación es importante mencionar que:

- Su participación es absolutamente voluntaria
- Su participación se basará en responder preguntas relacionadas a la identidad de género, la familia, los amigos y a su formación académica.
- Usted tendrá la libertad de contestar las preguntas que desee así como parar la entrevista en caso de algún desagrado.
- Todas sus opiniones y respuestas serán confidenciales y mantenidas bajo el anonimato si usted así lo indica
- La entrevista será utilizada únicamente por fines académicos por lo que no se le verá afectado/a de ninguna manera.
- Para facilitar el análisis, esta entrevista será grabada.
- Si usted presenta alguna duda, pregunta o preocupación durante la entrevista puede confiar en hacerlas.

### **Anexo 3. Comentarios finales de los participantes.**

"No nos vamos a cansar. Cada año vamos a estar sonando cada vez más y más, hasta que dejemos de incomodar, hasta que entendamos que todos, todas y todes podemos existir y coexistir juntos. El amor es válido y se expresa de una y mil formas. Ser una persona también se expresa de una y mil formas, sin afectar a los demás y amándonos unos a los otros. Las personas somos libres de ser quienes somos y no le debemos nada a nadie. Que eso les quede claro a todos, a todas y a todes." (Emma, 21, UNAM)

"Siempre digo: seré visible por los que vienen porque no quiero que les cueste trabajo igual que a mí. Hubiera sido más feliz en mi adolescencia." (Maximiliano, 27 años, UNAM).

"Todos hemos estado en una etapa difícil, y vamos a seguir estándolo. Vamos a seguir teniendo problemas, y vamos a seguir sintiendo que no podemos. La gente seguirá discriminando, tratándonos mal, y haciendo y deshaciéndonos mal en el mundo laboral, en el mundo académico... En todas partes nos vamos a encontrar personas que nos van a querer, en pocas palabras, chingar, pero también hay gente que te va a apoyar un chingo. Entonces, ya no estás en el mismo punto desde donde empezaste, y ya has pasado por un chingo de cosas para que no superes otras más. Puedes seguir logrando un chingo de cosas, y puedes hacer un cambio para las nuevas generaciones que vienen. Y lo mejor es dejarles un camino más chingón de lo que te tocó a ti, la neta." (Eduardo, 24 años, IPN).

"Me gustaría que este año estuviera la ley de identidad trans, creo que sería algo muy bueno para todos los Estados...para todo el país" (Alejandra, 18, Cetic).

"Principalmente, que sean ellos mismos, porque nadie en esta vida es perfecto. Tenemos errores, pero también tenemos virtudes, y eso nos hace especiales y únicos. Sé que no es fácil una transición social porque hay muchas personas tanto abiertas de mente como cerradas, pero nos tenemos que poner en prioridad porque es una decisión importante para nosotros el aceptarnos tal y como somos." (Eduardo, 25, IPN).

“Poco a poco, hay gente que lucha por los derechos en parlamentos para la comunidad trans. Entonces, que sean ellos, ellas o ellos, y que le echen muchas ganas.” (Caro, 28 años, UNAM).

"En lo personal, creo que lo más importante es la distribución de información y que conozcan qué es una verdadera persona trans. Sobre todo, no caer en los típicos estereotipos de mujer y hombre, porque siento que se revuelve mucho. Puede haber hombres femeninos sin necesidad de ser una persona trans, o mujeres que son muy masculinas. No necesariamente los hombres trans deben ser masculinos. Siento que debería haber más información sobre esto.” (Aless, 25, UNAM).

“A las personas se les ha hecho difícil aguantar porque realmente es muy difícil. No es solo cuestión de decir 'échale ganas', hay que soportar las adversidades. Sé que a veces no se cuenta con los medios, o por ejemplo, en los diferentes estados del país no se cambian las leyes para permitir el cambio de identidad. Quisiera mencionar que es como una piedra en el zapato, pero tienen que aguantar y debemos apoyarnos mutuamente.”(Verónica, 18, Prepa en línea-SEP).

“Muchas gracias por brindarnos una tesis a la comunidad trans, creo que hace muchísima visibilización y agradezco de todo corazón que te hayas tomado la molestia de escribir acerca de nuestra experiencia para que la gente de afuera logre ser más empática con verdaderos testimonios.” (Angie, 22, UNAM).

## 8. Referencias

- Acosta, G. (2021) Infancias y adolescencias trans una aproximación interdisciplinaria a la situación actual. Tesina para la especialización en problemáticas infanto-juveniles. UBA. [http://repositoriouba.sisbi.uba.ar/gsd/collect/adrespe/index/assoc/HWA\\_6256.dir/6256.PDF](http://repositoriouba.sisbi.uba.ar/gsd/collect/adrespe/index/assoc/HWA_6256.dir/6256.PDF)
- Aristegui, I. & Vazquez, M (2013). *El impacto del estigma y la discriminación en la calidad de vida de personas transgénero viviendo con VIH*. *Hologramática*, 5(30). [https://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1477/hologramatica\\_n19pp5\\_30.pdf](https://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1477/hologramatica_n19pp5_30.pdf)
- Ahumada, M. et al., (2018). *Narrativas de construcción identitaria de mujeres trans*. *MILLCAYAC*, 5 (9). Pp.. 227-256. <https://www.redalyc.org/journal/5258/525866306011/html/https://www.redalyc.org/journal/5258/525866306011/html/>
- Amurrio, M. Larrinaga, A. Usategui, E. Del Valle, A. (2012). Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. XVII Congreso de Estudios Vascos: Innovación para el progreso social sostenible. (17), 227-248. [www.euskomedia.org/PDFAnlt/congresos/17/02270248.pdf](http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/congresos/17/02270248.pdf)
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, Massachusetts: Wesley Publishing Company Inc. [https://faculty.washington.edu/caporaso/courses/203/readings/allport\\_Nature\\_of\\_prejudice.pdf](https://faculty.washington.edu/caporaso/courses/203/readings/allport_Nature_of_prejudice.pdf)
- Berkin, L. (2012). *Travestis: una identidad política. Pensando los feminismos en Bolivia*. (pp.222-227). [https://www.bivica.org/files/feminismos\\_bolivia.pdf#page=211](https://www.bivica.org/files/feminismos_bolivia.pdf#page=211)
- Bianchi, P. (2009). *Cuerpos travestis en los discursos ficcionales latinoamericanos. Orbis Tertius*. 14(15). [https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv14n15a06/pdf\\_372](https://www.orbistertius.unlp.edu.ar/article/view/OTv14n15a06/pdf_372)
- Baez, M. (2015). *La transexualidad desde la mirada de la sociología del cuerpo. Salus*. (19) 34-40. [https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-71382015000400007](https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-71382015000400007)
- Bello, A. (2018). *Hacia una trans-pedagogía: reflexiones educativas para incomodar, sanar y construir comunidad. Debate Feminista*. 55 104-128 <http://dx.doi.org/10.22201/cieg.01889478p.2018.55.05>
- Becoña, E.(2006). *Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. [https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/01.2006\(3\).Becona.pdf](https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/01.2006(3).Becona.pdf) 11(3) 125-146
- Baquero, R. y Narodowski, M. (1994). *¿Existe la infancia?. Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 6 (4) 2-10. <https://es.calameo.com/read/004608089237385e9344b>
- Brown, R. (2010). *Prejudice: Its Social Psychology*. Wiley Blackwell. Berges,(2008). *Discriminación, prejuicio, estereotipos: conceptos fundamentales, historia de su estudio y el*

sexismo como nueva forma de prejuicio. In: *Iniciación a la Investigación*.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5405159>

- Bohorquéz, V. (2013). Reconocimiento e inclusión de las expresiones de género diversos en el ámbito educativo. *Revista análisis internacional*, 4(2), 305-316.  
<https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/898/931>
- BUTLER, J. (2007). El género en disputa, El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós.  
[https://www.lauragonzalez.com/TC/El\\_genero\\_en\\_disputa\\_Butler.pdf](https://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Butler.pdf)
- Bones, et al.,(2009). La atención a la salud en Brasil a partir de la percepción de travestis, transexuales y transgéneros. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(2)28.  
[https://www.academia.edu/36406812/La\\_atenci%C3%B3n\\_a\\_la\\_salud\\_en\\_Brasil\\_a\\_partir\\_de\\_la\\_percepci%C3%B3n\\_de\\_travestis\\_transexuales\\_y\\_transg%C3%A9neros](https://www.academia.edu/36406812/La_atenci%C3%B3n_a_la_salud_en_Brasil_a_partir_de_la_percepci%C3%B3n_de_travestis_transexuales_y_transg%C3%A9neros)
- Chárriez, M & Seda J. (2016). Los servicios de apoyo a las personas transgénero: una realidad imperceptible. *Griot*, 8(1). Pp. 73–84. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1500/1305>
- Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes: Travestismo e identidad de género*. Buenos Aires: Edhasa.  
[https://www.academia.edu/33008903/192109308\\_Cuerpos\\_Desobedientes\\_Josefina\\_Fernandez\\_pdf](https://www.academia.edu/33008903/192109308_Cuerpos_Desobedientes_Josefina_Fernandez_pdf)
- Cachorro, G. (2008) *Cuerpo y subjetividad: Rasgos, configuraciones y proyecciones*. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP, 15. La Plata.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.697/ev.697.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.697/ev.697.pdf)
- Calvo García, G, & Picazo Gutiérrez, M. (2016). La diversidad de género en la escuela pública y la exclusión que produce el binarismo. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado: continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales*, 30(85), 81-90.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5573947>
- Carmona, K.(2020) La violencia contra las mujeres trans en los espacios públicos: Entre el acoso sexual y la transfobia. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 32(1).  
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/derechoshumanos/article/view/15192/21277>
- Cazares López, J. O., Ibarra Uribe, L. M., & Rodríguez Abad, A. (2023). Identidades y cuerpos en espacios escolares: el caso de estudiantes trans femininas. *Emerging Trends in Education*, 5(10), 25-36. <https://doi.org/10.19136/etie.a5n10.5372>
- Cobos, J. (2004). *El espectáculo travesti en los antros (espacios de divertimento nocturno con actividades diversas - logile, tertulia y socialización-) gay de clase media y clase alta en la Ciudad de México*. Tesis que para obtener el título de Licenciado en Literatura Dramática y Teatro, UNAM. <http://132.248.9.195/ppt2004/0335127/Index.html>
- Carmona, K.(2020) La violencia contra las mujeres trans en los espacios públicos: Entre el acoso sexual y la transfobia. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 32(1).  
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/derechoshumanos/article/view/15192/21277>

- Capezza, N. (2007) "Homophobia and Sexism: The Pros and Cons to an Integrative Approach". *Integrative Psychological and Behavioral Science* 41(3-4): 248-253. <https://link.springer.com/article/10.1007/s12124-007-9033-8>
- Carbajal, A. (2017). Transexualidad y transfobia en el sistema educativo. *Humanidades*, 8 (1). <https://www.redalyc.org/journal/4980/498054615009/498054615009.pdf>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH]. (2018). *El bullying homofóbico y transfóbico en centros de educación. Taller de sensibilización para su prevención*. <https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/08-Bullying-homofobico.pdf>
- Chamber, S, S. (2003). "Telepistemology of the closet; or, the queer politics of Six Feet Under". *The Journal of American Culture* 26(1): 24-41. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/1542-734X.00071>
- Díaz, A. (2003). "Educación intercultural y aprendizaje cooperativo". Madrid
- Do, A. (2007). "The psychological basis of homophobia: cultural construction of a barrier". *Integrative Psychological and Behavioral Science*. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/18232088/> 41(3-4) 225-47.
- Díaz, A. (2019). No te puedes ir de tu cuerpo. caminar hacia la no identidad": análisis de la participación de la escuela y la familia en los procesos de configuración identitaria de dos jóvenes trans. [Trabajo recepcional para obtener el diploma de Especialización de Género en Educación]. Universidad Pedagógica Nacional. Tesis digitales UPN. <http://200.23.113.51/pdf/36466.pdf>
- Elosua, M. (1994). "Estereotipos culturales y su incidencia educativa. Instituto de Estudios Pedagógicos". Madrid
- Fonseca, C & Quintero M. (2009) La Teoría Queer: la de-construcción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*. 24(69) 43-60. <https://www.redalyc.org/pdf/3050/305024672003.pdf>
- García, M. (2009). Del riesgo a la resiliencia. Hacia el diseño y gestión adaptativo del paisaje. *Estudios del hábitat*. <https://revistas.unlp.edu.ar/Habitat/article/view/6872>, 17(1) 1-15
- García A. (2009). Tacones, siliconas, hormonas y otras críticas al sistema sexo-género. *Revista Colombiana de Antropología*, 45(1), 119-146. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v45n1/v45n1a06.pdf>
- Gutiérrez, R. Salazar, P. (2011). Discriminación y el derecho a la no discriminación. *Igualdad, no discriminación y derechos sociales* (p.41). Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. [http://www.conapred.org.mx/documentos\\_cedoc/INDYDS.pdf](http://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/INDYDS.pdf)
- Grazia, M. (2020) Crímenes de odio contra personas LGBTI de América Latina y el Caribe. *ILGALAC*. <https://www.ilga-lac.org/wp-content/uploads/2020/06/Cri%CC%81menes-de-Odio.pdf>
- Galtung, Johan. 2003. Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bakeaz.

- González, T.(2012).Ciudadanía y no discriminación. *Intersticios Sociales*. (4)11  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=421739496002>
- Hanckel, B., Vivienne, S., Byron, P., Robards, B. y Churchill, B. (2019). ‘That’s not necessarily for them’: LGBTIQ+ young people, social media platform affordances and identity curation. *Media, Culture & Society*, 41(8), 1261-1278. <https://doi.org/10.1177/0163443719846612>
- Hoffman, G. (1963). *Estigma*. Madrid.  
<https://sociologiaycultura.files.wordpress.com/2014/02/goffman-estigma.pdf>
- Herek, G. (2004). Beyond “Homophobia”: Thinking About Sexual Prejudice and Stigma in the Twenty-First Century. *Sexuality Research y Social Policy*, 1(2), 6-24.
- Hacia una razón antidiscriminatoria.(p. 36).Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.[CONAPRED-024.pdf](#) ([dpe.gob.ec](http://dpe.gob.ec))
- IM Clinic Gender. (s.f). Transexualidad. <https://cirugiadegenero.com/trans-family/transexualidad/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI]. (2022, 28 de junio). Encuesta Nacional sobre Diversidad Sexual y de Género (ENDISEG) 2021 [Comunicado de prensa].  
[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endiseg/Resul\\_Endiseg21.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/endiseg/Resul_Endiseg21.pdf)
- Jaramillo,L.(2007).Concepciones de infancia. *Zona Próxima*. 8(1),108-123.  
<https://www.redalyc.org/pdf/853/85300809.pdf>
- Rodríguez, J, (2006), “Un marco teórico para la discriminación”.CONAPRED.
- Kotliarenco, M.Cáceres, I. y Álvarez, C. (1996). Resiliencia. Construyendo en adversidad. Santiago de Chile: CEANIM.  
<https://www.imserso.es/InterPresent1/groups/imserso/documents/binario/154reportaje.pdf>
- Korstanje, M. (2009). Estereotipos, prejuicio y discriminación en el turismo. Un estado de la cuestión. *La Colmena*, (64), 100-118. <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/5859/4462>
- Kotliarenco, M. (1997). Estado de Arte en Resiliencia. CEANIM.  
<https://www.scielo.cl/pdf/rgeong/n73/0718-3402-rgeong-73-00133.pdf>
- Kimmel, M. (1997). “Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina”. *Masculinidad/es: poder y crisis*. [http://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/bibliog/material\\_masculinidades\\_0434.pdf](http://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/bibliog/material_masculinidades_0434.pdf) 49-62.
- LAQUEUR, T. (1994). *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los griegos hasta Freud*. Madrid: Ediciones Cátedra
- Latorre Chávez, R., & Salazar Barnechea, A. (2018). Escolaridad e inclusión: subjetividades trans en el ámbito escolar. *Paulo Freire. Revista De Pedagogía Crítica*, (19), 21-36.  
<https://doi.org/10.25074/07195532.19.948>
- Larrea, D. (2020). Trans-mitiendo actitudes: los efectos de los prejuicios sexuales y del apoyo social en el bienestar psicológico de personas trans. PUCP.

- Link, B. y Phelan (2001). Conceptualizing stigma. *Review of Sociology*, 27, 363-385. <https://www.annualreviews.org/doi/pdf/10.1146/annurev.soc.27.1.363#article-denial>
- Lumbre, N. (2013). Estereotipos de género en los juguetes, de los niños de educación primaria. UNIR. [https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1830/2013\\_05\\_27\\_TFM\\_ESTUDIO\\_DEL\\_TRABAJO.pdf?sequence=1](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1830/2013_05_27_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1)
- Martinez, M. Lerpier, Z. Esteban, C. (2017). Actitudes, conocimiento y distancia social de psicoterapeutas con la comunidad transgénero y transexual. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 28(1) 98-113. <https://www.redalyc.org/pdf/2332/233255999007.pdf>
- Molina, N. Guzman, O. Martinez, A. (2015) Identidades transgénero y transfobia en el contexto mexicano: Una aproximación narrativa. *Quaderns de Psicologia*, 17 (3) 71-82. <https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/10.5565-rev-qpsicologia.1279>
- Mejía, N. (2006). Transgenerismo. Una perspectiva transexual desde la perspectiva antropológica. Bellaterra. <https://asturiesdixebra.files.wordpress.com/2015/08/norma-mejia-transgenerismos-una-experiencia-transexual-desde-la-perspectiva-antropologica.pdf>
- Mayén, R., & Montes, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de Psicología*, 30(3), 1044-1060. <http://132.248.9.195/ptd2018/agosto/0779178/Index.html>
- Mendoza, P & Hernandez, L. (2015) Principales Resultados del Diagnóstico situacional de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales y queers de México. UAM. (PDF) [Principales Resultados del Diagnóstico situacional de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, travestis, transexuales, intersexuales y queers de México 2015. Primera parte \(researchgate.net\)](https://www.researchgate.net/publication/303190)
- Molina Rodríguez, N. E., Guzmán Cervantes, O. O., Martínez-Guzmán, A. (2015). Identidades transgénero y transfobia en el contexto mexicano: Una aproximación narrativa. *Quaderns de psicologia. International journal of psychology*, 17(3), 71-82. <https://raco.cat/index.php/QuadernsPsicologia/article/view/303190>
- Orozco, G. Borja, K. Ostrosky, F & Castillo, G. (2010). Evaluación afectiva en una población transexual. *Revista Mexicana de Psicología*, 27(2) 293-299. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243016324017.pdf>
- PAVAN, Valeria (comp) (2017) Niñez trans. Experiencia de reconocimiento y derecho a la identidad. *Los Polvorines*. <https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2019/05/9789876304092-resumen-1.pdf>
- Peralta Vázquez, A., & García Muñoz, D. M. (2023). Identidades de género confrontando el contexto escolar. 3 casos de jóvenes trans de Colombia y México. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 10(3), 1-18. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v10i3.3630>
- Pérez, P., & Ramírez, F. M. (2015). Homofobia en la escuela, un juego de representaciones en torno al género. *Momento - Diálogos Em Educação*, 23(2), 107-127. <https://periodicos.furg.br/momento/article/view/4939>

- Pichardo, J. I., De Stéfano, M., Faure, J., Sáez, M. & Williams, J. (2015). Abrazar la diversidad: propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico. [https://www.inmujeres.gob.es/actualidad/NovidadesNuevas/docs/2015/Abrazar\\_la\\_diversidad.pdf](https://www.inmujeres.gob.es/actualidad/NovidadesNuevas/docs/2015/Abrazar_la_diversidad.pdf)
- Puerto, J. (1980) La práctica psicomotriz. *Apuntes para comprender la evolución de la atención de la infancia*. Jaime Aljib.
- Quintana, G. (2012). Discriminación: El lado oscuro de la transexualidad”. Para obtener el título de licenciada en ciencias de la comunicación. Tesis Digital UNAM. [https://tesiumam.dgb.unam.mx/F?func=find-b-0&local\\_base=TES01](https://tesiumam.dgb.unam.mx/F?func=find-b-0&local_base=TES01)
- Rich, A. (1980). “Compulsory heterosexuality and lesbian existence”. *Signs* 5(4): 631-660
- Rodríguez, J. (2006). Discriminación y no discriminación. *Un marco teórico para la discriminación*. (p.26). Colección Estudio. [https://www.conapred.org.mx/documentos\\_cedoc/marco%20teorico%20para%20la%20discriminacion-Ax.pdf](https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/marco%20teorico%20para%20la%20discriminacion-Ax.pdf)
- Ramírez, A. Martínez, J. y Parez A. (2022). El ABC para conocer a la comunidad LGBT+, *Rarió Guendaruyubi*, 5(14), 6-17. [https://web.archive.org/web/20220326054522id\\_/https://uabjo.slm.cloud/Documents/Articles/file\\_bb4bc9e7b73463a47aff5a8458a9e8a](https://web.archive.org/web/20220326054522id_/https://uabjo.slm.cloud/Documents/Articles/file_bb4bc9e7b73463a47aff5a8458a9e8a)
- Rubio, J. (2009). Aspectos sociológicos de la transexualidad. *Nómadas*, 21(1). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18111521019>
- Santiago-Ruiz, E. y González-Arias, A. I. (2023). *Medir el hostigamiento y el acoso sexual en estudiantes universitarios*. LATAM Revista latinoamericana de ciencias sociales y humanidades 4(4) 815-830, <https://doi.org/10.56712/latam.v4i4.1261>
- Teruel, P. (2013). La noción de prejuicio en la obra de Immanuel Kant. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 30 (2), 461-479
- Vazquez, N. (2019). Pedagogía queer: entre identidades e intensidades. Aproximaciones para la comprensión de su niñez trans en la escuela. Para optar por el grado de maestra en pedagogía. Tesis Digital UNAM. <http://132.248.9.195/ptd2019/febrero/0785334/Index.html>
- Vazquez, F. (2018). La invención del sujeto transexual. En todos los colores. *Cartografías del Género y las sexualidades en América Latina* (pp. 13-34).
- Whittle, Etephn; Turner, Lewis & Al-Alami, Maryam. (2007). Engendered Penalties: Transgender and Transsexual People’s Experiences of Inequality and Discrimination. <http://www.pfc.org.uk/pdf/EngenderedPenalties.pdf>
- Witting, M. (2006). El pensamiento heterosexual y otros ensayos. EGALES
- Zambrina, L. (2007). Cuerpos, indumentarias y expresiones de género: El caso de las travestis de la Ciudad de Buenos Aires. *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores Instituto de Investigaciones Gino Germani*. <https://www.aacademica.org/000-024/164.pd>